

JAQUE

Montevideo, Julio 2 de 1986 Año III - N° 132 - N\$ 120

Edición de 32 páginas

ANÁLISIS POLÍTICO

DDHH y política militar

El revisionismo sobre las violaciones a los derechos humanos durante el gobierno de facto, evidencia un problema mucho más vasto y profundo que el tema en cuestión. Problema que pone a los partidos políticos y poderes

del Estado, ante un gran desafío y una gran necesidad: la formulación concertada de una política o programa respecto al sector militar. Lo analiza Gilberto Valdez en pág. 10

Usos y abusos del vocablo "carnero"

El concepto "carnero" ha evolucionado —o involucionado— en los últimos tiempos. ¿Hacia

dónde va? ¿Cuál es su destino? Pablo Vierci lo analiza en pág. 7.

Ideología, sindicalismo y estabilidad

El Inspector General del Trabajo, Dr. Andrés Lerena, se refiere a los nutrientes ideológicos del movimiento sindical uruguayo. Considerando que el problema no es teórico, Lerena sostiene que el discurso y las conductas radicales de importantes sectores del sindicalismo uruguayo tienen una clara apoyatura ideológica que hoy se presenta cada vez más

anacrónica. Un diálogo de largo alcance con los responsables de la conducción gremial, parece difícil atendiendo a los problemas que también generan algunos sectores empresariales. Sin embargo y a pesar de las dificultades que presenta el camino, Andrés Lerena explica su opinión respecto a la solución del problema. Pág. 9.

La revolución cultural socialista

La experiencia del gobierno socialista en Francia, provocó un proceso de cambios ideológicos que terminó configurando para ese partido una verdadera revolución cultural. Esto se vivió intensamente en el último Congreso del P.S. de Octubre de 1985. Al punto, que este Con-

greso fue visto como el Bad Godesberg francés, recordando al famoso evento alemán donde la socialdemocracia de ese país, abandonó oficialmente el marxismo para adoptar sus tesis actuales. Elbio Laxalte lo analiza en pág. 4.

CULTURALES

En busca de la "liberatura"

En diciembre de 1984 Julián Ríos ya era Julián Ríos. Once años antes, cuando la revista **Plural** dirigida por Octavio Paz publicara una primera entrega de **Larva**, Ríos era un poco conocido escritor español radicado en Londres. Ya como primer libro de la serie, "**Larva - Babel de una noche de San Juan**", despertó a

fines de 1984 y principios del 85 las más exaltadas alabanzas. Su último libro, "**Poundemonium**", representa un nuevo puerto de su "novela-río". Hacia él **Larva** va. En busca de la liberatura. Pág. 23. Entrevista exclusiva concedida por Julián Ríos a Christian Kupchik.

Diálogos inéditos de Don Pepe Batlle

"Caminaron hasta la habitación 'A', estudiándose. Ella sabía poco de aquel hombre: que atacaba a la Iglesia, que había hecho retirar los crucifijos de los hospitales públicos, nada más. Con las manos en la cintura, Batlle se paró en el centro de la pieza, mirando en derredor. Su operación lo llevaría a estar allí por lo menos un mes. Le pareció una celda. Sor Evelina atacó: 'Mire, Sr. Batlle, aquí el servicio de enfermería es religioso. Si Ud. quiere puede traer de afuera uno laico'. No, no, está bien así —respondió Don Pepe— y agregó sonriente, 'Si no me salvo ahora,

no me salvo más". Había ganado el primer round. Pidió quedarse solo. Desde que se internara en el Hospital Italiano hasta su fallecimiento, José Batlle y Ordóñez fue asistido por Sor Evelina. ¿Quién es? Una monja de 89 años que en perfecto estado de lucidez recuerda hasta los detalles de los riquísimos diálogos que sostuvo con Don Pepe y hasta las últimas palabras de éste en el momento de morir. Este documento exclusivo que **JAQUE** publica hoy, tiene —por su carácter de inédito— un valor histórico fundamental. Pág. 13.

Tributación agraria: ¿instrumento de desarrollo?

La economía agrícola uruguaya presenta ciclos marcados, resultando afectada por distintos factores: comportamiento de precios y demanda a nivel internacional, disposiciones internas del gobierno, resoluciones en materia de créditos en las ferias ganaderas, etc. De una forma o de otra, lo único que es seguro

respecto a los negocios agropecuarios es que los resultados son variables. Daniel Conforte estudia las distorsiones que por su parte provoca la tributación sobre la economía, evaluando los niveles de justicia y finalismo que ostenta específicamente el Impuesto a la Renta Agropecuaria. Pág. 16.

¿Puede haber un sendero para Alan García?

Una delicada crisis política ha estallado en Perú. Al amotinamiento en diversas cárceles de este país, siguió una durísima represión por parte de las Fuerzas de seguridad que deparó la muerte a más de doscientos reclusos. El presidente Alan García dispuso

la investigación y sanción de los excesos cometidos lo que ha hecho cundir el malestar en esferas militares. Mientras tanto, la violencia senderista sigue su curso. Daniel Rótulo analiza esta problemática y sus causas en pág. 18.

DEPORTIVAS

Lo que hizo Argentina que no hizo Uruguay

"Bilardo demostró que repatriar no es inconveniente. Sólo que depende de la cantidad de jugadores que se traiga, de cómo sean elegidos y de la personalidad del técnico para meterlos en la tarea y lograr que aun los más encumbrados, se pongan el overol y se transformen en piezas

de equipo. Pasó con Maradona". El Dr. Jorge Da Silveira realiza especialmente para **JAQUE**, un análisis comparativo entre las selecciones uruguaya y argentina donde expone las razones del fracaso de la primera y las causas de la coronación de la segunda. Pág. 31.

Miércoles 25

El viaje al Paraguay de Domingo Laino y los diputados Asiaín y López Balestra ha de haber sido como viajar 50.000 años atrás en la historia para ser recibidos en el "paleontopuerto" por una horda de Neanderthalenses que los "atendió" a garrotazos. (¿50.000 años atrás, dije?...). Con desparpajo, el Dr. Laino se quita la camisa ante los fotógrafos y muestra las costillas molidas a palos. "Me quisieron estrangular", expresa el diputado López Balestra. "Mi tamaño los asustó", completa el diputado Asiaín. Mi vecina francesa —la que tiene por misión escribir un ensayo sobre "los uruguayos"— claro que no entiende y me enloquece durante toda la mañana para que se lo explique. Cuando al fin lo comprende, abre unos ojitos redondos y no se le ocurre nada mejor que recordarme que en Europa la gente que no sabe geografía suele confundir a "Ugruguay" con "Pagraguay". (¡Vade retro, Satana!).

Uruguay formuló una protesta ante el gobierno de Stroessner y nuestro canciller agregó que se estudia la posibilidad de aplicar sanciones comerciales. Un editorial de El Día comenta que Stroessner "ha envejecido sin preparar el futuro paraguay, con la mentalidad despreocupada de 'después de mí, el diluvio'". Un vecino de mi casa, jubilado y asiduo tomador de mate, comenta en voz baja: "¿Y de la salud cómo andamos, don Alfredo?"...

Como mi hijita de catorce meses es algo abasilerada, le leo en la

primera plana de El País que el "Plan Cruzado" de nuestros vecinos del Norte puede resultar beneficioso para los uruguayos. Mediante el "Plan" aumentó el poder adquisitivo de los brasileños y se registró una merma en la producción de numerosos bienes que con el congelamiento de precios se tornaron poco rentables para sus fabricantes, razón por la cual están en Uruguay empresarios de una de las mayores cadenas de supermercados para comprarnos 1.200 toneladas de carne vacuna, 6.000 cajas de cerveza, 50.000 kilos de quesos y unas 40.000 cajas de frutas. "¡Pa! ¡Pa!", exclama mi hijita ante tanta comida junta.

Quien en cambio ni quiere oír hablar de comida es el Sr. Esteban Ramón Inchausti, edil suplente del Partido Colorado, quien según el mismo El País inició una huelga de hambre cuando se enteró que el Poder Ejecutivo vetaría cualquier proyecto de llevar el ajuste jubilatorio al 107%. Según el Poder Ejecutivo dicho proyecto sólo aumentaría a los 46.000 pasivos de mayores ingresos, excluyendo a 290.000 cuyas pasividades ya recibieron incrementos superiores al 107%. "Me extrañó que el Presidente Sanguinetti haya dicho que no puede aumentar las jubilaciones (...) porque ello provocaría el atraso de los pagos al no poder hacer frente a esas obligaciones", afirmó el huelguista desde su casa en la calle Rodó 222 en la ciudad de Florida.



"¡Cómase algo, don Ramón! ¡No se lo tome tan a la tremenda!", comenta mi vecino, el del mate, cuando le informo que don Ramón Inchausti ya cumplió 74 años...

Jueves 26

Me asomo por la ventana y ¿qué hace mi vecina francesa —parisiense y "desarrollada"— caminando de aquí para allá, bloc en mano, sorteando como puede las montañas de frutas, verduras y basura que tapizan la calle y las veredas?

¡Ah! ¡Olvidé contarlo! Ayer hubo feria en la calle, y como coincidí con dos días de paro de los municipales (no pasó el basurero, pues) la calle presenta este extravagante aspecto. Para ser gráfico, son casi tres cuadras convertidas en colorido basural.

Mi vecina francesa está haciendo un "inventario" (como me explica) de todo lo que ve para anexarlo en su ensayo en el capítulo titulado "The day after" (de la feria). Yo le explico que esto es atípico, que ADEOM está de paro, pero ella hace oídos sordos y continúa anotando entusiasmada, mientras le escucho decir, entre dientes y como para sí misma, "¡qué interesante es latinoamericana!". Y son nabos putrefactos, choclos

secos, repolloños marchitos, boniatos raquíticos, acelgas oscuras, mezclados, obviamente, con la basura de dos días. De pronto cruza hasta la misma puerta de mi casa para apreciar lo que me ha tocado en suerte: un descomunal zapallo podrido que se deshace paulatinamente hasta convertirse en un jabonoso sustrato amarillento. Apremiado por las preguntas de mi vecina francesa llamo por teléfono a altas fuentes de la Intendencia para enterarme sobre el paro. Ellos me explican que las reivindicaciones de ADEOM son numerosas, y me agregan dos informaciones referentes a la remuneración de los municipales: el aumento real (por encima de la inflación) del peón grado I de limpieza (el más bajo del escalafón) fue de 52% para los solteros en los últimos doce meses, y de 39% para los casados con dos hijos (el promedio nacional de aumento real fue de 14% según CEPAL). El salario de un basurero o de un barrendero casado con dos hijos, en mayo del 86, es de 33.265 nuevos pesos, por seis horas de trabajo de lunes a sábado.

(Ya me imagino a alguno de los 139.000 desocupados —albañiles, médicos, secretarías, cirujas, filósofos, empleadas domésticas, escribanos, ambulantes, ropave-

jeros, mendigos, mirando pasar a un basurero con la secreta envidia que antaño despertaba el que ganaba la grande de fin de año, musitando entre dientes y enlazando los dedos para dar suerte: "Si yo fuera basurero...").

Viernes 27

Por cadena de radio y televisión habló el Presidente desde Rivera. Se refirió a la zona franca que será reglamentada próximamente ("No se trata de hacer un negocio rápido para poca gente sino tratar de hacer un polo de desarrollo permanente para toda la gente de esta zona") y no se olvidó de mencionar el conflicto en el puerto de Montevideo, señalando que "no habrá nada que pueda detener la producción en un puerto. La producción va a salir de cualquier manera, cualquiera sea el procedimiento y cualquiera sea el método".

Coincidentemente, se solucionó el conflicto en el puerto. El matutino El País nos instruye al respecto: "En la Administración Nacional de Puertos, delegados del MTSS y de los gremios en conflicto llegaron a un acuerdo, el cual no varía sustancialmente con el documento presentado por el MTSS el pasado 24 de junio". Gracias a Dios que no se cumplió lo que había asegurado el Secretario General del Sindicato Autónomo de Estiba de Ultramar, Sr. Oscar Díaz, al semanario Alternativa Socialista: "Estamos dispuestos a realizar un boicot a nivel internacional en el caso que se decreten los servicios esenciales o se tomen represalias en contra de los gremios". El Director General de Trabajo, Sr. Brezzo, expresó que "como la medida de Servicios Esenciales es una resolución que tiene vigencia de 90 días (...) al normalizarse las tareas en el puerto no es de aplicación la resolución y caducará (a los 90 días)".

También se solucionó el conflicto en la Intendencia. En su primera plana El País nos informa que "la Intendencia de Montevideo llegó a un acuerdo salarial con la gremial". Los aumentos salariales se llevarán la mayor parte de los ingresos que recauda la comuna (más del 60% del Presupuesto Municipal) y para ello claro que los contribuyentes colaborarán

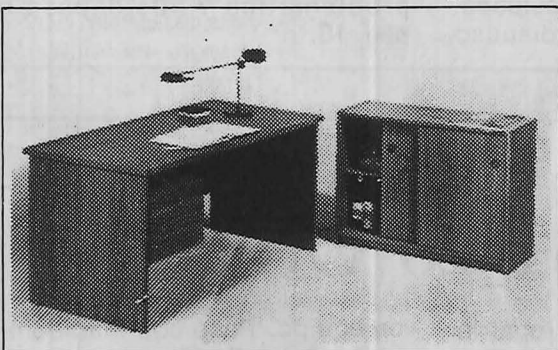
pagando de un 60 a un 70% de incremento en los impuestos municipales. El acuerdo del Intendente Elizalde con la gremial se logró a través de aumentos escalonados a lo largo del próximo ejercicio, duplicando el salario vacacional, duplicando la prima por antigüedad, y otorgando una prima para los trabajadores de riesgo: "funcionarios afectados al alumbrado, saneamiento, cuidado de fieras en el zoológico"...

Hablando de "fieras" (del asfalto, ahora), los cacos uruguayos ya no son los de antes. Es lo que se infiere de la página policial del matutino El País. ¡Qué tiempos aquellos cuando el ideal de un chorro era "limpiar" una joyería, o un barrio entero! ¡Ahora las "fieras" se conforman rapiñando viejecitas, o autos viejos! Una anciana de 78 años cobró sus modestos haberes en la Caja de Jubilaciones y se encaminó al baño. Tras sus pasos se dirigió doña Benita Verdún Moreno, quien, sin mediar palabras, se prendió de la cartera de la vieja y tiró como para arrancarle el brazo. Pero la otra se mantuvo en sus trece y no soltó la bolsa, chillando como descosida. Fue cuando doña Benita consideró prudente abandonar a su víctima, quizás pensando que con viejas así, sería mucho más fácil y seguro asaltar un banco, o un camión transportador de valores, y se dio a la fuga. (Para completar su desafortunada jornada fue interceptada por un guardiacivil que andaba por ahí). El otro hecho delictivo, nos informa El País, tuvo por protagonistas a tres peligrosos malhechores con profundos antecedentes que hurtaron un vehículo. Pero no habían avanzado ni una cuadra cuando éste se rompió, frente al número 1919 de la calle Piedra Alta. El propietario del rodado llamó a la policía y los agentes del orden divisaron a los tres granujas en acción: "Uno de los individuos se hallaba al volante mientras que los otros dos, con el capot levantado, pretendían hacer marchar el motor". El final es previsible: a donde "marcharon" fue a la cárcel, claro, por "Intentativa de Hurto"...

Sábado 28

A las 7 y 30 de la mañana me despierta el timbre de la puerta de calle. Me levanto, me "envuelvo con el humo de mi cigarro", como diría Jardiel Poncela, y

Desde un escritorio
hasta una oficina completa.



EQUIPAMIENTO
PARA OFICINA
**MUEBLE
KIT**
Practicidad, rapidez y economía.
Todo en caja.

tecnomadera
Constituyente 1973 Tels. 49 00 34 - 41 24 47

DIRECTOS

A PIRIAPOLIS, PUNTA DEL ESTE,
COLONIA y BUENOS AIRES

1ª Clase
Pza. Libertad y Pza. Independencia

abro. Es mi vecina francesa, que viene con el diario El Día entre las manos y una enorme interrogante en la mirada. Siempre con dificultad para comprender a los "uruguayos", lo que ahora no le "cierra" es lo que explica El Día en su página 10: "Sí, me quisieron ahorcar", confirmó el diputado López Balestra al periodista del matutino, y agrega El Día: "(Aunque López Balestra) parecía más preocupado porque en el forcejeo se rompió el termo que llevaba en el bolso de viaje, hecho que describió con lujo de detalles".

"¿Lo ahogaban así?", me pregunta mi vecina estupefacta, y se rodea el cuello con las dos manos sacando la lengua para ver si había comprendido bien, "¿y él se preocupaba con el termo?"... "Bueno, no es tan así", respondo sin convicción y la distraigo con otro tema, para serenarla.

Recojo el diario La Hora de mi mesa y le leo los titulares: "Un río humano cubrió 18 de Julio al llamado del PIT-CNT", "Imponente demostración popular por soluciones ya y nunca más dictadura", "Multitud reclamó soluciones ya y nunca más dictadura", "¿Qué dictadura?", pregunta mi vecina súbitamente preocupada. "La dictadura pasada", la tranquilizo, "la que comenzó hace 13 años, un 27 de junio y terminó en el 85".

Hablando de dictaduras pasadas, a un programa de Radio Centenario se le ocurrió transmitir, para recordar la fecha, la voz de Juan María Bordaberry en un discurso del 73. Volver a escucharlo consiguió lo imposible: me quitó el apetito, y justo cuando había cocinado sesos a la milanesa! (¡Qué singular confluencia, Bordaberry y sesos a la milanesa!)

Curiosamente, El Día y La Hora discrepan en la apreciación del discurso de Sanguinetti ayer en Artigas. "Nuevas contradicciones en discurso presidencial", titula La Hora. "Sanguinetti denunció politización sindical contra instituciones", titula por su parte El Día.

En este mismo matutino, y siempre en la difícil tarea de lavarnos el alma deportiva (¡no te olvidaremos nunca, Borrás!) nos enteramos en la primera plana que Silvana Lapitz,

Miss Uruguay, compite en las próximas horas por el título de Miss Universo, y "vive nerviosas las horas previas a la final". En la misma senda gloriosa de William Ernesto Piriz —nuestro recordista que según tituló el diario El País la semana pasada permaneció 22 horas abajo del agua— Silvana defenderá nuestros colores ante el mundo.



¡Fuerza Silvana con la celeste! ¡Un meneo, una caidita de ojos que el título es nuestro!

"Meneo" se van a llevar los militares en actividad que formularon declaraciones políticas a la agencia UPI, durante una cena en un centro militar. Se adoptarán las sanciones que "correspondan por la violación de estrictas normas castrenses", declaró el Ministro Chiarino. "¡Bem Feito!", agregaría yo si fuera brasileño, pero como no lo soy, no digo nada, no sea cosa que...

Domingo 29

Menos temeroso que el que escribe estas líneas, el líder nacionalista Wilson Ferreira señaló al diario El País —respecto a las declaraciones de los militares a UPI— que "lo que hace daño al país, no es que UPI lo relate, sino que haya todavía estúpidos que digan semejantes cosas y lo que me preocupa, es que además del pase a la Justicia Militar —que acaba de ordenar el Ministro de Defensa— no haya habido una inmediata sanción disciplinaria".

Como el tema es escabroso, mi vecino el del mate prefiere no hacer ningún comentario, mientras sorbe, ruidosamente, por la bombilla...

Para olvidarme de las cuitas del mundo y agarrar sueño en la hora

de la siesta, los domingos tras el almuerzo acostumbro leer el Gallito Luis de El País, en especial las secciones con las que tengo menos afinidad: "numismática", "filatelia", "maquinaria y material agrícola". Me duermo... Poco después me despierta el timbrado del teléfono: "¡Hola! ¿Está el señor Gargiulo?", pregunta mi interlocutor. "Aquí no vive ningún Gargiulo", respondo. "¿Cómo no?", grita el otro, "¿si ese es el teléfono de Gargiulo? Además su voz es igualita a la de Gargiulo... ¡Vos sos Gargiulo!", remata, victorioso. Reflexión dominical (1): ¿metempsicosis?, ¿transmigración de almas?, ¿o simplemente problemas en la línea?

Después del golazo de Burruchaga salgo a pasear con mi hijita por el barrio y recojo en la vereda un volante del MLN-Tupamaros invitando al acto del vier-

salió el sol, se trajo la Solmatic a la vereda. Me muestra una foto de Bilardo abriendo los brazos y me dice: "¿Se acuerda del nuestro en las tribunas con el walkie-talkie?"...

Esta semana los consumidores patrios van a andar "excitados": la Cámara de Representantes —informa El Día en su página 12— "analizará el proyecto sobre canasta familiar, por el cual se instrumentan normas para el abaratamiento de determinados artículos de primera necesidad".

También "encendido" se muestra un editorialista de La Hora ("Mentiras Criollas") cuando nos explica que "hemos pescado in fraganti a El Día, en una mentira grande como una casa, referida a un tema fundamental de definición política actual como es la amnistía previa a militares y policías en que está empeñado el gobierno". (Se refiere a

ponente. Acto de masas en lucha/ inundando la ciudad, dando otra vuelta de tuerca/ pa' atornillar la unidad". ("¿Pa' tognillar la qué?", pregunta mi vecina francesa cuando me escucha...).

Martes 1

A una hora inaudita —las 7 de la mañana— me despierta mi hija: "¡Aba! ¡Aba! MMMMM-M ¡Pa! ¡Pa! ¡Pa!", que significa "levantate que tenés que leer los diarios, papá".

Y así me entero en la página 5 de El País que "Se otorgará el 107% a todos los pasivos". Ya me imagino a la señora del Sr. Esteban Ramón Inchausti —el jubilado que hace huelga de hambre en la ciudad de Florida— despertándolo alborozada con un plato de guiso caliente y gritándole al famélico: "¡Ya podés comer, viejo!".

Y también me sigo instruyendo sobre la "buseca" de los militares (como lo definió La Hora de ayer). El Ministro Chiarino sale al cruce y señala que "todos nos tiran piedras" (el diputado Pita —entre otros— expresó

a las radios que el ministro "no puede permanecer ni un minuto más en el cargo") y agrega una puntualización: la reunión militar se produjo el 12 de junio en el Círculo General Artigas, en 18 de Julio, y no en el centro militar. El Ministro muestra sorpresa ante el comportamiento del periodista de UPI, que "presencia un acto donde ocurre un delito", y luego, amparándose en el "secreto profesional", no revela los nombres de los participantes. Y termina asegurando que se llegará al esclarecimiento total del hecho porque "hay interés de investigarlo a fondo". (En la "buseca" se dijo que el poder político "está facilitando todo para que el marxismo tome la dirección de los principales centros de actividad del país", y que "el tiempo juega a nuestro favor y los políticos no saben cómo salir de algunos temas").

Por último me entero en el horóscopo de La Mañana que "debo cuidar mis valores contra robos cuando viaje". ¿Qué "valores"? ¿qué "viajes"?...

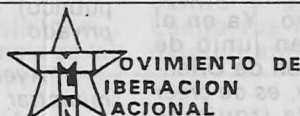
Pablo Vierci

POR: JUSTICIA CIVIL Y CASTIGO A LOS
CULPABLES DE DELITOS DE LESA
HUMANIDAD

POR: NO A LA REGLAMENTACION SINDICAL

POR: SALARIO, SALUD, VIVIENDA, EDUCACION

HABRA PATRIA PARA TODOS



nes pasado en la explanada de la Universidad. Leo: "por: justicia civil y castigo a los culpables de delitos de lesa humanidad", "por: no a la reglamentación sindical", "por: salario, salud, vivienda, educación". Y termina así: "HABRA PATRIA PARA TODOS". Reflexión dominical (2): y el "o no habrá patria para nadie", ¿dónde está? ¿se perdió?... (Confieso una debilidad: me tranquiliza sobremanera que se haya "perdido"...) .

Lunes 30

"Uruguay lo festejó casi como propio", titula La Mañana. "¡Argentina! tu copa es para América: ¡y quedó en el Plata!", completa El País. Y los uruguayos se volcaron a la calle para el festejo.

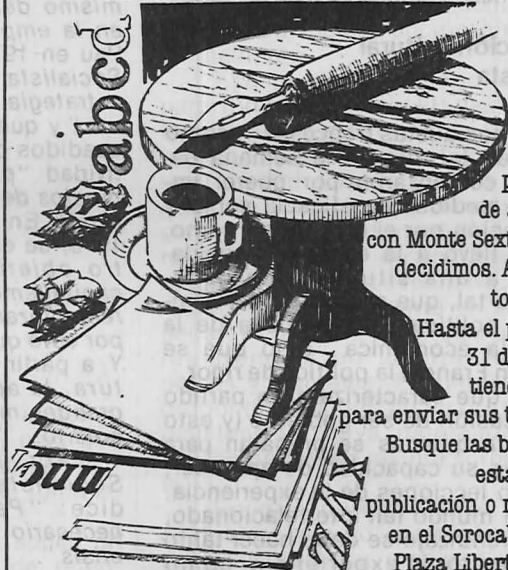
Cuanto más me gustan los argentinos, menos me gustan nuestros muchachos", agrega mi vecino el del mate, que hoy como no

una presunta incoherencia entre un titular de primera plana de El Día con el texto de páginas interiores).

Otro editorial de La Hora ronda el mismo tema, y toca, al pasar, el asunto de la "buseca" en el Centro Militar: "(Establecer la verdad de los delitos contra los derechos humanos del gobierno militar) no debe desviarse por el hecho de que varios oficiales del ejército, algunos en actividad y otros en reserva, se reúnan para cenar, como en los tiempos de la buseca, y profieran amenazas contra la democracia, asegurándose de antemano la ruidosa publicidad. En todo caso, hay que tomar medidas con los que violan la Constitución y seguir adelante".

Por último, La Solfa de La Hora dice así en la página 6: "El aire quedó cimbrando/ ante el clamor de la gente/ que el viernes manifestó: fue una jornada im-

1er. Concurso de cuentos Sorocabana



Nos pusimos de acuerdo con Monte Sexto y nos decidimos. Ahora le toca a Ud. Hasta el próximo 31 de agosto tiene tiempo

para enviar sus trabajos. Busque las bases en esta misma publicación o retírelas en el Sorocabana de Plaza Libertad, o en

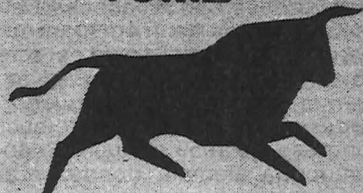
Editorial Monte Sexto - Juncal 1470, piso 6, of. 13

Y recuerde: para pensar y repensar, decidirse o arrepentirse, escribir y reescribir, releer en voz alta o dar a leer en voz baja, pasar y repasar, corregir o no, en nuestras mesas, usted lo sabe, siempre será bienvenido.

MONTE SEXTO

SOROCABANA

TOME



Paso de los Toros

La fuerza del sabor.

TOME



Paso de los Toros

La revolución cultural socialista

por Elbio Laxalte Terra

En nuestro artículo de la semana pasada, hacíamos un rápido balance de la experiencia gubernamental del Partido Socialista francés. La conclusión fue que, los socialistas habían tenido que adaptarse a las realidades objetivas de un país de economía de mercado como Francia, y que esta adaptación había significado una madurez tal para ese partido, que seguramente, a partir de ahora, era una opción permanente de gobierno.



Eficacia social y eficacia económica

Todos los gobiernos socialistas democráticos han tenido que aplicar políticas económicas de adaptación a la realidad. El gobierno socialista francés no fue una excepción.

La diferencia con otros tipos de administraciones y principalmente aquellas de inspiración ultraliberal es que los gobiernos reformistas —a través del rol planificador y de la iniciativa del Estado— tratan de reactivar el aparato productivo, para engendrar riquezas, con objetivos redistributivos hacia la colectividad. Asimismo, se procura que el peso de la crisis, sea paliado con medidas de solidaridad hacia los sectores más postergados, para hacer más soportables los costos sociales que generalmente este tipo de crisis origina. Pero sin olvidar que no puede haber eficacia social sin eficacia económica. Y que esta es prioritaria.

Revolución cultural socialista

Los socialistas franceses —como vimos en la nota de la semana pasada— comenzaron por querer implantar medidas de eficacia social y reactivación por el consumo interno. Y esto, llevó a la economía rápidamente a una situación de desequilibrio tal, que se imponía el cambio de política: la búsqueda de la "eficacia económica" o lo que se llamó en Francia la política de rigor.

Lo que caracteriza a un partido con vocación de ser gobierno (y esto incluye a quienes se preparan para serlo) es su capacidad de aprender, sacando lecciones de la experiencia. Y en un mundo tan interrelacionado, este aprendizaje se debe hacer tanto sobre la propia experiencia, como sobre la ajena.

En este sentido, el Partido Socialista francés, vivió una verdadera revolución cultural, que es el factor que lo hace apto de ahora en más, para llevar adelante nuevas etapas de reformas a través de la acción gubernamental (y lo que más irrita a la derecha ultraliberal chiraquiana, es esta posibilidad cierta de la alternancia).

Anteriormente, las pocas veces que el socialismo llegó al gobierno, sucedió que, al cabo de algunas medidas sociales sin financiamiento, la crisis económica terminaba por provocar su caída. En 1981, la derecha había pronosticado un hecho similar. Pero esta vez fue distinto. Dominó al cabo de un año el elemento económico e inició una rápida adaptación a la realidad. Perdió las elecciones de marzo del 86 entre otras cosas, porque las correcciones adoptadas empezaron a aplicarse tímidamente y con retraso, y los resultados positivos —que comenzaron en 1985 a ser palpables— no fueron lo suficientemente notables

La experiencia de gobierno socialista en Francia, fue tan importante que —más allá del hecho estatal— los socialistas galos vivieron un proceso de cambios ideológicos, que configuró para ese partido una verdadera revolución cultural. Esto se vivió intensamente en el último Congreso del PS de octubre de 1985.

Al punto, que este Congreso fue visto como el Bad Godesberg francés, recordando el famoso Congreso donde la socialdemocracia alemana abandonó oficialmente al marxismo, para adoptar sus tesis actuales.

como para que repercutiera en la vida cotidiana de las gentes.

El 12 de octubre de 1985, Laurent Fabius, Primer Ministro socialista, reconoce que "la historia comporta lecciones. Una, es que nada es adquirido para siempre; ni el fracaso ni el éxito".

Pero es en el plano ideológico-mental donde se reconocen los cambios más profundos.

De la ruputra con el capitalismo...

Antes de su llegada al gobierno, el socialismo galo tenía una estrategia de lucha de clases y de ruptura con el capitalismo. Ya en el Congreso de Epinay en junio de 1971, se lee en su Moción de Orientación: "La ilusión, hoy, es de creer que le sea posible a la izquierda ocupar el poder para proceder desde allí a reformas democráticas y de mejoras en las condiciones de los trabajadores sin tocar, en el corazón mismo del sistema actual, al poder en la empresa". En el Congreso de Pau en 1975 se dice que "el Partido Socialista se pronunció... por una estrategia de ruptura con el capitalismo" y que los socialistas están persuadidos de que hay que dar a la colectividad "el dominio de los grandes medios de producción y de intercambio". En el Congreso de Metz en 1979, se es más claro aún: "...nuestro objetivo no es modernizar el capitalismo o atemperarlo sino reemplazarlo por el socialismo. Es por esto que hablamos de ruptura...". Y a partir de "la estrategia de ruptura, la apropiación social de los grandes medios de producción y de crédito...".

Por último en el "Proyecto Socialista para los años 80", se dice: "Para salir de la crisis, es necesario salir del capitalismo en crisis".

Al descubrimiento del mercado y sus leyes

En 1984, fue la Secretaria Nacional del Partido y Parlamentaria europea, Marie Noelle Lienemann que rompió el fuego (empezando por autodefinirse 'liberal de izquierda'): "Después de 1981 los socialistas han descubierto el mercado y sus leyes, olvidado el Plan después de haber hablado tanto. Pero dónde está el socialismo? Esta crisis, de producción, de intercambio, más profundamente esta crisis de civilizaciones sociales e ideológicas, y revela una crítica profunda de los 'modelos'. El socialismo como 'un modelo' parece un asunto del pasado. También hablar de una vía socialista supone, previamente, excluir una concepción estática de la sociedad ideal y del camino ineluctable que a ella conduce".

A partir de ahí, se fueron perfilando las diversas posiciones que culminaron en octubre del 85 cuando

se realizó el Congreso del PS, que debía fijar la política para las elecciones de marzo de 1986, que fueron perdidas, pero que catapultó al socialismo renovado como el primer partido de Francia.

Los debates allí fueron duros entre los protagonistas. Sin embargo, fue el sector que proponía la modernización del partido, el que se impuso en el plano ideológico.

Michel Rocard, líder de la corriente autogestionaria, hizo una contribución al Congreso donde se dice: "...es casi sin debate y en todo caso sin complejos que filiales de Saint Gobain, de Thompson o de la CGE (nota: empresas del sector público) son trasladadas al sector privado..."

"Ayer, no era cuestión de 'administrar la crisis'. Hoy hacemos campaña mostrando nuestros mejores índices económicos. Habla que taparles la boca a los patrones; desde ahora, los empresarios que invierten tienen el mérito de la Patria. El beneficio era sospechoso; ahora el restablecimiento de los márgenes de beneficios en las empresas, los ponemos entre nuestros logros".

"Era cuestión de romper con el capitalismo... Hoy no se habla de otra cosa que de la modernización". "Hemos cambiado porque hemos aprendido..."

"Los que dudaban aprendieron que no se puede distribuir lo que no se ha producido. Que un empleo no dura si no es económicamente productivo. Que la inflación toma a los ciudadanos lo que en un momento de generosidad se pudo conceder. Y que no se puede por largo tiempo, importar más que lo que se exporta".

"Que ganar dinero no es en sí mismo reprehensible y que apoyada sobre una economía dinámica y una fiscalidad moderna, la iniciativa individual alimenta el provecho colectivo".

"¡Osemos entonces reconocer estos cambios! Osemos asumirlos para no reducir el socialismo a la repetición de fórmulas superadas..."

"El socialismo estatista ha agotado su atractivo y alcanzado sus límites".

Por su parte en la moción presentada por Lionel Jospin, Primer Secretario del partido, perteneciente a la mayoría mitterrandista del mismo, se dicen cosas como estas:

"La empresa tiene necesidad de la iniciativa de sus dirigentes, de sus obreros y empleados; esto supone en nuestras empresas francesas una revolución al menos tan importante como aquella que vivieron con la mecanización hace un siglo".

"Liberar la iniciativa de la empresa, es también y tal vez sobre todo, liberar la iniciativa en la empresa". "Para esta nueva generación de empresas a la escucha de las necesidades de la clientela como de la creatividad de su personal, Francia tiene necesidad de una nueva generación de empresarios".

"El proyecto socialista no es el de la estatización, sino el de un Estado que, llenando sus funciones propias, cree las condiciones de una mejor armonía entre la libertades individuales y las organizaciones colectivas". "Es la razón por la cual nuestra respuesta a los desafíos económicos pasa por el buen funcionamiento de una economía mixta. Un sector público fuerte, competitivo y democratizado tiene un rol decisivo, particularmente en los sectores de punta".

"Es necesario que los grupos públicos puedan, a partir de las necesidades de sus estrategias industriales, vender y comprar las empresas, según los principios de la ley".

Por otro lado, un sector de intelectuales, los "trans-corrientes", plantea en el diario Le Matin del 11 de octubre del '85: "En el registro de las palabras sulfurosas, la socialdemocracia tiene desde hace mucho tiempo un sitio particular. Se olvida un poco rápido sus realizaciones y se quisiera ver sólo su timidez a socializar los medios de producción y a romper con el capitalismo. En fin, se dudaba de su anclaje en la izquierda. No se tenía razón de pensar esto".

"Paradójicamente proclamarse socialdemócrata hoy, es tal vez la primera garantía de fidelidad a nuestro campo".

Por su parte, Laurent Fabius, el Primer Ministro en funciones en ese momento, llama a los socialistas a apoyar un "movimiento de síntesis que el socialismo moderno debe hoy operar, entre nuestros principios de acción y las constricciones de la realidad, entre nuestros valores tradicionales y la evolución de los tiempos". "Yo espero de Uds. igualmente que abandonemos definitivamente lo que yo llamaría la cultura de oposición".

Jean Pierre Cot, ex ministro y también importante dirigente socialista decía en reportaje del diario Le Quotidien del 11 de octubre del 85: "¡Lo que nos preocupa es el futuro y no el pasado! Nuestro discurso no será recibido por los electores si no reconocemos haber cambiado, si no decimos: 'no hacemos más la política de 1981'".

El Bad Godesberg francés

Por fin, el Congreso resumió en un documento de síntesis las diversas posiciones. Entre las muchas cosas que plantea extractamos: "Cinco años de gobierno de izquierda han enseñado a los franceses que hay límites que ningún poder, en una sociedad abierta y democrática, puede franquear". "La crisis ha revelado esta cruda verdad: no se distribuyen los ingresos que no son la contraparte de lo que se ha podido producir y vender". "Los socialistas han tomado en cuenta de mejor forma la necesidad de ser competitivos, de obtener beneficios para la inversión, de contener los costos de producción".

"Los socialistas han tomado en cuenta la realidad del mercado, reafirmando la necesidad de un Estado que defina las prioridades económicas a través del Plan y fije las reglas que servirán para canalizarlo e impedirle que sea un instrumento de opresión".

Vemos consumado así en el texto oficial, del congreso, este proceso de lo que nosotros llamamos la revolución cultural de los socialistas franceses. Tal vez nadie lo haya dicho mejor que el ex ministro de finanzas francés y conocida personalidad europea, Jacques Delors; de acuerdo a la información del diario Le Matin del 14 de octubre del '85: "...sin decirlo, el Partido Socialista ha hecho un pequeño Bad Godesberg", haciendo referencia al congreso de 1959 del partido socialdemócrata alemán, donde se abandonó el marxismo como ideología oficial, echando las bases de sus modernas tesis socialdemócratas.

Tienen los campeones mundiales ese casi mágico rol de contacto universal: si años ha lo constituía casi exclusivamente para los que participaban, hoy ello sucede principalmente para los que balcaneamos.



Punto sobre la i

Las conciencias a despertar

por Diego Martínez

Todo campeonato del mundo representa para nuestro país un contacto universal. Televisión de por medio, percibimos una realidad circundante mucho más rica que la cotidiana. Sin embargo, el fútbol y su entorno proyectan símbolos que las conciencias de los uruguayos no quieren o no pueden descifrar. Dormidos —y si como a Diogo alguna rebeldía nos queda— finalmente deberemos despertar.

Televisión, diarios y radios medianamente, nos enteramos y sabemos casi todo lo que pasa por delante y por detrás del telón. Así, la economía brasileña perdió cada vez que jugó la selección nortea más de 350 millones de dólares. Los jugadores campeones del mundo se llevan cada uno U\$S 50.000 (Brown entre ellos que hace tres meses estaba por dejar el fútbol y hoy enaltece el triunfo de los argentinos al haber jugado gran parte de la final con un brazo inutilizado). Italia prepara todo su mundo empresarial para el torneo de 1990. A nosotros, casi ni rebeldía nos ha quedado. Tal vez la de Diogo, cuando quedó excluido del partido contra Argentina. Mientras observaba el calentamiento de los equipos previo al encuentro, le dijo a Maradona —exhibiéndole una hermosa y contrastada dentadura blanca— que de poder jugar le arrancaría el diamante con los dientes. Pero el crack porteño estaba para otra cosa y saludando cortésmente se retiró a lo suyo.

Todo ese contacto universal nos enfrenta principalmente con nuestras ignorancias. Esto es, no sólo lo que aún no sabemos que no sabemos, sino además lo que empezamos a saber y aún no hemos asimilado, echando las cosas a andar. Es casi lo que sucede con los carteles publi-

citarios que rodeaban las canchas en México. Todos sabemos lo que es Coca-Cola, Cinzano o Fuji. Están en el país, nos venden sus productos, los conocemos. Pero ¿qué es "Bata-Bata" o "John 3:16"? Los uruguayos leímos esos nombres innumerable cantidad de veces y sin embargo por ahí quedaron los carteles, sus lecturas y nuestra ignorante comodidad, como un símbolo del contacto universal a nuestro alcance y sin embargo despreciado.

Ya transcurrido el torneo, miramos el país y pensamos cuánto de sabio tiene el fútbol respecto a nuestras realidades no deportivas; y esto, no porque extraigamos que ya no podemos seguir viviendo sólo del mito "obduliano" (perdone Negro Jefe), sino porque palpamos que estamos viejos. Claro que no se trata de un problema de años, sino de conciencia.

¿Cuánto ha durado este mundial? Nada. Nuestra conciencia es la

misma. Ella, contrariamente a lo que sucede con el tiempo, envejece por estar detenida y no por transcurrir.

¿Qué es la conciencia del país sino el país mismo? A pesar de sus zonas oscuras, dormidas, que como Bata-Bata o John 3:16 limitan los conocimientos en el contacto universal. ¿Por qué?

Existe una "conciencia liberal" del país que no logra despertarse plenamente. Anestesia dogmática de por medio, los antiliberales existen. Uno no puede menos que apurar reflexiones sobre la causalidad de tal herejía humana. ¿Para qué la libertad con injusticia? preguntan algunos. ¿Cómo denunciar la injusticia sin libertad? se preguntan —respondiendo— otros. Ombligueando existió una generación en el Uruguay que en excesivo liberalismo en el uso del liberalismo —hipercriticismo mediante— gestó antiliberalismo. Luego fue la pregunta: ¿por qué existen anti-liberales en el país?

Ideológica o no, la respuesta aún duerme.

De tanto batabatismo sufre igualmente la "conciencia representativa" uruguaya. Las reglas de juego existen: nos gobernamos mediante los que nos representan. A veces no se entiende y los que en realidad representan a un sector pretenden hacerlo con todos. Al menos para decir que "NO" con corporativismo avasallante.

Y ¡qué "conciencia urbana" esa del país que sólo cree en la ciudad! Mitificadas las urbes, sólo en ellas se puede habitar. El campo y el interior no existen, son de John 3:16. En el medio hay un alambrado, el mundial se juega de este lado. Total, la televisión no llega, ¿qué tanto preocuparnos de una cultura subdividida? Bella Unión y Conaprole son el anti-Bata-Bata del país y no se escriben textos liceales en el Uruguay que enseñen por qué razones y corazonas ello es así.

También dormita la "conciencia de riesgo". Ganar plata está mal y además puede generar —eso sí— el riesgo de que existan más burgueses. Lo ahorrado: en el banco. ¿Empleo?... público. Aspiración: juntar jubilaciones. Profesión: curros. Traje: gris, gris... pero bien gris, ¿eh?

Cuatro pedazos de nuestra conciencia vagan aún entre sueños.

Revolución dicen algunos, estatización algunos otros, modernización otros. Mientras tanto es de suponer que Bata-Bata y John 3:16 ya deben haber descubierto al Uruguay, y nosotros por ahora... casi nada.

Es que para alguna hora —finalmente— tendremos que ponernos el despertador.

①

Es tiempo de decirlo

Política social de participación.

por Horacio Martorelli

La presencia del valor participación como orientador de comportamientos en la sociedad uruguaya actual, está impulsada por factores diversos. Entre éstos deben mencionarse los siguientes: el aumento de las aspiraciones de cada vez más personas junto con la manifiesta impotencia de los aparatos institucionales supuestamente encargados de satisfacerlas; la ineficiencia e ineficacia de las burocracias estatales para poner en obra órdenes y decisiones de las autoridades que apuntan a la implementación de políticas sociales; la prepotencia y desinterés por la suerte de los reclamos ciudadanos de parte de las tecnoburocracias, cuando no su franca hostilidad hacia la intervención popular; la debilidad manifiesta de nuestros varios sistemas de articulación de la representación que vienen a aparecer como antagónicos y disuasivos de cualquier tipo de participación institucionalizada; la aparición incipiente de nuevos movimientos sociales que todavía no han encontrado sus canales de acción social; la crisis y erosión de las ideologías de la izquierda tradicional y su incapacidad de operar la mediación de los sectores populares; la desaparición de las propuestas revolucionaristas y la expansión irrestricta de un reformismo que proclama discursos de movilización pacífica.



En pocas oportunidades antes de ahora, tal vez nunca con la actual disposición y vehemencia, los uruguayos han manifestado tan claramente su ánimo de participación social. Quien no comprenda esta cuestión no va a poder interpretar el carácter original de este fin de siglo en nuestro país; tampoco podrá estar en condiciones de proponer líneas de acción para instrumentar políticas sociales.

guaya actual plantea por lo menos dos cuestiones importantes. La primera es la de saber cuál es el lugar que dicho valor ocupa en la jerarquía del sistema de valores de nuestra sociedad; la segunda refiere a cómo se logra compatibilizar ese valor con otros valores igualmente importantes y que la sociedad parece no estar dispuesta a dejar de lado, como ser: libertad, justicia, tolerancia, paz, igualdad, progreso y otros.

Las precisiones anteriores no son meramente especulativas. Al contrario, la adopción del valor participación por los uruguayos tiene repercusiones concretas y prácticas de la mayor importancia. Por lo pronto, la participación, entendida como valor, determina el comportamiento de personas y de agrupamientos, está en la base de ideas-fuerza que impulsan corrientes de acción colectiva y se incorpora a la estructura de la personalidad de los individuos nutriendo motivaciones y actitudes.

Políticas sociales de participación

Una política social de participación tiene que asegurar, junto con el incremento de la igualdad de oportu-

nidades, la expansión y la redistribución de las ocasiones para que las personas y los grupos tomen parte en el proceso societal de toma de decisiones.

Por tanto, la política social en cualquiera de sus áreas de orientación (salud, vivienda, educación, juventud, niñez, ancianidad, seguridad social, empleo, esparcimientos, alimentación, etc.) tiene que poner a operar instrumentos que estimulen, acojan y den respuesta a la intervención de "usuarios", "beneficiarios", "clientes", "interesados", "colaboradores", "voluntarios", "coparticipes" o como se denomine la porción de población implicada según los casos y usos.

La política social de participación tiene la posibilidad de utilizar una diversidad de instrumentos para operar socialmente. Algunos de tales instrumentos ya han sido usados, con éxito diverso, entre nosotros, pero ello no quiere decir que estemos obligados a reproducir siempre lo ya ensayado y que nos esté vedada toda innovación. Actualmente la teoría y la práctica social ponen en nuestras manos un vasto conjunto de medios instrumentales para estimular la participación social, cabe recordar entre

otros los siguientes: mutualidad, cogestión, grupos de consulta, cooperatividad, autogestión, tripartismo o bipartismo, voluntariado, acción comunitaria, agrupamientos de interés, acción vecinal, comisiones de modernización, acción gremial o sindical, etc.

Esa pujante tendencia social para tomar parte igualitariamente en las decisiones políticas (sean de nivel nacional, zonal y local), en las oportunidades de la cultura y en el goce de los bienes y servicios que genera la sociedad, no deja de levantar resistencias y de encontrar obstáculos en su onda expansiva. Lo que resulta más interesante en este aspecto es el constatar que aquellas resistencias no siempre son expresas y frontales. En próxima nota propondremos un análisis de tales resistencias, cuya naturaleza y localización tal vez resulte sorprendente.

Lo que parece cierto es que cualquier intento para desarrollar políticas sociales prescindiendo de la operación concomitante de instrumentos de participación social, constituye una vía muerta. Al final sólo habrá fracaso, despilfarro y frustración.

②

JAUQUE

DIRECTOR:
Felipe Flores Silva
SUB-DIRECTOR:
Elbio Laxalte Terra
REDACTOR RESPONSABLE:
Diego Martínez García (Luis Lamas 3173 Ap. 501)

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de Impresora Polo Ltda. Distribución: Berriel y Nery Martínez. Paraná 750, Tel.: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: 18 de Julio 1333. Esc. 102. Tels.: 90 47 09 - 90 45 56.

③

La presencia potente del valor participación en la sociedad uru-

Nuestro proceso político

por Einar Barfod

He llegado a un "punto intermedio" en esta serie de notas. El objetivo que persigo es el de contribuir a un planteo operativo de la coyuntura actual. Para ello, he creído necesario describir, en primera



aproximación, la evolución del Uruguay como conjunto, a partir de 1956. La serie completa constará (si nada ocurre para impedirlo) de diez entregas sucesivas. Sin embargo, siento la necesidad de intercalar aquí una nota extra, no prevista originalmente, para exponer ciertos conceptos metodológicos que emplearé de aquí en adelante.

Creo, siguiendo en esto a Ortega, que todo proceso histórico exhibe "pulsos generacionales" de quince años. Identificar estos pulsos, es palpar la estructura dinámica de los acontecimientos, en gradual aproximación. Por un lado, este método nos permite analizar las tensiones internas de cada presente histórico. Por otro lado, la identificación de las series generacionales permite comprender la razón de los cambios históricos.

Estructura del presente histórico

En cada momento conviven por lo menos cinco grupos generacionales, de quince años cada uno. Podemos representar esta situación mediante un diagrama de círculos concéntricos. En el centro, pondremos el grupo de "los niños": todos aquellos que tienen entre cero y catorce años. Este grupo juega un rol pasivo y debe considerarse extra-histórico. El próximo grupo (15 a 29 años) constituye una generación preambular, sin peso histórico decisivo, que busca definir su perfil propio para luego ingresar, como ac-

En cada momento histórico conviven por lo menos cinco "grupos generacionales". Cada uno de estos tiene un medio interno propio que redundará en un cambio estilístico y de objetivos, normalmente cada tres "pulsos generacionales".

Einar Barfod explica su impresión de que en Uruguay, el cambio del entorno, ha tenido lugar cada cuatro "pulsos generacionales".

tor nuevo, al escenario histórico. Este se halla ocupado, sin embargo, por dos generaciones diferentes, que comparten polémicamente el poder social a todos los niveles: "Los jóvenes" (30-44 años) y "los maduros" (45-59 años). El entrelazo de estas dos generaciones define el momento histórico en sus rasgos esenciales. En cambio, la generación siguiente (60-74 años) ya no es decisiva como generación, aunque algunos de sus integrantes puedan jugar un rol importantísimo como individuos. Al igual que la generación de los 15/29 años, su acción histórica es débil, y por así decirlo, sólo contextual.

Todo hombre nace en un entorno social integrado por personas entre los 30 y los 59 años, o sea, por dos grupos generacionales sutilmente diferentes, en rivalidad el uno con el otro. El modo preciso en que esta rivalidad tiene lugar, a la vez que la gradual sustitución de un grupo por otro, provocan la serie de cambios en que la historia consiste. Cada uno de nosotros nace "en el país de sus padres" y recorre luego un sorprendente camino, que lo transforma en aprendiz, luego en padre, y finalmente en abuelo prescindible. Y en cada una de esas fases, el individuo forma parte de un cuerpo generacional, cuya peripecia general comparte y al cual se siente "estilísticamente" identificado.

Serie de las generaciones

Cada generación tiene, por así

decirlo, un medio interno propio, en el cual el individuo se siente como pez en el agua. La diferencia con las dos generaciones adyacentes (menor y mayor) es sutil, pero claramente polémica. Con las generaciones más distantes, tiende a hacerse indiferente, o a lo sumo, humorística. La rivalidad y la polémica exasperan las pequeñas diferencias iniciales y tienden a forzar la diferencia entre ella, "inyectando" de esta manera el cambio en la historia. No se trata pues, de una simple sustitución biológica de unos por otros, sino de una diferenciación que puede ser sólo estilística, pero generalmente tiende a serlo también de objetivos. Y así, cada tres generaciones tiende a cambiar muy notoriamente el entorno (o sea, el "mundo") en que los hombres de una sociedad viven.

Para el siglo XX, Ortega señala ciertas fechas como decisivas: 1902 - 1917 - 1932 - 1947 - 1962 - 1977 - 1992. Esto significa que alrededor de esas fechas "entra a reinar" una generación nueva. A ella pertenecen los que tienen 45/59 años en esa fecha: el grupo que he denominado "los maduros". Aunque ellos "reinan", se sobre-entiende sin embargo, que lo hacen bajo presión creciente de la generación inmediata posterior (30/44 años) y parte de su estilo y decisiones se suscita por esa razón.

Todo esto debe ser investigado y establecido en concreto, para cada comunidad, si se desea comprender la razón vital del cambio histórico. También es el contexto indispen-

sable para situar las peripecias biográficas de aquellos individuos cuyas vidas deseamos comprender. Ningún individuo existe aislado, sino que su diferencia personalísima se recorta contra el fondo colectivo de su generación.

En el caso del Uruguay, mi impresión es que los cambios notorios del entorno han tenido lugar (hasta ahora) cada cuatro "pulsos generacionales". En esta hipótesis, la situación se define entre 1917 y 1932, es "actuada" automáticamente entre 1932 y 1947, para hacer crisis entre 1947 y 1962. El período subsiguiente (1962-1977) tiene carácter transitorio y durante su decurso emerge (inicialmente indefinido) un "mundo" social nuevo. Vistas por dentro, las fases mencionadas tienen un temple diferente. La que denominó "definición" se nutre de una creencia viva y fuerte; la "actuación" expresa una modalidad de creencia debilitada, mientras que la "crisis" se nutre de la duda y desemboca en la disputa abierta que caracteriza la fase "de transición". A ésta subsigue luego, una nueva fase definitiva, es decir, una situación novedosa pero firme, animada por una fe activa. Y el ciclo tiende a repetirse, por las razones que llevo expuestas, que derivan del cambio de generaciones.

En caso de que al lector pueda interesar, señalo que la cuenta regresiva de las generaciones del siglo XIX sería: 1887, 1872, 1857, 1842, 1827 y 1812. Reitero que, según la hipótesis metodológica expuesta, es alrededor de esas fechas que se producen los cambios generacionales que provocan los cambios históricos. Se trata de tendencias a ser investigadas, no de pseudo-exactitudes a priori.

Aplicación al Uruguay

No creo necesario abundar en ejemplos que los lectores proveerán con facilidad, ante la sola mención de las fechas. Me limitaré pues, a las más someras indicaciones, como medio para concretizar el método expuesto, en su aplicación a la historia uruguaya. No cabe duda que, alrededor de 1902, la generación entonces reinante (44-59 años) se vio inmersa en las disputas características de una fase "de transición", mientras que la generación que se define alrededor de 1917 inaugura la fase de creencia viva. En cambio, esta creencia se debilita y es cuestionada alrededor de 1932 y entra en crisis de duda alrededor de 1947, para ingresar en fase "de disputa" alrededor de 1962.

Otros posibles nombres para estas fases serían: batllismo pleno, terri-batllismo y división (crisis) entre batllismo neto y luisismo. En cuanto a la "fase de transición", que por hipótesis debía tener lugar alrededor de 1962, ha sido precisamente objeto de mis notas precedentes.

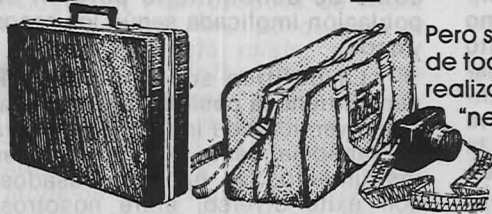
Y para terminar, dos aclaraciones, quizás indispensables:

(1) Aunque utilizo términos "psicológicos" para caracterizar las diversas fases, debe entenderse que se trata de situaciones colectivas, "entornos generacionales" en que los individuos se ven inmersos y que los determinan, por así decirlo, atmosféricamente. Es la variación de los entornos lo que produce tanto la vivencia como la realidad del cambio histórico.

(2) No implica esta hipótesis ninguna fatalidad inexorable, ni "curso forzoso" de los acontecimientos. No sólo en la vida de los individuos, sino también en la historia, únicamente los problemas vienen dados. La respuesta depende siempre de los hombres. Los hombres (a diferencia de los animales) no viven pasivamente "en" un entorno dado, sino mediante el entorno, al igual que el judoka "usa" la fuerza y el embate de su enemigo. ①

oicopeN Negocio reosiq o o placer

Cuando su viaje sea motivado por negocios, recuerde que en GalaTour, el "placer" es un adicional incluido.



Pero si el motivo es placer, de todas formas terminará realizando un excelente "negocio".

GALA TOUR
VIAJES

Colonia 994 Tels. 91 77 10 - 90 46 18 - 91 64 95
Montevideo Shopping Center Tel. 72 07 60 - Atención diaria de 10 a 21 hs.
P. del Este Gal. Torre Gorlero Of. 106 - Tel. 4 25 49

Angulo

Usos y abusos del vocablo "carnero"

por Pablo Vierci

*El concepto „carnero” ha evolucionado
—o involucionado— en los últimos tiempos.
¿Hacia dónde va? ¿Cuál es su destino?*

Todo comenzó cuando en el último día de paro se me ocurrió visitar a un amigo que posee un modesto pero bien surtido almacén de barrio. En realidad no fui a visitarlo a él, sino que fui por el gusto de mirar una vez más el cartel que en fechas semejantes acostumbra pegar en la cortina metálica baja y trancada: "Cerrado por PARO". Siempre me gustó leer la última palabra del cartel, la convicción, la pujanza con que escribe "PARO", invariablemente con mayúscula, invariablemente con orgullosas letras negras.



¿Cuál habrá sido mi sorpresa cuando llegué al local y en lugar de regocijarme con el acostumbrado cartelito, encontré a mi amigo con el local abierto, infringiendo, de manera ostentosa, los deberes gremiales que antes tan celosamente guardaba!

Pocos minutos hacia que había llegado cuando mi amigo me "propinó" la segunda sorpresa de la mañana. Porque coincidió en entrar una señora (expresión adusta, porte severo) que, cuando abrió la boca en lo que yo imaginaba sería un gasto en favor de mi amigo, le dijo: "Eduardo, ¡nunca me imaginé que usted fuera un carnero!". digo que lo que me impactó no fue la frase, sino la reacción de mi amigo: no sólo no sonrojó, ni tartamudeó, ni aturullado intentó una explicación, sino que, con mueca resignada, abrió los brazos como diciendo "y qué le vamos a hacer, ¡los tiempos han

cambiado!".

Cuando salí del local —en esa mañana húmeda y a punto de llover— no pude menos que tejer estas sencillas reflexiones...

¿Qué tiempos aquellos cuando tratar a alguien de "carnero" era una ofensa! Casi casi como si arribara un semi-remolque y descargara en la vereda del acusado carradas de remordimiento, depositara en su puerta el hambre de los trabajadores, el clamor de los desposeídos. Porque aquel que trabajaba cuando los huelguistas perdían el jornal, les vaciaba las reivindicaciones, "robándoles" el jornal que aquéllos perdían. ¿Qué tiempos!

En los días que corren, en cambio, llamar a alguien de "carnero" va significando poca cosa, y al paso que vamos, no está lejos la fecha en que se le tomará para el churrete (con el perdón de la expresión), o quién sabe se transformará en lisonja, en galardón: las dos vecinas confluyen barriendo la vereda y una le dice a la otra: "¡Estoy de contenta con el novio que se consiguió la nena! Trabaja en la Salus, es rico —ya compró motoneta y frigidaire— y además, ¡es todo un carnero!", como si dijera "¡todo un caballero!", "¡una monada!".

¿Qué sucedió para que aquel individuo respetuoso de su gremio, asiduo cumplidor, se cansara? ¿En qué recodo del camino se perdió?

Lo curioso es que al comienzo le sobraban argumentos para acatar las decisiones gremiales de los tra-

bajadores. Porque él bien sabe —como casi todos saben— que el futuro se le presenta sombrío, encadenado hasta la tumba a la menguada renta que proviene de su brazo; que él no es propietario de nada más que de su cuerpo; que son numerosos los que comparten su suerte, mientras los privilegiados son los menos; que es flagrantemente injusto que sus hijos tengan menos posibilidades que los hijos de los otros; que hasta en lo sentimental no puede menos que apoyarlos; y por último, le resulta evidente que la huelga —dejar de trabajar a costa de su propio jornal— es la mejor herramienta que dispone para defenderse.

Seis argumentos elementales que (para no desaprovechar la terminología de estos dramáticos tiempos de fútbol) eran seis goles de ventaja para respetar las decisiones de los gremios, y apoyarlas, en el match de su conciencia.

Comenzó ganando por goleada, pues: 6-0.

El primer gol en contra fue cuando el año pasado se empezó a hablar de voto secreto en todos los sindicatos y alguno se asustó y puso peros. ¿Cómo? ¿Por qué no? Foul evidente y gol de tiro libre: 6-1.

El segundo gol en contra fue cuando lo prepotearon. ¡EPA! 6-2.

El tercero cuando escuchó por enésima vez la historia de Caperucita y el Lobo, Dios y el Diablo (igualito al predicador del púlpito), una sim-

plificación de la realidad tal, que sintió en lo más íntimo que lo subestimaban, que lo basureaban como ser pensante (que al menos eso nos queda a todos los uruguayos). Gol con la cabeza (en contra) 6-3.

El cuarto, el día cuando la vecina, persona razonable y discreta (que no es editorialista de El Día, ni empresaria, ni estanciera, ni empleada del FMI) lo miró con cara fea porque ese día otra vez no había transporte: gol de taquito, sin que se diera cuenta y sin que pudiera hacer nada para contenerlo: 6-4.

El quinto, cuando tuvo la co-razonada de que por este camino la idea de la huelga perdería sentido, se malgastaría. Gol dudoso, un penal discutido pero que a la postre mudó el marcador: 6-5.

(Peligra la estabilidad psicológica del Individuo. Nubarrones y precipitaciones aisladas. Y todavía, para colmo, hay niebla, y es poco lo que se ve).

Salen los "servicios esenciales" y parece que buena parte de la gente está de acuerdo. ¿Y entonces? Peligro en el área, rebotes y pelotazos, y la dirigencia gremial resuelve una cadena de medidas en forma de alud: es el gol del empate, una pelota boba que queda picando en la línea y entra solita, caprichosa, sin que nadie la toque: 6-6.

Y todos salieron perdiendo...

Y el celoso observador de sus deberes gremiales, se convierte, a pura conciencia, en "carnero".

Y lo que era ofensivo se vacía, y "carnero" no quiere significar más nada...

EL DESPERTAR
DE CADA DIA.

MANTECA

Conaprole

MANTECA DE PRIMERA

BRASTEMP

Tecnología con cariño



Todos los modelos de cocinas y heladeras Brastemp, son de líneas dinámicas y modernas. Sus diseños poseen detalles de extrema funcionalidad con la utilización de la más moderna tecnología, para que todas las tareas, hasta las más cotidianas, puedan realizarse con mucho amor.

BRASTEMP PALAIS

Tapa de vidrio balanceada de cierre lento. Encendido superautomático. Nuevos superquemadores. Parrillas modulares. Horno con estantes ajustables y asador rotativo. Plancha churrasquera modular incorporada Teflón. Estufa calienta platos y conservador de alimentos.

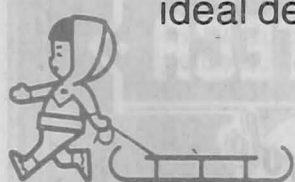


BRASTEMP TRIPLEX

Capacidad 16 pies. Freezer. Estantes graduables, descongelamiento automático. 3era. puerta con humedad y temperatura regulables. Puertas reversibles, con opción de abertura para el lado derecho o izquierdo para aprovechamiento ideal de espacio y circulación.



CENTRO ELECTRICO



BRASTEMP

TOTALMENTE
IMPORTADAS

Un camino difícil

Ideología, sindicalismo y estabilidad

por Andrés Lerena Herrera

El tema sindical está, no es novedad, sobre el tapete. Las recientes declaraciones de servicios esenciales por parte del Poder Ejecutivo y las medidas de lucha adoptadas por el PIT-CNT vuelven a poner en primer plano un tema que integra permanentemente la preocupación de la dirigencia política y del común de la gente: los sindicatos y su papel en la sociedad uruguaya. Se trata de un tema clave, aún sin resolver, en el cual, la coyuntura —siempre complicada— dificulta, obstruye, una percepción de largo alcance de los problemas y los caminos a recorrer. De nuestra parte, sólo pretendemos desgranar algunas reflexiones primarias sobre el problema.



El Dr. Andrés Lerena es un observador atento de lo que ocurre en el mundo laboral. Desde su cargo de Inspector General del Trabajo, ha podido seguir de cerca, y con una visión que abarca ampliamente las diversas facetas de la problemática, el acontecer sindical. Nos brinda a continuación un ensayo sobre la relación entre la ideología y el sindicalismo, así como la forma de tratar la conflictividad social, para que no constituya un elemento de desestabilización en la actual realidad nacional

Ideología y Sindicalismo

El movimiento sindical uruguayo se ha nutrido políticamente de una concepción ideológica anacrónica y para peor simplificada, de la realidad social y política, cuyas ideas centrales "Burguesía explotadora", "lucha de clases", "transformación radical de la sociedad", "etc." están en crisis. Ya no tienen la fuerza expansiva de antes; han perdido poder suasivo.

Así lo ha comprendido la propia izquierda política, que pese a las dificultades provenientes de su apego a ciertos mitos y prejuicios anti-socialdemócratas intenta actualizar su discurso ideológico, limando sus aristas agresivas y obtener así la credibilidad democrática indispensable para ser opción de poder por la vía del sufragio. Disgresiones aparte, el problema, como es obvio, no es teórico. Las bases ideológicas en que se sustenta la acción sindical en nuestro país conducen a un discurso y a una conducta radical, permanentemente contestataria y reivindicativa, con un fuerte teñido político.

De ahí la dificultad para desarrollar un diálogo fructífero con la dirigencia gremial sobre soluciones amplias y de largo alcance que involucren cierto grado de compromiso con esas soluciones y los corolarios lógicos de paz y estabilidad que de ellas resultan.

Para nuestros dirigentes sindicales la prioridad parece ser mantener permanentemente el sistema "movilizado". Los medios: "la plataforma", "las medidas de lucha", "la movilización", importan más que los resultados. Tampoco parece interesar a nivel sindical, promover la integración de los trabajadores en la gestión de la empresa. Integración y confrontación no se compadecen. La gestión económica de la empresa y sus resultados es problema y responsabilidad del empresario.

Estabilidad y Sindicalismo

Con este panorama, que en rasgos generales es cierto y al cual hay que sumar los problemas que plantea la parte empresarial, que no son pocos, es fácil colegir las dificultades que debe enfrentar el Gobierno y el Ministerio de Trabajo en particular, para llevar adelante una política de mediano y largo plazo cuyo objetivo sea establecer un marco de relaciones laborales adecuado para impulsar el desarrollo económico y



social del país. La tan mentada modernización, imprescindible sin duda, pasa, ineludiblemente, por el campo de las relaciones laborales.

Entre las dificultades a enfrentar, no es la menor, una visión sim-

plista y catastrofista del problema sindical que se alimenta de los errores y desviaciones de la dirigencia gremial y también de la conflictividad natural a una sociedad democrática. Porque, después de todo,

es previsible y no debe escandalizar a nadie que en una sociedad subdesarrollada y en crisis se susciten conflictos laborales y estos deriven en medidas de lucha por los trabajadores. Sucede en países desarrollados, con altos niveles de vida de la clase obrera y sindicatos socialdemócratas o demócratas-cristianos. Hay que distinguir la paja del grano: Si la acción sindical mal encarada es desestabilizadora —ya lo vivimos antes de 1973—, la excesiva susceptibilidad frente a ello también lo es. La dialéctica sindical-antisindical es nefasta para la estabilidad democrática.

Hay que entender que el PIT-CNT existe, es representativo, más o menos, pero es representativo y va a continuar existiendo. Y que el camino es el de la paciencia y la firmeza. Que no son actitudes contradictorias; al contrario, es la única combinación posible para encauzar la situación y mantenerla manejable. El Ministro de Trabajo ha tenido hasta el momento un diálogo fluido con los sindicatos y ello ha permitido avances concretos importantes. Pero cuando el diálogo no ha fructificado, también ha sabido imponer sus puntos de vista. La declaración de servicios esenciales es una muestra de ello. Se ha roto un tabú y hoy nadie duda de que al Poder Ejecutivo corresponde determinar, sin arbitrariedades por supuesto, cuales son esos servicios esenciales. Al país le hace bien que haya servicios que se presten en forma ininterrumpida y bajo el contralor de la autoridad competente; que se entienda que así debe ser y se respete o en caso negativo se haga respetar.

Paciencia y firmeza, un camino difícil, sin duda. Pero, el único posible. El país no es el mismo de la década del 60 y los dirigentes sindicales lo saben. La opinión pública cada vez tiene mayor peso y ellos también lo saben. No es "lo mismo que antes". Ellos lo saben y nosotros también.

ANDRÉS LERENA HERRERA. Es abogado. Integra el Comité Ejecutivo Nacional de la Corriente Batllista Independiente. Actualmente se desempeña en el cargo de Inspector Gral. del Trabajo y de la Seguridad Social.

EN INFORMATICA SEA EL PRIMERO EN TENER LO ULTIMO.

Para estar al día con los avances de la informática en el mundo, Uruguay ya cuenta con las revistas extranjeras más importantes.

PC WORLD

Una revista para profesionales

Edición en español de la más especializada publicación dirigida a los usuarios de ordenadores Personales IBM y Compatibles.

En este número:

- Cómo listar el contenido de los discos.
- Simulación de distribuciones discretas.
- Ficheros encadenados.
- Preguntas, respuestas y trucos.
- Lo último en soft.



(Mensual)

commodore
En español
WORLD

Al fin llegó una revista específica para usuarios de Commodore con abundante información exclusiva, programas de juego y utilitarios.

En este número:

- Cómo utilizar los programas para el C-64 o el C 120 en VIC 20 o C 16.
- Comandos de discos en el C 128.
- Juegos "slide" y varios más.
- Programa procesador de textos.
- Correspondencia e ideas ingeniosas.



(Mensual)

MICROHOBBY
ESPECIAL

La revista para usuarios de ordenadores Sinclair y TK 90, ahora en Edición Especial. Más páginas, más información, más novedades.

En éste número:

- Cómo usar ensambladores.
- Hardware. Todas las impresoras spectrum.
- Las microestrellas más famosas de la programación.
- Supertrucos.
- Dos lenguajes: el PASCAL y el "C".
- Los supercincuenta.



Aparece cada dos meses.

IMPORTA
LEDANSA

Acerca de una política militar

Derechos humanos y política militar

por Gilberto Valdez

La propuesta nacionalista de discutir el tema de DD.HH. en la Asamblea General, y la aceptación de esta propuesta por parte de las distintas fuerzas políticas del país, significó la politización definitiva del problema.

Los contactos interpartidarios de las últimas semanas, más una serie de declaraciones formuladas por dirigentes políticos de distintas tiendas, confirman esta aseveración.

El revisionismo sobre las violaciones a los DD.HH. durante el gobierno de facto, evidencia un problema mucho más vasto y profundo que el tema en cuestión. Problema que pone a los partidos políticos y poderes del Estado, ante un gran desafío y una gran necesidad: la formulación concertada de una política o programa respecto al sector militar. Ella debería propender a la ubicación de las FF.AA. en el sistema democrático de acuerdo a la Constitución y las leyes, y a la reinserción efectiva de las mismas en la sociedad. O sea: La resocialización de los militares.

Previo al desarrollo del tema, queremos citar algunas declaraciones, que por su relevancia importan para la contextualización del mismo. Fuente: Semanario Búsqueda N° 336. "Seregni y Ferreira coincidieron en la necesidad de alcanzar una resolución global y rápida para el problema de DD.HH."

Lo que se procura es, por el momento, ir afinando posiciones". Ferreira Aldunate señaló que estuvieron de acuerdo (con Seregni) en "Aprovechar la reunión de la A. G. para tratar de encontrar allí una solución realmente nacional a un problema que el país exige que sea solucionado satisfactoriamente y a breve plazo". La misma fuente señalada, recoge otros conceptos vertidos por Ferreira en las páginas de "La Democracia" y en su reciente gira por el interior. "La situación que vivimos es una consecuencia de Un Equilibrio del poder real que surge de un estilo de solución para la salida de la dictadura..." "Nosotros no creemos que haya que destruir al

de los líderes partidarios se refiere a tres aspectos en materia militar. 1) El lugar que les corresponde a las FF.AA. y que es el que determina la Constitución de la República. 2) Las reformas necesarias a llevar a cabo en las leyes que regulan la organización militar. 3) La necesidad de reinserción de las FF.AA. en la sociedad.

En este sentido lo único concreto por el momento, es el Proyecto Ley referente a la organización de las FF.AA., elevado por el Ejecutivo al Parlamento con la constancia de que el mismo constituirá un punto de partida en el tratamiento del tema, resultando aprobado parcialmente en varios de sus artículos sustanciales.

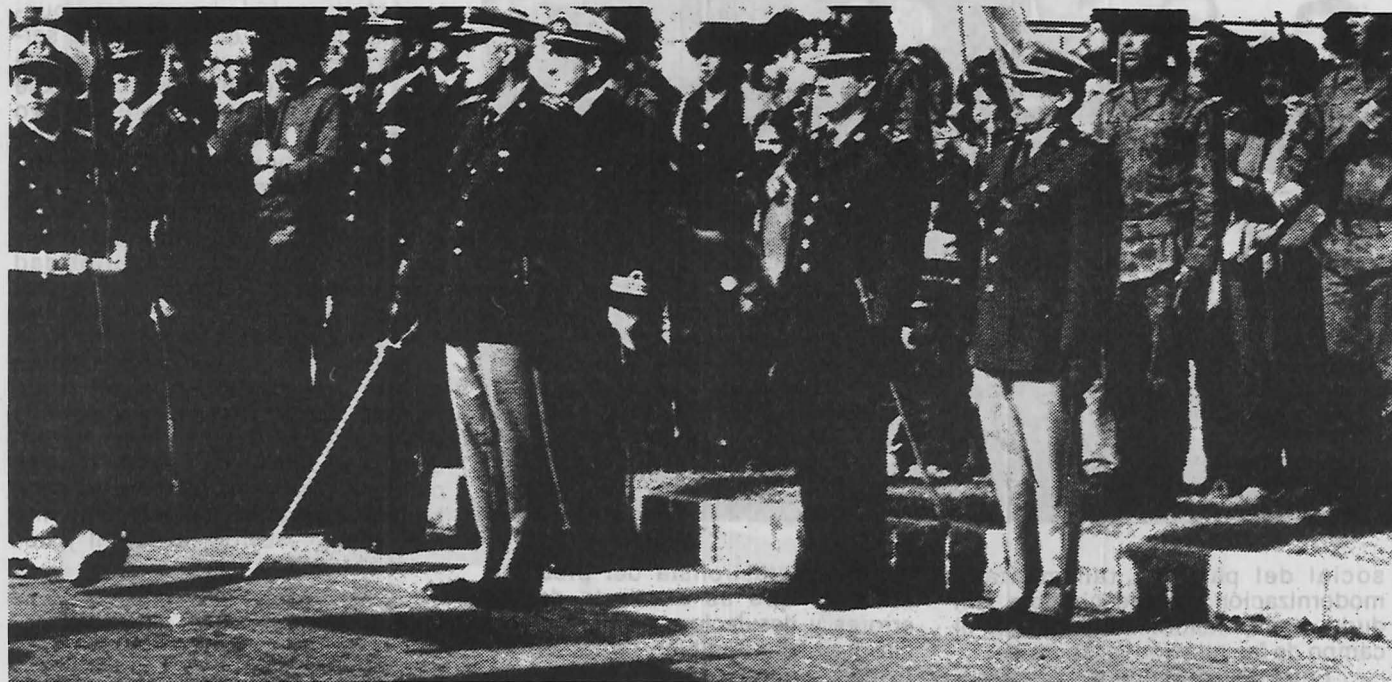
La voluntad política manifiesta de encarar la relación con los militares de una forma nueva y acorde con la etapa democrática y modernizadora que el país transita, no ha sido expresada en un programa. Es preciso que esa voluntad manifestada se exprese en una política concreta. La incorporación efectiva de las FF.AA. a la sociedad, es decir, su resocialización, sólo puede llevarse a cabo a través de un proceso político-jurídico concertado. A la tarea jurídica de revisar toda la legislación militar para una puesta al día, se agrega la tarea de reinserción social, que es un aspecto esencialmente político. Por lo tanto, esto pone al país ante la necesidad de encarar sin dilación un proceso político-jurídico para la cuestión militar.

El tema DD.HH. que se prevé tratará la Asamblea General convocada a tal efecto, está directamente vinculado al de la reinserción de los militares a la sociedad. Es decir, es un aspecto más, dentro de ese proceso político-jurídico que las fuerzas políticas tienen ante sí. Según se resuelva en la Asamblea, puede significar un paso adelante en ese proceso político-jurídico, o el congelamiento del Estado actual de cosas. Para Oscar Lebel, después de la Asamblea sobre DD.HH. "habrá que definir para qué queremos a nuestro Ejército". A mi juicio, esa definición tiene que ser previa. Pues según se conteste esta pregunta, será el futuro de las relaciones entre civiles y militares. Parafraseando a José P. Varela, se puede preguntar, ¿qué es lo más importante para el país: una sanción sobre el pasado inmediato, o terminar con las dictaduras futuras encarando una reforma modernizadora en lo que hace a la cuestión militar?

Hacia una política militar

El tema DD.HH. ha abierto una nueva etapa de concertación. Esta vez sobre un tema puntual. Sería oportuno profundizar esta instancia, encarando desde ya la formulación de una política militar, iniciando así un un proceso político-jurídico para superar el pasado, a la vez que significando una modernización de enfoque en la relación civil-militar. A mi juicio, esta etapa de concertación iniciada a propósito de la próxima Asamblea General, debe tomar forma en una comisión parlamentaria que trabaje en un programa de política militar encarando los aspectos políticos, jurídicos y sociales del tema.

GILBERTO VALDEZ es ex-presio político (junio 1973 a setiembre 1984). En prisión escribió numerosas poesías, (70), un novela (La pandilla) y un relato largo (Yeruti). Al salir de prisión escribió una serie de cuentos cortos y otro relato largo (Informe sobre Sábado). Aún todos inéditos.



Ejército; al contrario, creemos que hay que prestigiarlo, hacer respetar lo que en un momento fue su fuerza, es decir, sentirse integrado a la comunidad nacional". "Hemos insistido en la necesidad de cambiar el estilo de formación de nuestro personal militar". Que su partido de-

searía que los integrantes de las FF.AA., "siguieran estudiando en escuelas militares cerradas los temas específicamente militares, pero que las demás materias (...) las estudiaran con el resto de los muchachos en los institutos..." Por su parte el Senador Hugo Batalla expresó que: "El Uruguay deberá construir una sociedad con todos, (...) civiles y militares". "Ni pueblo contra FF.AA., ni FF.AA. contra pueblo". Del reportaje realizado por el semanario Búsqueda (N° 336) al Secretario Ejecutivo de la "lista 99", Capitan de Navío (R) Oscar Lebel, anotamos: "La educación militar forma a los hombres de manera atípica..." "Formado casi monásticamente, el militar (...) se siente molesto epidérmicamente frente a cualquier manifestación de protesta social porque ésta representa la rup-

tura de sus valores más caros: el verticalismo, la subordinación y el orden formal". "El Ejército no quiere ser exógeno al Uruguay, puesto que sus hombres son parte del pueblo". "...habrá que definir para qué misión queremos a nuestro Ejército". Para Ferreira el tema DD.HH., en tanto no sea resuelto, seguirá "Tiñendo de rencor las relaciones entre uruguayos". (Búsqueda N° 336).

A mi juicio todas estas expresiones están evidenciando el contenido político del tema DD.HH., pero, lo que es más importante que el tema en sí, evidencian la necesidad que tiene el país de formular una política específica para el sector militar que haga efectivos los deseos de establecer una armonía en las relaciones entre civiles y militares.

Resulta evidente que hoy nos encontramos enfrentados a una distorsión en estas relaciones. Esta situación pone a los poderes del Estado y a los partidos políticos ante la necesidad de formular una política militar que abarque todos los aspectos de la problemática. Si algo está claro en las distintas tiendas políticas, es que el problema militar no se termina con una resolución sobre DD.HH.

De la voluntad al programa

El tenor de las manifestaciones

Revista "relaciones": ciclo de conferencias

Con motivo de cumplirse dos años de su primera aparición, la revista "relaciones" llevará a cabo una serie de actividades conmemorativas. Entre ellas se destacan las conferencias que desde el lunes 7 hasta el viernes 11 de Julio tratarán consecutivamente los siguientes temas: *Lenguaje y verdad en Heidegger (a 10 años de su muerte)*, por el Prof. Mario Silva García.

Expresión plástica infantil, por el Prof. Juan Carlos Carrasco.

El cine, nueva crisis, por el Dr. José Wainer.

El teatro de Peter Handke, por la Dra. Nelly Goitíño.

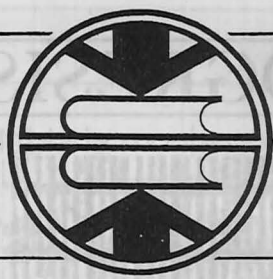
La crisis en la plástica contemporánea, por el Dr. Jorge Galeano Muñoz.

Todas las conferencias tendrán lugar en la Alianza Francesa (Soriano 1180) a partir de las 19.30 hs. con entrada libre.

LUIS RICO

Dejó de existir el pasado jueves 25 de Junio, Luis Rico, quien fuera destacado colaborador de nuestro semanario.

Un amable don de gentes, así como experiencia y lucidas dotes periodísticas, realizaban —entre otras características— su personalidad. Hacemos llegar a sus deudos nuestras sentidas condolencias.



Carta de Bruno Kreisky a Willy Brandt y Olof Palme

Respuestas a los problemas del hombre

Carta de 25 de abril de 1975

Querido Willy, querido Olof:

He empleado mucho tiempo en la redacción de esta carta. Sin embargo, en compensación, puedo profundizar en algunos temas que ya habíamos planteado en otras ocasiones y que luego han adquirido mayor importancia, por ejemplo, los métodos para resolver la problemática de los precios, de los que dije que "conducirían inexorablemente al desempleo y al estancamiento económico".

Recesión económica duradera y profunda

Es posible que el proceso que viven en la actualidad los Estados industriales democráticos sea una recesión económica duradera y profunda. Según algunos economistas, banqueros y periodistas especializados en cuestiones económicas, podría hablarse incluso de una crisis profunda, comparable en intensidad a la de finales de los años veinte y principios de los treinta. Por ejemplo, esa es la opinión de los economistas Hayek y Myrdal, galardonados con el premio Nobel, así como del banquero Sigmund Warburg.

Con los pronósticos en asuntos económicos sucede como en toda clase de pronósticos; contienen una gran parte de *selffulfilling prophecy*. (15) En relación con esto quisiera recordar que en diciembre de 1929, es decir, unos meses después del tristemente célebre crack de la bolsa de Nueva York, numerosos economistas de reconocido prestigio discutieron las expectativas que ofrecía la coyuntura económica en un acto organizado por la *American Economic Association* y llegaron a la conclusión de que la crisis estaría superada en febrero de 1930, o, como muy tarde, en agosto.

No pretendo discutir si actualmente nos hallamos o no en una situación parecida a la de 1929. La única pregunta que me parece adecuada y sobre la cual creo que hay que discutir es la siguiente: ¿Qué haríamos los socialdemócratas en el caso de que los acontecimientos dieran la razón a los pesimistas? Pienso que si la socialdemocracia no es capaz de dar una respuesta satisfactoria a esta cuestión, ya no es necesario que nos rompamos la cabeza con muchos otros problemas.

Es imprescindible que la socialdemocracia ofrezca una alternativa propia para solucionar la crisis de la sociedad industrial moderna. Como subrayó Willy Brandt, estoy de acuerdo en que la "política condicionada por las circunstancias" no debe prevalecer sobre la "política orientada con arreglo a los principios".

Para evitar la agravación de la crisis, creo que sería insuficiente aplicar los criterios clásicos de la política socialdemócrata. Me parece mucho mejor hacer uso de todo el potencial intelectual de que disponen los partidos socialdemócratas y movimientos afines en materia de economía. Soy de la opinión de que deberíamos requerir los servicios de

La percepción que Bruno Kreisky tiene en el mes de abril de 1975, es que la crisis ya

forma parte de la vida de los países industriales democráticos.

La magnitud de la misma está en discusión y se la compara con la famosa crisis que golpeó al mundo en los años 20.

La respuesta de la socialdemocracia a la cuestión es un problema fundamental.

Con este fondo, se agregan otros problemas.

El asunto energético es uno de ellos, y va entrelazado al desarrollo de la situación política en el mundo árabe. ¿Es posible una

tercera vía entre las alternativas comunista y capitalista conservadora para esos países?

Las relaciones entre las dos superpotencias y Europa es otro tema. Grecia y Portugal

transitan formas democráticas inestables después de cruentas dictaduras. España vive

los últimos momentos del franquismo y el enfrentamiento Grecia-Turquía puede tener

graves consecuencias.

¿Cómo la socialdemocracia puede elaborar una alternativa eficaz en Europa?

¿Cuál es el rol ideológico y organizativo de la corriente reformadora cristalizada en la

Internacional Socialista?

¿Qué actitud adoptar frente al aumento del terror y de la violencia que crecen en el mundo?

"Los problemas son muchos y el tiempo apremia", dice Bruno Kreisky a los

destinatarios de su carta, los líderes socialistas Willy Brandt y Olof Palme.

aquellos economistas que no se consideran o no se declaran socialdemócratas, pero coinciden parcialmente con nosotros en sus ideas económicas. Sé que es muy difícil integrar a los científicos en una línea política determinada, ya que el oponerse al compromiso político es una tendencia bastante arraigada en ellos; no obstante, creo que esta disposición de la socialdemocracia a elaborar un programa de actuación económica con la colaboración de los científicos encontrará eco en ellos.

Elaborar una política para las materias primas

Otra de las cuestiones en las que quiero profundizar es la siguiente: ¿Cómo podemos elaborar una política energética efectiva? Me parece que éste no es un problema exclusivamente europeo, sino mundial. La diferencia estriba en que los Estados Unidos, por ejemplo, sólo dependen en un 28% del petróleo extranjero y Europa Occidental en un 98%. Esta diferencia implica perspectivas muy diferentes ante la crisis. Si bien es cierto que los países industrializados de Europa Occidental no producen casi ninguna de las principales materias primas, también lo es que en ningún caso se da una situación tan dependiente como en materia petrolífera.

¿Existe una política genuina-

mente socialdemócrata sobre las materias primas que sea compatible con nuestros principios y que al mismo tiempo sea realista? En cualquier caso, no basta con lamentarse por los altos precios del petróleo y demás materias primas, teniendo en cuenta que hasta ahora hemos vendido nuestros productos industriales a precios muy ventajosos, sobre todo a los países del Tercer Mundo. ¿Cuál sería el precio más o menos justo del petróleo? Es necesario llegar a unas nuevas condiciones de intercambio, ¿pero cuáles? Creo que si fuera posible conseguir un sistema de intercambios que funcionase en el caso del petróleo, sería más fácil conseguir soluciones similares para las otras materias primas. En relación con la situación especial del petróleo respecto a las demás materias primas, hay que considerar una serie de circunstancias de tipo político, como por ejemplo la necesidad de superar el atraso económico e industrial de los países productores de petróleo. Lo que es bien cierto es que los beneficios derivados del aumento de precios del petróleo representan para estos países la mayor ayuda para su desarrollo.

Conozco por propia experiencia la necesidad de alternativas socialdemócratas en el mundo árabe, ya que hasta el momento los socialistas árabes se han hallado coartados por la polarización existente entre la alternativa comunista y la capitalista-

conservadora. La existencia de una tercera posibilidad sería para ellos la solución del problema. Mi experiencia en este tema me induce a afirmar que, en la medida en que consigamos una colaboración más estrecha entre la socialdemocracia europea y los movimientos progresistas de los países árabes, aumentaremos también las posibilidades de coexistencia de estos países con Israel. En 1972, las reservas conocidas de petróleo se hallaban distribuidas de la siguiente forma: un 56% en los países árabes, un 11% en EE.UU., un 9,5% en Irán y en Europa solamente un 2,2%.

Helmut Elsenhans escribía hace poco lo siguiente: "Europa Occidental sólo podrá pagar sus importaciones de petróleo del Oriente Próximo si los países productores invierten sus beneficios en los países industriales, por ejemplo, en el marco de una estrategia económica conjunta para la superación del subdesarrollo". Continuaba diciendo que "toda política sobre el petróleo por parte de los gobiernos de Europa Occidental debe estar basada en una estrategia para la superación del atraso económico de los países productores".

Por otra parte, los gobiernos socialdemócratas deben potenciar de modo conjunto una política de prospecciones petrolíferas en el continente europeo. Según los datos que tenemos, entre 1980 y 1990 será posible extraer del Mar del Norte aproximadamente unos 170 millones de toneladas de petróleo al año, que, sumados a otros 30 millones de toneladas procedentes de otros yacimientos europeos, podrían cubrir entre un 15 y un 20 por ciento de las necesidades continentales. Así pues, no hay ningún motivo para considerar que "Europa está en manos de los jefes del petróleo".

Una política hacia las superpotencias

Pasando a otro tema, estoy de acuerdo con gran parte de lo que escribe Olof Palme acerca de las superpotencias; sin embargo, es innegable que de la situación de equilibrio existente entre las dos superpotencias y sus respectivos aliados ha surgido un "status" de relativa distensión. La política de la socialdemocracia alemana bajo la dirección de Willy Brandt ha actuado como catalizadora en este sentido, demostrando una gran habilidad política para pasar de una situación de confrontación a otra de coexistencia. De todas formas, el proceso de distensión en curso, aun siendo importante, es tan sólo relativo, ya que todavía quedan zonas de fricción donde la situación es precaria. Una de estas zonas de inestabilidad son los países del sur de Europa. Nadie puede predecir actualmente si Grecia y Portugal lograrán transformarse en democracias; la situación de la dictadura que gobierna en España es inestable y el enfrentamiento entre Grecia y Turquía puede tener consecuencias muy graves. Es imprescindible que el clima de distensión se extienda también al área mediterránea.



Bruno Kreisky junto a Felipe González: las tareas ideológicas de la socialdemocracia.

Otra necesidad que a los socialdemócratas se nos presenta con gran urgencia es determinar si estamos en condiciones de articular nuestra propia política de seguridad y cooperación en Europa de modo que constituya una alternativa eficaz a las opciones que plantean los comunistas y los conservadores.

Tras el éxito de la política de "contención" en Europa, se llegó a una estabilización de los sistemas democráticos que permitió a los partidos socialdemócratas ganar terreno y perfilar mejor sus alternativas programáticas. Por ejemplo, en esa época nuestros tres partidos elaboraron nuevos programas, que tendrían una gran importancia en el desarrollo posterior de nuestra política: el programa de Viena, en mayo de 1958, el de Bad Godesberg en noviembre de 1959, y el de Estocolmo en junio de 1960.

Un punto fundamental de estos programas, por lo menos del de Bad Godesberg y del de Viena, era el distanciamiento de nuestros partidos de cualquier ideología, creencia religiosa o filosofía excluyente. Esto nos permitió, en virtud de nuestra postura más flexible, un nuevo tipo de relaciones con la Iglesia, sobre todo la Católica. (Este hecho es especialmente importante si tenemos en cuenta que el catolicismo de entonces tendía fuertemente a adoptar posiciones muy conservadoras.) Más tarde, la propia Iglesia Católica experimentó un importante proceso de cambio y desarrollo, que quedará para siempre ligado al nombre del papa Juan XXIII y al Concilio Vaticano II.

Las tareas ideológicas de la socialdemocracia

No obstante, después de todo el tiempo transcurrido desde que decidimos apartarnos de cualquier ideología y convertirnos simplemente en una comunidad de criterios, me parece que nuestra postura está fuera de lugar y no se adapta a las necesidades actuales. Es muy posible que, sin ser los portavoces de ninguna postura filosófica ni ideológica, tengamos mejores relaciones con la Iglesia, pero por otra parte, ello también nos produce algunas dificultades. El impresionante desarrollo que el mundo ha experimentado en los últimos años y los problemas de todo tipo que plantea el progreso humano vuelven a situar en primer plano la pregunta de "qué es lo que se puede hacer con nuestro mundo" para conducirlo a metas de libertad y seguridad. Esta cuestión tiene un indudable trasfondo ideológico y la "desideologización" experimentada por la socialdemocracia limita, en cierto modo, su capacidad de respuesta.

Si la socialdemocracia quiere seguir siendo la principal fuerza reformadora de la sociedad, debe justificar esta pretensión con una conciencia mucho más clara de los problemas. Debe integrar gente de todos los países, y no sólo socialdemócratas, encuadrados políticamente, sino todos aquellos que tengan ideas democráticas y sociales. Al mismo tiempo, la socialdemocracia necesita personas que contribuyan a solucionar los problemas de la política cotidiana con sus

conocimientos y que tengan la suficiente conciencia crítica como para no perder de vista las grandes cuestiones.

Es preciso que la socialdemocracia se consagre de lleno a plantear, analizar y resolver los problemas día a día, en un continuo proceso dialéctico que acredite la eficacia de nuestro movimiento. No sólo hemos de dar una imagen convincente sino que tenemos que vencer efectivamente de que nos esforzamos en hallar respuesta a los problemas del hombre.

La sociedad en que vivimos debe ser puesta en tela de juicio sin que por ello hayamos de tirar por la borda los logros políticos que ya se han alcanzado. La misión de una política reformista es trazar una línea de actuación general que permita abordar más tarde cada problema concreto mediante debates políticos libres, a fin de hallar una solución adecuada. Esta puede parecer una acción insuficiente, pero hay que tener en cuenta que los horizontes políticos se han ampliado y la problemática actual va desde la lucha por un salario justo para cada individuo hasta la cuestión de la supervivencia de todo el género humano. Los problemas son muchos y el tiempo apremia.

La Internacional Socialista

Creo que una de las ventajas de este intercambio de cartas es que nos permite plantear nuevos problemas y adquirir perspectiva observando nuestras peculiares experien-

cias. Por ello quisiera mencionar un tema que creo que debemos tener presente. Muchos creen que la Internacional Socialista decide "por decreto" cuáles son los partidos que están en posesión de la ortodoxia ideológica y que impone un criterio fijo sobre cómo debe ser el socialismo democrático, partiendo de modelos rígidos de socialismo y democracia.

La democracia ha experimentado una evolución muy diferenciada en los diversos países en donde actualmente funciona e incluso ha sufrido avatares y retrocesos sumamente graves, por ejemplo en Alemania y en Italia. La democracia no se ha desarrollado en todas partes de una forma tan tranquila y coherente como en Inglaterra y Escandinavia.

Existen también dictaduras con varios partidos; algunos países comunistas tienen, nominalmente, varios partidos políticos. En cambio, en otros continentes hay países en los que sólo funciona un partido político en el cual, no obstante, existen diferentes tendencias y grupos, de cuya confrontación puede muy bien resultar un desarrollo democrático. Creo que este es el criterio que caracteriza a una democracia, el que haya tendencias y grupos con posibilidad de expresarse, que debatan entre sí las cuestiones clave del Estado y la sociedad.

Desde la muerte de Allende y el golpe de Estado chileno parece muy dudoso que en Latinoamérica y otras regiones donde la injusticia y el terror coexisten con inmensas riquezas y plutocracias opulentas, las masas estén dispuestas a soportar la prueba de paciencia histórica que supone el esperar un desarrollo democrático por medios pacíficos. En estos países de Asia, África y Latinoamérica puede haber movimientos y partidos populares que puedan mantener contactos con los socialdemócratas europeos sin que por ello tengan que ser juzgados con arreglo a los severos criterios de los estatutos de la Internacional. Lo que si debemos controlar en nuestros contactos internacionales son las posibilidades de desarrollo democrático que existen en cada país. Asimismo, debemos negarnos categóricamente a tener contactos con gobiernos que hagan uso de métodos que vayan en contra de nuestras ideas democráticas fundamentales.

Si deseamos mantener un contacto vivo con el desarrollo político de otras regiones del mundo, debemos mantener una postura abierta en nuestras relaciones internacionales.

Un mayor grado de democracia y de democratización de la sociedad es el contenido básico de cualquier línea de actuación política responsable. Sin embargo, en África, Asia y Latinoamérica hay países cuyas condiciones y nivel de desarrollo son muy inferiores a los que se requieren para construir la democracia política. Por otra parte, en esos países la democracia política no representa necesariamente la primera fase de la democratización de la sociedad. Debemos tener en cuenta todos estos factores a la hora de conectar con fuerzas afines a la nuestras en otras partes del mundo, pero también debemos mantener un criterio que es fundamental para la rentabilidad de nuestra política: la socialdemocracia no puede aliarse bajo ningún concepto con las fuerzas del terror y la violencia, que ignoran y desprecian todo lo que nos parece esencial para la convivencia de los hombres en sociedad.

Un cordial saludo,

B. K. ①

15. En inglés en el original. Profecía que, por su propia naturaleza, tiende a cumplirse.

Habla la monja que asistió a Don Pepe en sus últimas horas

“Batlle era un hombre de sonrisa plena”

por Eduardo Quintans

A pesar de que recién es 19 de setiembre, Montevideo vive ya la primavera de 1929. Con paso lento, cuatro hombres caminan hacia la puerta del Hospital Italiano. Frente a la pequeña puerta de hierro uno de ellos mira el reloj, son las 9 de la noche. Los esperan. Quien se adelanta a recibirlos es el Ingeniero Andreoni, Presidente del Hospital. Estrecha la mano de cada uno de los recién llegados: Batlle, su hijo Rafael, Arena y Mendieta, el inseparable ayudante de aquél. Hay alguien más; es una mujer y Andreoni la presenta. Es Sor Evelina, la monja encargada del Sanatorio.

Sor Evelina... La única testigo sobreviviente de aquel encuentro y de los últimos días de Batlle. Voy a buscarla. Llueve. El papel donde llevo anotada la dirección se mojó y ya no puedo leerlo. Busco el edificio que más pueda parecerse a un convento y llamo. Por una pequeña ventana enrejada asoma un rostro, pregunta, respondo. “Espere”, espero. Dos minutos después se abre la puerta. “Pase”, dice una monja de hábito blanco, conduciéndome luego por un largo y oscuro corredor hasta una salita. Enciende las luces. “Enseguida viene”. Todo va bien. Me entretengo observando los cuadros; en esta pared un Corazón de Jesús, en aquella una imagen de la Virgen, en la otra... No llego a la otra. Aquí llega ella. Bajita, no debe medir más de 1.60. Sus hábitos son marrones y tiene sobre los hombros una mañanita (¿se llama así?); en el pecho, un gran crucifijo. Mientras la ayudo a sentarse, sonríe. “¿Así que Ud. quiere hablar de Batlle?”

Camaron hasta la habitación “A”, estudiándose. Ella sabía poco de aquel hombre: que atacaba a la Iglesia, que había hecho retirar los crucifijos de los hospitales públicos, nada más. Con las manos en la cintura, Batlle se paró en el centro de la pieza, mirando en derredor. Su operación lo llevaría a estar allí, por lo menos, un mes. Le pareció una celda. Sor Evelina atacó: “Mire, Sr. Batlle, aquí el servicio de enfermería es religioso. Si Ud. quiere puede traer de afuera uno laico”. “No, no, está bien así” —respondió Don Pepe— y agregó sonriente, “Si no me salvo ahora, no me salvo más”. Había ganado el primer round. Pidió quedarse solo.

— Buen día, Sr. Batlle.
— Buen día, Señora.

A la Hermana no le gustó, pero no dijo nada. Un rato después llegaron los doctores Alberto Galeano y César Bordoni y Posse; su médico de cabecera, el Dr. Luis Surraco, llegaría después. Todo quedó pronto para la operación. Esta se realizó el día 20, con excelente resultado. “El Día” publicó la noticia en forma breve. La convalecencia mostró al paciente jovial y optimista.

— Buen día, Sr. Batlle.
— Buen día, Señora.

Sor Evelina no aguantó. “Sr. Batlle, a nosotras nos llaman Hermanas. Si Ud. me llama por señora, ahí afuera hay muchas cuidando a sus esposos y en cualquier momento se va a meter una desconocida en su pieza”. Don Pepe sacudió la cabeza. Round para la Hermanita.

— “¿Cómo la trató la meditación hoy, Hermana?”

Era el inicio de una larga conversación en la que difícilmente podrían ponerse de acuerdo. El le contó que sus padres “eran católicos, pero de un catolicismo que no iba a la Iglesia ni andaba con curas”; que entre los

Hablábamos de Batlle. Alguien, como al pasar, dijo: “La mujer que cuidó a Don Pepe en sus últimos días, vive. Es una monja”.

Salté. ¿Una monja? Si eran casi enemigos... Me quitó el sueño. Tenía que encontrarla.

20 y 21 años había dejado de ser católico porque “por primera vez, en aquel tiempo, examiné mi religión y la reputé absurda y grotesca”. Ella le advirtió que no condenara su alma.

— Mire que Dios existe y existe el demonio.

— ¿Ud. cree?

— Claro, Ud. tiene un alma que salvar, ¿sabe?

— Y... dicen que tenemos.

Así, seguían discutiendo por horas. De la Biblia, la Inquisición, la vida religiosa.

— ¿Del divorcio hablaban?

sus notas para “El Día” y luego se dedicaba a leer.

— Ya está con la política Sr. Batlle.

— Hay que saber qué pasa.

— Lo que hay que hacer es cambiar un poco a “El Día”, está muy criticador, dice cosas terribles.

— ¿Le parece?

De ángeles y demonios

Ha hablado sin pausa durante media hora. Le sugiero que descan-

les habla. Ud. sintió la inspiración de casarse, yo de ser religiosa.

— Hubiera sido muy buena madre.

— Mire, si yo me hubiera casado no lo estaría cuidando, así que dejémos de cosas.

— ¿Cómo la trató la meditación hoy?

— Hoy fue triste, trató de la muerte. Siempre hay que estar preparado para morir, la muerte no avisa.

Batlle tiene el alta. Mañana, 21 de octubre, se va. Están sus hijos y Arena. Don Domingo se despide. Tiene trabajo y quiere asistir a una ópera que es furor en Montevideo.

— Antes de ir a la ópera pasará a saludarlo, Don Pepe.

— Está bien, pero si me encuentra dormido, déjeme descansar.



Don Pepe y Domingo Arena: dos personajes centrales en la narración de Sor Evelina.

— Me mira fijo. Tiene unos lentes extraños, de cristales gruesos que no llenan el armazón y dejan una ventana en su extremo externo. Sus ojos parecen enormes e invitan a cambiar de tema. “No, de eso, nunca hablamos”.

Claveles colorados en la capilla

— ¿Qué hacen estos claveles en el baño?

— Me los envió la familia Tabárez.

— ¿Por qué los puso aquí?

— Y..., Hermana, son colorados...

— ¿Acaso el Corazón de Jesús no tiene manto colorado? ¿Ud. sabe lo que significa?

— No, yo no.

— Es amor de Dios. Los llevo a la capilla.

Uno, dos, tres timbrazos; era la señal. Así la llamaba Batlle. En la pieza, Sor Evelina encontró un cuadro extraño. Tres mujeres rodeaban la cama; una de ellas, con un enorme ramo de flores rojas en la mano, habló: “Nuestra madre era batllista y murió en Buenos Aires. A ella le hubiera gustado hacer esto que, ahora, hacemos nosotros en su memoria. Que se mejore, Sr. Batlle”. Dejó las flores sobre la cama y se marcharon.

— No toque esas flores Hermana, pueden tener una bomba.

— ¡Qué bomba! Vienen desde Buenos Aires sólo a traerlas. Las llevo a la capilla.

Batlle no recibía visitas. Sus hijos, Tabárez, Arena y Campisteguy. Este llegaba todas las mañanas con los diarios. Don Pepe le dictaba

se. Debe ser mucho esfuerzo para sus 89 años, que comenzaron allá en Milán. Llegó a Montevideo en 1920; después estuvo en Río Grande, Buenos Aires, Treinta y Tres, Salto y Minas. Cuando le digo que soy de Minas exclama: “¡Uh! yo estuve 20 años en el Hospital de Minas. ¿Conoció al Dr. Rodríguez Olascoaga?, ¿y al Dr. González?, ¿y al Dr. Estrada? Volví para organizar el Hospital Penitenciario de Punta Carretas, que inauguró Baldomir”. Sigue recordando. Batlle estaba preocupado porque en Montevideo no se conseguían los 15 tomos de “El año cristiano” que pensaba regalarle. Los había encargado a España y no llegaban.

— No se haga problema, si llegan después que Ud. se vaya, voy a buscarlos a su casa.

— ¡No puede ser que un ángel pise la casa del demonio!, dijo Don Pepe entre risas.

— ¡Ah no!, si Ud. es el demonio yo no vengo más a su pieza, yo no soy amiga de los demonios.

Quince días después de la operación, en plena recuperación, Batlle sufre un síncope. Surraco se alarma y quiere consultar con el Dr. Artucio. Pero hay un inconveniente, el Dr. Artucio es blanco. ¿Qué dirá Batlle? Sor Evelina plantea a Don Pepe la preocupación de su médico.

— Dígame al Dr. Surraco que los enfermos no tenemos partido. Que venga nomás.

Se recuperó. “Era un hombre fuerte y amable. Nunca le sentí una queja”. Siguieron dialogando. Hasta del matrimonio.

— Lástima que no se casó.

— ¿Por qué? A los jóvenes Dios

Es mediodía, Sor Evelina está en la cocina. De pronto, suena el timbre en forma frenética. La Hermana corre. Es Batlle. En pocos minutos llega el Dr. Surraco.

— Es el corazón Hermana, se muere.

Sor Evelina está en la cabecera de la cama.

— Jesús Mío misericorde, Jesús, María y José, pide perdón a Dios.

— Pero Hermana..., no la oye.

— Sí, Dr., oye. Jesús Mío misericorde, Jesús, María y José, pide perdón a Dios.

“Batlle giró la cabeza, me miró sonriente y dijo: “Ay Hermana...” Murió.

“Pedí permiso para ir al velorio en el Palacio Legislativo. Me acompañó la Madre Blanca, la Superiora. Había una multitud que lloraba. Era imposible pasar. César Batlle y la policía nos abrieron paso. Todo el piso estaba cubierto de flores. Cuando entramos, el murmullo retumbó en el Palacio: ¡Oh, llegaron las Hermanas! Eramos las únicas religiosas. Rezamos por él”.

Le agradezco la entrevista. Me acompaña hasta la puerta. “Vuelva cuando quiera. Batlle era un hombre bueno, hicimos la paz. Y sonreía, sonreía siempre, ¿sabe?. Era un hombre con una sonrisa plena”.

①

Eduardo Quintans es egresado del Curso de Periodismo aplicado a los Medios de Comunicación (U.T.U.). Asimismo se desempeña como miembro del Consejo de Redacción de la Revista “Reflexiones del Batllismo”.

El sector público

por Alberto Sayagués

Hemos postulado la necesidad de satisfacer —en la medida de lo posible, que no es mucho— las expectativas de la gente en el funcionamiento de las instituciones democráticas, considerándolas el mejor (o el menos malo) instrumento de gobierno de una sociedad.



Si las expectativas son muchas, y los recursos muy limitados, resulta razonable suponer que no se podrán satisfacer todas ellas. Por lo que resulta doblemente importante usar los limitados recursos disponibles en la forma más eficiente posible.

En el sector público los recursos utilizados son muchos y se usan mal.

Fortalecer la democracia pasa por satisfacer, en la medida de lo posible, las expectativas de la gente en el funcionamiento de las instituciones.

Este es el eje central de la reflexión, que semana a semana hace desde estas páginas Alberto Sayagués, estudiando las relaciones entre Democracia, Economía y Estado.

Satisfacer las necesidades, nos dice, pasa por administrar eficazmente los recursos, sobre todo si estos son escasos.

Sin embargo, el análisis revela que en el sector público, los recursos utilizados son muchos y se usan mal.

Las explicaciones del deterioro de ese sector y de cuáles son las condiciones para revertir el mismo, son el motivo de su presente entrega.

El tamaño del Estado

El sector público tiene hoy (incluyendo restituidos) aproximadamente 260.000 funcionarios públicos (se toman docentes fictos de 20 horas de Clase), distribuidos así:

Gobierno General	160.000
Empresas Públicas	60.000
Intendencias	40.000
Total Sector Público	260.000
Total población ocupada	1.050.000
Total población activa	1.200.000

Medir el tamaño del Estado en número de funcionarios es la mejor forma de efectuar la evaluación de dicho tamaño.

El sector público creció aceleradamente a partir de 1930 y hasta 1965. En ese período el funcionariado se multiplicó por 5 mientras que la población lo hacía por 1,6. Desde entonces el incremento ha sido más o menos similar a la tasa de crecimiento de la población.

Parte de aquel crecimiento se

debió a la necesidad de absorber población activa desocupada, debido a la incapacidad de la economía de generar suficientes puestos de trabajo productivo en el sector privado (parte de esta gente, emigra).

Otra parte se debió a la necesidad de proveer más y mejores servicios a la población.

Es muy importante señalar que algunos servicios se pueden brindar mejor mediante incrementos de productividad. Otros no. Por ejemplo, la única forma de tener más grupos de clase escolar es tener más maestros.

¿En cuánto se puede disminuir el número de funcionarios sin mengua de los servicios (ver JAQUE, 30|abril|86, "Sobre el tamaño del Estado")?

En nuestra opinión, por la sola vía de aumentar la eficiencia, no se puede disminuir más de 60.000 funcionarios, distribuidos así:

Gobierno General	40.000
Empresas Públicas	10.000
Intendencias	10.000

En el Gobierno General se incluye una reducción de efectivos militares (combatientes y no combatientes) del 50% llevándolos al volumen de hace 20 años. Materia muy opinable y donde no conocemos ningún estudio serio y en profundidad. Personalmente nos inclinamos por Fuerzas Armadas reducidas, bien equipadas, tecnificadas y remuneradas.

Pero ese incremento de eficiencia implicaría aumentar en la mitad la tasa de desocupación (o la emigración).

Otra forma de evaluar el Estado es estudiar sus niveles salariales en relación al sector privado.

Se constata que a nivel del personal poco o nada calificado hay tendencia a pasar del sector privado al público y que en el personal calificado la tendencia es a la inversa.

Señalemos, además, que la mayor estabilidad o seguridad en el empleo público es parte de la remuneración y que la gente prefiere ganar algo menos de dinero y algo más de seguridad, trabajando para el Estado.

El salario en el sector público está sobrevalorado respecto al sector privado en sus niveles menos calificados, lo que no quiere decir que eso sea negativo. Existen evidencias que esa política fue planteada explícitamente hace sesenta o setenta años y su efecto económico era elevar los salarios privados.

Otra vía de reducir el tamaño del Estado es la privatización de servicios, la cual opera de dos formas:

- a) la privatización del servicio en sí (por ejemplo, AMDET)
- b) la privatización "periférica" de algunos insumos de los servicios (por ejemplo, la limpieza, las impresiones, etc.)

Por una u otra vía no es probable disminuir en más de 15.000 los funcionarios; no consideramos factible ni conveniente, privatizar la enseñanza (40.000 fs.), la salud (15.000 fs.), o los grandes Entes Industriales.

¿Cómo se deterioró la eficiencia del sector público?

Decíamos anteriormente que a partir de 1930 comenzó un rápido proceso de crecimiento del sector; paralelamente se dio un proceso de pérdida de eficiencia respecto a los niveles de las décadas anteriores al 30.

Dicho crecimiento se dio por agregación sin haberse aplicado una política global al respecto.

El incremento de funcionarios y de servicios llevó a una gran crisis de crecimiento en los organismos públicos cuyas consecuencias son algunas de las ineficiencias actuales.

El incremento referido de funcionarios se debió a razones económicas de largo plazo; en la coyuntura, el incremento fue desordenado en función de posibilidades políticas; la designación y el ascenso pasaron a tener connotaciones partidarias en muchos casos; se deterioró la carrera administrativa; la multiplicidad de niveles jerárquicos y la ausencia de definiciones claras de los cargos llevó a la ausencia de responsabilidades; a su vez no existían incentivos para el buen desempeño; el mal funcionamiento de las oficinas conlleva despilfarro y malos servicios, muchos de los cuales ocasionan elevados costos, tanto al consumo como a la producción; etc.

A todos estos elementos se les sumó, a partir de 1956-57, una tendencia clara a la inflación y, frente a un producto estancado, aparecieron los conflictos entre los diferentes grupos sociales para aumentar su porción a costa de la de los demás.

En el sector público hubo indexación de los salarios a partir de 1974-75 (aunque hasta el año pasado continuaron perdiendo poder adquisitivo); en los veinte años anteriores (1955-74) los precios se mul-

tiplicaron por 1.000 y los salarios nominales por 800. Los incrementos surgían de leyes y decretos presupuestales que contenían aumentos generales y especiales por organismos. En definitiva el resultado es la actual dispersión de salarios en las distintas oficinas del sector público y el deterioro general de la relación remuneración-carrera administrativa (1). El caso más claro es el de los Jueces; el deterioro de sus remuneraciones llevó a problemas graves de reclutamiento y de rotación.

Revertir el deterioro del sector público

De esta apretada síntesis pretendemos concluir dos lineamientos claves para explicar y revertir el deterioro:

A. El sector público tiene un grave problema de organización originado en su crisis de crecimiento y el deterioro de la relación remuneración-carrera administrativa.

Por ejemplo, el Ministerio de Salud Pública con 15.000 funcionarios tiene la misma cúpula (Ministro, Subsecretario, Director y Subdirector General de Secretaría) que un Ministerio con 50 o 100 veces menos funcionarios; lo mismo sucede con los Directorios de los Entes y las Intendencias. No puede organizarse centralizadamente un organismo de más de 3.000 personas sin mengua grave de su eficiencia.

B. Ninguna organización es mejor que las personas que la componen. Distintas circunstancias llevaron al deterioro de los mandos medios y la administración superior de los organismos. Revertir ese proceso es difícil y lento. Es costoso en términos de recursos humanos calificados (por ser escasos), pero no en términos financieros, como sabe cualquier empresario privado. de todo: ingreso por concurso.

Esto implica una clara despolitización de la Administración en el buen sentido de la palabra (políticas, en la acepción de "guías para la acción", deberían haber más); el momento es el oportuno, porque los votos se han desplazado irreversiblemente (televisión mediante) a las "corrientes de opinión" como Serregni, la 99, Sanguinetti, la 89, la 85, Ferreira, Por la Patria, la 504, Lallave, etc., cuyas organizaciones de base no tienen relación con el alud de votos obtenidos (el votante no es identificado por la organización partidaria); por ende, no es reductible electoralmente la política menor.

Existe un último punto respecto al sector público a tener en cuenta.

El ciudadano se encuentra inerte ante la burocracia. Necesita intermediarios que lo representen directamente ante la burocracia, rol que, por supuesto, no puede cumplir el legislador.

Se requieren dos cosas:

- a) procedimientos de participación y contralor por parte de usuarios y consumidores (genéricamente, de la ciudadanía)
- b) instituciones de control directo como ser el "Ombudsman" o el Defensor del Pueblo español (sin perjuicio de reconocer los problemas que ha tenido su aplicación).

①

(1) Los funcionarios profesionales suelen compensar el bajo nivel de remuneraciones con una baja dedicación horaria, pero eso no alcanza al no profesional.

YA SALIO

SIGLO XX HISTORIA UNIVERSAL 1



La víspera de nuestro siglo
Sociedad, política y cultura en los 98

PIDALA A SU CANILLITA

Importa
LEDIAN S.A.
Pasa revista al mundo.

Mejora el comportamiento fiscal

Nuevos síntomas de una moderada reactivación

por Enrico de Angellis

Las expectativas privadas en torno a un afianzamiento del proceso de reactivación están siendo apun- taladas con nuevos y firmes síntomas de mejora del nivel de actividad.

Luego del crecimiento del Producto Bruto Interno logrado en 1985 —0,7 por ciento—, cuya trascendencia está dada por la modificación en una tendencia que se venía manteniendo desde 1982, durante el primer trimestre del año en curso se habría logrado un avance del PBI del orden del 2 por ciento en relación a igual período de 1985. Si bien aún no existen datos oficiales, los análisis privados y públicos parecen coincidir en una cifra de esa magnitud. Pero además, ya se conoce que el sector de industria manufacturera logró ampliar el volumen físico de su producción en un 2,8 por ciento en el período considerado y se estima que el sector agropecuario tendrá una expansión cercana al 8 por ciento. Así también se anuncia que continuará la tendencia depresiva del sector de construcción.

Este resultado, de confirmarse, sería de suma trascendencia. No debemos olvidar que el programa económico de gobierno estima un crecimiento entre el 2 y el 4 por ciento, en un contexto de recuperación de sectores claves de la actividad productiva y de ampliación de las ventas al exterior.

Precisamente, ambas circunstancias se han venido verificando durante los primeros meses del año en curso. La Dirección General de Estadística y Censos (DGEC) ha informado que las industrias manufactureras han alcanzado, como ya se explicó, un incremento del nivel de actividad. Pero resulta importante también señalar que el mismo se dio conjuntamente a un aumento de las horas trabajadas en el sector del 2,4 por ciento y del 1,9 por ciento en el número de obreros ocupados. En el citado aumento global del sector tuvo un rol especial el incremento operado en la industria textil, aunque cabe destacar al respecto, que en el período enero-marzo de 1985 había existido un conflicto gremial que afectó la producción de esta rama industrial. A pesar de ello, se ha señalado que aún anulando la incidencia de esta rama, así como la correspondiente a la refinería de petróleo, resulta que el resto de las

industrias manufactureras, igualmente crecían en el entorno del 2 por ciento. En las restantes ramas industriales se destacan los aumentos en la producción frigorífica, de la industria láctea, las bebidas alcohólicas y cerveza, molinos, fabricación de productos químicos básicos, la industria del plástico y la de aparatos de radio y televisión entre otros. Descendieron en su nivel de actividad las ramas de la industria pesquera, el envasado y conservación de frutas y verduras, imprentas y editoriales y la industria automotriz.

En cuanto se refiere al aumento de las exportaciones, en base a los registros de exportación, las ventas crecieron en el período enero-mayo de 1986 en el 19 por ciento en valor, en relación a similar lapso del año anterior. En ese sentido, las ventas externas de carne avanzaron un 62 por ciento en valor, en tanto las lanas aumentaron un 8,7 por ciento. Las exportaciones no tradicionales, por su parte, se incrementaron en valor, en un 15,4 por ciento.

Un indicador indirecto

Pero también es posible incorporar a este análisis, la evolución de la tasa de desempleo como un indicador indirecto de la marcha de la actividad productiva. A nivel global, para Montevideo, la tasa de desempleo mostraba durante el primer trimestre del año en curso, un nivel del 12 por ciento sobre la población económicamente activa. Este nivel se encuentra 1,7 por debajo de la tasa del primer trimestre del año anterior (13,7 por ciento).

Si bien, computado el período febrero-abril, se produjo un leve incremento, igualmente se puede sostener que la situación en el mercado de empleo ha verificado una movilidad ascendente, que estaría indicando un comportamiento expansivo de sectores de actividad de uso intensivo de mano de obra (caso la industria).

Las finanzas públicas

Las cuentas presupuestales del gobierno central han mostrado un mejor comportamiento que en los ejercicios precedentes. En el año

1985 el déficit fiscal ascendió a los N\$ 14.638 millones, que equivalía al 16 por ciento del total de egresos. El desequilibrio del ejercicio anterior (1984) representó el 28,3 por ciento del total de egresos, por lo que igualmente el resultado fue alentador.

En los primeros cuatro meses de 1986, los ingresos superaron a los egresos, generándose un superávit de N\$ 1.965 millones. Este resultado se alcanzó, a través de un incremento proporcionalmente más alto de los ingresos que de los egresos.

Lógicamente la no aprobación de algunos aumentos presupuestales, fue un factor trascendente para que se alcanzara ese superávit, pero igualmente importa destacar la firme tendencia a la reducción del desequilibrio de las cuentas del Estado, a través de una mejora en la recaudación y una cautelosa gestión en materia de erogaciones.

Este es un resultado muy importante para la economía nacional, que tuvo en las finanzas públicas, un factor de deterioro acelerado durante los últimos años del gobierno de facto. Sin embargo, en esta área aún queda mucho por realizar, ya que se sigue dilatando una acción decidida en materia de reducción del gasto

público, como forma de liberalizar recursos para la acción del sector privado.

Los precios internos

En el campo inflacionario, los resultados continúan siendo muy modestos. En los cinco primeros meses del ejercicio, los precios al consumidor se elevaron un 23,9 por ciento, conformando una tasa referida a los doce meses anteriores (período culminado en mayo de 1986) del 71,7 por ciento. La tasa promedio acumulativa mensual de los primeros cinco meses es del orden del 4,4 por ciento y de mantenerse en el resto del año, la inflación de 1986 sería del 67 por ciento. Sin embargo, el Gobierno está empeñado en que el nivel final de incremento de los precios sea sustancialmente menor, en un entorno del 50 por ciento. Para ello se estima que en los próximos meses se producirá una sensible desaceleración del ritmo de crecimiento, al haberse logrado ya importantes equilibrios básicos entre algunos precios relativos determinantes.

①



BANCO CENTRAL DEL URUGUAY

Tasa media de interés anual efectivo en moneda nacional no reajutable

Se hace saber que la tasa media de interés anual efectivo, en moneda nacional no reajutable, de las operaciones concertadas durante el mes de mayo de 1986 en el mercado de operaciones corrientes de crédito bancario, ascendió al 80,49%.

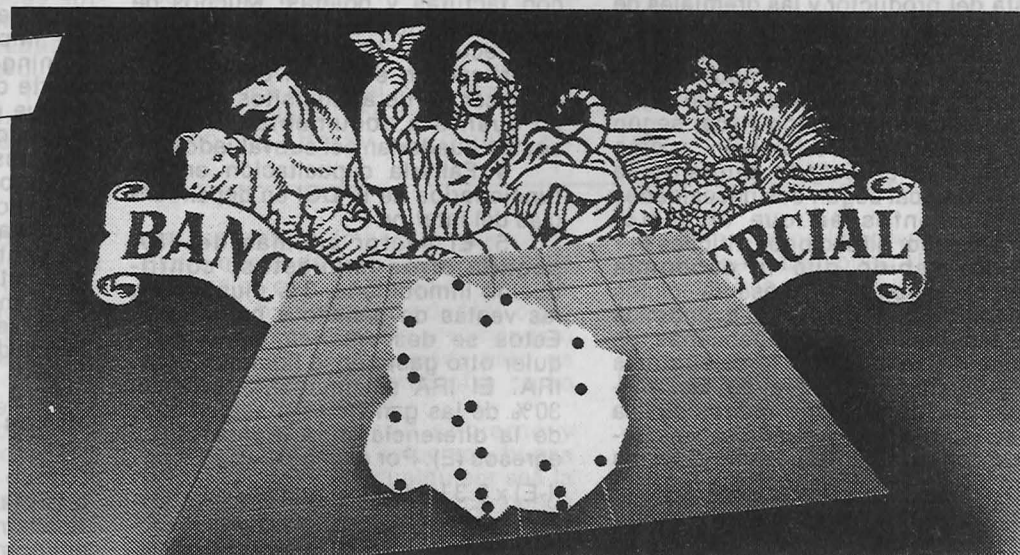
Esta publicación se realiza a los

solos efectos informativos y en forma independiente de la que se efectúa trimestralmente de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 15° de la ley N° 14.095 del 17 de noviembre de 1972, en la redacción que le diera el artículo 3° del Decreto-Ley N° 14.887 del 27 de abril de 1979.

APOYANDO EL QUEHACER NACIONAL.



Tradición de Seguridad



Tributación en el agro

por Daniel Conforte

I) Un mal necesario

Los impuestos son importantes para el Estado porque representan recursos disponibles para hacer frente al gasto. También son importantes para el productor porque representan recursos no disponibles para hacer frente al gasto.

Esto que parece un simple juego de palabras es en el fondo el aspecto más importante del tema de la tributación.

Este tema es enfocado generalmente desde varios puntos de vista. El monto del impuesto o presión fiscal o cuánto en total se debe pagar es uno de los aspectos. La recaudación fiscal o sea cuánto considera el Estado que necesita recaudar para hacer frente a sus obligaciones es la contrapartida de lo anterior. Luego tenemos lo que se llama la forma del impuesto y dentro de ella si es directa o indirecta, si es de fácil o difícil liquidación o cálculo para el productor, si es segura o insegura en materia de recaudación o control de la evasión y por último si es "finalista" o "no finalista".

Nos referiremos en adelante a los impuestos directos.

El monto y la forma del impuesto afectan de una u otra forma los precios relativos de recursos e insumos y por ello la relación de rentabilidades entre las actividades.

La tributación afecta el valor de los bienes agropecuarios y la rentabilidad de las actividades productivas por lo tanto afecta la economía general del sector. En que medida la interferencia de la tributación en la economía distorsiona costos de oportunidad y ventajas comparativas es a nuestro juicio el aspecto más importante del tema. De dicha interferencia dependerá la asignación de recursos a las actividades alternativas y el nivel de inversión en el sector. La justicia del impuesto tiene que ver con lo anterior, es decir si la presión fiscal afecta igualitariamente las actividades y si el monto total de la imposición mantiene un nivel adecuado o acorde a la situación económica de las empresas y si ese nivel adecuado y esa justicia se mantiene en el tiempo adaptándose a las frecuentes variaciones en la economía del sector.

II) La incertidumbre fiscal

Existe sin embargo alguna otra consideración no frecuentemente manejada a nivel académico pero que es muy importante desde el punto de vista del productor y las gremiales de productores.

Esto es: ¿en qué medida tal o cual tipo o forma de impuesto implica o no la posibilidad de que el Estado maneje la presión fiscal según sus necesidades? o también, ¿cómo evitar que el Estado aumente la presión fiscal según sus necesidades en momentos en que el sector atraviesa por situaciones difíciles?

Es sabido que la economía agrícola uruguaya presenta ciclos marcados. Si la situación económica de las empresas agropecuarias es variable y cambiante, lo es aún más la situación financiera de las mismas. En forma mas o menos cíclica la economía agropecuaria se ve afectada negativamente por uno o varios factores. La historia reciente del sector es bien ilustrativa al respecto.

El resultado económico de las empresas acompaña la evolución de los precios. Frecuentemente las variaciones en los precios son

Si hay algo característico de la economía agraria es que presenta ciclos marcados. Esto repercute en la situación financiera de los productores.

Los resultados económicos de las empresas acompañan la evolución de los precios. A esto hay que agregarle las medidas de política económica tomadas por el gobierno.

En este contexto, ¿cómo operan los impuestos hacia el sector agrario? ¿Por qué no hay confianza del productor en los actuales instrumentos fiscales?

¿Cómo lograr que el impuesto sea un instrumento de desarrollo?

Analizando las diversas formas de tributación, Daniel Conforte nos presenta un acercamiento al tema.

agravadas por medidas de política económica tomadas por el gobierno así como por resoluciones inopertunas en materia de créditos en la ferias ganaderas.

De una forma o de otra lo único que es seguro en materia de negocios agropecuarios es que los resultados son variables.

Es así que una preocupación importante para el productor cuando de impuestos se trata es hacer frente a las obligaciones en los momentos de depresión de los negocios. Se suma a esa preocupación la incertidumbre de cuál será la conducta del gobierno en materia tributaria para las distintas situaciones. ¿Cómo será la sensibilidad del gobierno cuando las utilidades caigan?

III) El IRA: ventajas y desventajas

Desde un punto de vista exclusivamente teórico, el IRA (Impuesto a la Renta Agropecuaria) es el impuesto mas justo. ¿Por qué? porque el Estado se convierte en socio del productor en el 30% de las ganancias. ¿Las cosas andan bien? Bueno el 30% significa mucho dinero. ¿Los negocios no marchan? ¿No hay utilidades? Pues el 30% de "no hay utilidades" es cero. No se puede negar que suena bien. Entonces, ¿por qué la resistencia al IRA? Los argumentos son varios y surtidos. Algunos de forma y otros de fondo. Veamos.

1. El IRA no grava la improductividad, los campos vacíos, el negocio de inversión inmobiliaria de campo.

2. El IRA es de difícil liquidación. Exige una contabilidad adecuada, lo que redundaría en contratación de profesionales y sus correspondientes costos.

3. En el campo es difícil trabajar con facturas y boletas. Muchos de los gastos no se pueden justificar. Es frecuente trabajar con proveedores que no están en condiciones de hacer frente a requisitos exigidos en cuanto a documentación. Los costos quedarían así subvaluados.

4. Faltaría capacitación en los funcionarios de la DGI en dependencias del interior.

5. El sector además del IRA pagaría otros impuestos: contribución inmobiliaria, 3% municipal a las ventas de ganado y patrimonio. Estos se descontarían como cualquier otro gasto en la liquidación del IRA. El IRA se liquidaría como un 30% de las ganancias o sea un 30% de la diferencia entre ingresos (I) y egresos (E). Por ejemplo:

$(I-E) \times 0.3$ lo que es igual a $I \times 0.3 - E \times 0.3$

Esta matemática elemental indica que el productor en resumidas cuentas pasaría a pagar el 30% de las

ganancias pero además seguiría pagando el 70% de la contribución inmobiliaria, el impuesto al patrimonio y el 3% municipal. En otras palabras, se seguirían pagando el 70% de los impuestos actuales y además el 30% de las ganancias.

Los argumentos 2, 3 y 4 pienso que pueden ser utilizados solo en forma accesoria. Si bien el desorden contable es una realidad, no debe ser ningún orgullo para nadie que tal cosa suceda. Siendo así, estas dificultades llevaría tiempo superarlas pero sería beneficioso que las empresas supieran con exactitud cuanto cobran, cuanto pagan, cuanto ganan o cuanto pierden. Por lo menos aquellas empresas con un giro empresarial capitalista.

IV) El IRA no grava la especulación inmobiliaria

El argumento N° 1 se rebate con el N° 5. Un impuesto a la tierra que fuera descontable en un 100% del IRA cuando la productividad de la tierra no superara un mínimo razonable. Ejemplificaremos lo anterior.

Cualquier campo de características ganaderas promedio que tenga una cantidad razonable de pasto difícilmente produzca menos de 40 kgs. de carne por ha. o su equivalente en lana. La única forma de que lo anterior no ocurra sería que no tuviera ganado. Que estuviese vacío. Y la única razón para que esté vacío es el abandono. Ni siquiera la falta de capital para la compra de ganado es justificación para el abandono porque el ganado se puede conseguir dando pastoreo o capitalización. (1) Es entonces de muy fácil comprobación si existe o no abandono en un campo. Se podrá decir que el hombre debería producir más o hacer agricultura u otra cosa. Esto último sería un error de ponderación de lo que debe ser impuesto. No se puede esperar de ningún impuesto que opere de tal suerte que lleve a la gente a producir lo que en "teoría" debería. Primero habría que discutir si es bueno o no, que desde la burocracia se indique qué producir en cada hectárea de las 15 millones que tiene el país. Y si se pensara que así debe ser, los instrumentos para tal cosa serían muy diferentes al de un impuesto. Habría que entrar en consideraciones de carácter estructuralista que son harina de otro costal.

V) Los impuestos finalistas

Lo anterior nos lleva de la mano a la dialéctica del "finalismo" o "no finalismo" de los impuestos. Nos adherimos a la tesis de que lo único "finalista" que existe en la economía son los análisis de rentabilidad de

las opciones alternativas de inversión acompañadas del análisis costo-beneficio de las actividades. Al costo-beneficio se incluyen una serie de ponderaciones no estrictamente conómicas pero sí muy importantes, como por ejemplo: cuando la actividad A, me da una rentabilidad del 12% y la B, una del 8% pero en la A tengo que vivir a 100 kms. de la ciudad mas cercana, no tengo luz eléctrica, debo vivir separado de la familia y me complico la existencia, no hay impuesto finalista que valga. Realizo la actividad B y vivo más contento.

La dialéctica del finalismo lleva a distraer la atención de lo que realmente interesa en materia de tributación. Y lo que interesa es lo siguiente:

(a) ¿Cuánto dinero necesita recaudar la conducción económica de Gobierno?

(b) ¿El monto del impuesto o la presión tributaria permite al productor hacer frente a las demás obligaciones de la empresa e invertir o no?

(c) ¿En qué medida la presión tributaria ejercida sobre el agro, al deprimir la rentabilidad, es causal de que el productor coloque los excedentes fuera del sector y no reinvierta en el mismo?

(d) ¿La forma del impuesto no estará distorsionando los precios relativos de tal suerte de artificializar la economía, enmascarando las reales ventajas comparativas al inflar determinados costos?

VI) El Estado, socio en las buenas y en las malas

Pero volvamos a los argumentos en contra del IRA. Eran cinco, los primeros cuatro ya los tocamos, así que debe ser el quinto el que falta. Nos adherimos a la desconfianza de los productores cuando dicen que con el IRA van a terminar pagando patrimonio, contribución inmobiliaria, 3% a las ventas de los ganados y de lo que les quede de ganancia todavía pagarán el 30% para el IRA. El criterio que impera a nivel de productores es que difícilmente las intendencias se desprendan de sus recaudaciones para pasar a depender totalmente de Rentas Generales. Así mismo se piensa que, en los años de crisis y de bajas ganancias, cuando al Estado no le alcance con la recaudación del IRA, buscará otras formas de recaudación. Concluyen los productores que el Estado será socio en el 30% en las buenas, mientras que en las malas será socio en el 30% y además será recaudador por otras vías.

Estas precauciones y temores de que se implanten más impuestos, no puede ser una crítica exclusiva al IRA. Si el gobierno lo decide y lo quiere, siempre encontrará alguna manera de recaudar más, cualquiera sea la forma del impuesto hasta ese momento vigente. Hay sólo dos soluciones para que no se dé una sobrecarga impositiva. La primera es que la conducción económica realice una evaluación acertada de hasta donde van los impuestos y hasta donde van los daños causados por ellos. Dicho de otra manera, que el gobierno vea con claridad que si bien los impuestos se cobran para hacer frente al gasto que originan los servicios públicos, la actividad económica también es un servicio público y que las distorsiones que se le causen tienen sus correspondientes costos.

Una propuesta audaz para un cambio

Las zonas francas

por Alvaro Mastroianni

En el marco de la Guía de Discusión para un programa de modernización, el Gobierno encara como objetivo principal, el crecimiento sostenido de la producción a través de las exportaciones y la prestación de servicios, procurando dinamizar la economía a través de la inversión, obteniendo de ser posible la aplicación de nuevas tecnologías.



Recientemente, las autoridades competentes han propuesto una serie de mecanismos de promoción (decretos de exportación impulsando zonas de frontera y desgravación a bienes de capital para ciertas industrias), se procura destrabar otros (ley de promoción industrial y reducción del costo administrativo de las exportaciones) y se instrumentan créditos para el crecimiento de sectores productivos sin dejar de mencionar la vigencia del régimen de admisión temporal y la ley de inversiones extranjeras.

El papel del Estado en este aspecto, debe ser de orientación de la economía, incentivando sectores aptos para la exportación, participando activamente en su formación y desarrollo, asegurando el control de las empresas, más que la gestión.

Es requisito previo, que el Gobierno perciba el cambio que impera en el mundo, comprenda la importancia de la ciencia y la técnica, y adopte criterios de eficacia y por qué no, de audacia.

Zona Franca: medio promotor del comercio internacional

Como mecanismo adicional de una estrategia global, las Zonas Francas podrán ser utilizadas en el fomento de las exportaciones de productos manufacturados y semimanufacturados, estimulando la radicación de industrias con alto contenido de valor agregado.

La importancia creciente de las Zonas Francas como medio promotor del Comercio Internacional ha sido notoria en el mundo durante las dos últimas décadas, en la medida que constituyen áreas específicas sometidas a un régimen aduanero de excepción.

A partir del año 1959, se observa una tendencia creciente a efectos de desarrollar Zonas Francas de Exportación, en aquellos países en vías de desarrollo, considerando a éstas, como mecanismos eficaces para atraer capitales extranjeros y poder así lograr generar fuentes de ocupación, ingreso de divisas, introducción de nuevas tecnologías, capacitación técnica de la mano de obra y elevación de salarios, e impulsar el desarrollo de determinadas zonas, entre otras.

La zona franca es un instrumento económico que tiene sus años. En nuestro país, la ley que posibilitó la creación de este especial espacio del comercio internacional, remonta al año 1923

Sin embargo, la tendencia de los países en vías de desarrollo hacia una expansión de esas áreas es reciente. Sometidas a un régimen aduanero de excepción, su rol va cobrando creciente importancia al posibilitar la instalación de industrias volcadas al mercado internacional.

El actual Director de Zonas Francas de nuestro país, Escribano Alvaro Mastroianni, expone cuales son las condiciones necesarias para su instalación, y las ventajas que reportarían a la economía uruguaya.

Entendemos por Zona Franca toda parte del territorio nacional, debidamente delimitada, en la cual las mercancías, materias primas, productos elaborados y servicios que allí se introducen, se consideran no formando parte del territorio aduanero, con desgravaciones fiscales y tributarias que el Gobierno determine.

La ley de creación de las Zonas Francas es del 20 de junio de 1923 y la ley vigente es el Decreto-Ley 14.498 del 19 de febrero de 1976.

Desde su creación, se preveía la realización tanto de actividades comerciales como industriales, pero no han desarrollado la capacidad necesaria, al no poseer una infraestructura de servicios esenciales adecuada para su explotación. Se agrega a este estado situacional, el hecho de su escasa difusión como mecanismos aptos para apoyar al sector económico de la sociedad.

Actualizar la Ley de Zonas Francas

Al desarrollar o crear una Zona Franca es conveniente tener presente una serie de factores que impliquen la posibilidad cierta de éxito.

Definir los objetivos a perseguir, el estudio de las ventajas que puede ofrecer su área geográfica, su infraestructura, y principalmente, una eficaz y eficiente tarea administrativa, concentrando las funciones de los organismos públicos competentes en una sola organización, son algunos de los elementos a tener en cuenta.

Dado el tamaño y características de nuestro país, parece aconsejable no diversificar esfuerzos, sino más bien concentrarse en pocas iniciativas que realmente tengan posibilidades de ser realizadas en plazos prudenciales, para así cumplir con el objetivo previsto.

Actualmente, y en forma primaria, es necesario, una revisión

de la actual ley de Zonas Francas, revitalizándola, determinando claramente las exoneraciones tributarias a conceder, el otorgamiento de plazos adecuados para la radicación de inversores, la instrumentación de medidas para las industrias de preferencia, con mercados para la colocación de sus productos previamente obtenido, entre otras modificaciones.

Un segundo aspecto, es la necesidad de proveer a las Zonas Francas de una infraestructura adecuada, con construcciones realizadas por el Estado, para ofrecer mayores y mejores atractivos a inversores tanto nacionales como extranjeros, con los servicios esenciales dotados de excelente eficiencia administrativa.

Debido a los altos costos, es perfectamente posible delimitar parcelas del territorio franco, no mayores a 20 hectáreas para lograr su planificación industrial. La primera localización industrial debe ser exitosa.

En apoyo de las actividades industriales, se pueden realizar también actividades comerciales para distribución de mercaderías en el área, como también suministrar servicios, tanto a unos como a otros.

Estas dos prioridades no pueden darse en forma independiente y no bastan por sí solas, sino son acompañadas por una promoción efectiva y agresiva dentro y fuera de nuestro país.

La experiencia internacional

Años atrás, asesores de ONUDI ya sugerían la posibilidad de "...otorgar incentivos adicionales dentro de la zona libre y otorgar el 'estado de zona libre de impuestos' sin afectar la función del Gobierno en cuanto se refiere a su política económica nacional. Esta medida ha sido adoptada por muchos países como ser: Brasil, Colombia, Pa-

namá, Las Filipinas, Senegal, India, etc. Uruguay tiene las facilidades necesarias para establecer exitosamente proyectos industriales y agro-industriales dentro de una zona libre para la exportación. Con la disponibilidad abundante de graduados universitarios, con mano de obra barata adaptable y altamente alfabetizada, con variedad de materias primas, con buena ubicación vis-a-vis los países latinoamericanos, Norte América y África, todo hace del Uruguay un socio muy efectivo para las industrias orientadas hacia la exportación...

Recientemente, ante una visita de trabajo realizada por dos expertos de la República de China, se nos aconsejaba en términos semejantes a los indicados.

Las Zonas Francas configuran mecanismos significativos de un desarrollo económico y social, por el cual se procura viabilizar una propuesta para un nuevo modelo industrial exportador.

Nadie podrá pasar por alto que vivimos una época de crisis económica y social. Es imprescindible confiar, tener confianza en el gobierno, porque la misma produce inversión, mejora la condición de los trabajadores, elevando el salario real y en general, las condiciones de vida de la sociedad.

El marco económico internacional que tan sombrío se presentaba en los últimos años, muestra características favorables. Las tasas de interés tanto externas como internas han bajado y continúan bajando; la caída del precio del petróleo, con sus consecuencias internas y externas, los peligros que surgen de desperfectos de plantas nucleares y el temor a que se produzcan conflictos bélicos, son factores que inciden sobre nuestra economía.

Para realizar una nueva propuesta y que ésta no sea inalcanzable, es absolutamente necesario una acelerada expansión científica y técnica vinculada a los medios de producción, adaptando tecnologías de avanzada.

La reconversión industrial, permitirá, —además del imperioso cambio en la eficiencia, calidad y productividad— desarrollar: la capacidad de imaginación, de innovación y flexibilidad para acomodarse a circunstancias de cambio.

El atraso científico será causa de dependencia, no sólo económica, sino cultural.

Por los argumentos expuestos debemos estar preparados, anticiparnos a los acontecimientos y aprovechar el momento actual propicio para la instrumentación de estas ideas.

Alvaro Mastroianni Bernasconi es Escribano Público. Con larga experiencia en el tema, se desempeña como máximo titular de la Dirección de Zonas Francas del Ministerio de Economía y Finanzas.

VII) Una cuestión de fondo

La solución es que se opere una reducción del gasto público. Esta decisión para que sea tomada requiere que los votos que se ganen del lado de afuera de los mostradores y de las ventanillas superen los votos que se pierdan del lado de adentro de los mismos, donde se toma el te y se comen bizcochos. Si hay algún tema que marca la distancia entre el dicho y el hecho es este de la reducción del gasto público.

Para redondear, si la inversión y

correspondiente tecnificación en el agro no se producen porque los negocios no son suficientemente lucrativos o atractivos, difícilmente se logre revertir dicha situación cualquiera sea el impuesto que se imponga, por maquiavélico y "finalista" que se lo piense. Lo inverso también es válido. Si la agricultura y ganadería fueran un excelente negocio, difícilmente sería el formato sino el monto del impuesto directo (no es lo mismo para los indirectos) lo que podría cambiar la situación de las cosas, pero seguramente siempre en perjuicio del negocio. No se

conoce ningún impuesto que como instrumento de cambio y desarrollo sea mejor en su aplicación práctica que en la biblioteca. Es de fácil comprobación como opera un impuesto para impedir la inversión, pero es mucho más difícil comprobar como opera para fomentarla.

Es deseable que gobierno y productores agoten esfuerzo y buena voluntad para que, cualquiera sea la forma del impuesto, el fisco pueda recaudar lo justo y necesario a través de una política tributaria que genere confianza en su continuidad, que se adecúe a las cambiantes circunstan-

cias de la economía agropecuaria sin distorsionar relaciones de precios, sin impedir la inversión, y sin caer en finalismos de gabinete.

Para fomentar la tecnificación y la inversión otros son los instrumentos y otras las decisiones pero, ¡ay! cuanto más comprometedoras.

(1) De esta forma quien tenga un campo en propiedad, por el solo hecho de tenerlo, debería pagar un mínimo impuesto. Digamos equivalente a 10 kgs. de carne por cada hectárea equivalente al índice CONEAT 100. Tal impuesto sería descontable en los casos que el monto a pagar por concepto del IRA fuera superior a él.



Motín en cárceles peruanas

¿Una masacre para desacreditar a Alan García?

Tras la masacre ocurrida en las cárceles de Santa Bárbara, Lurigancho y El Frontón, que dejara un saldo de 270 reclusos muertos, Alan García enfrenta al Ejército y padece la crisis más aguda de su primer año de gobierno, con rumores de golpe de estado y el telón de fondo de la violencia "senderista".



Masacre masiva de presos

cárceles: Santa Bárbara, Lurigancho y El Frontón. Tomando como rehenes a agentes de seguridad, hechos de alguna ametralladora y armas cortas, los reclusos reclamaban su reconocimiento como prisioneros políticos y la mejora de sus condiciones carcelarias. Luego de los intentos frustrados de un grupo de mediación comisionado por el gobierno para lograr el control de las prisiones, Alan se apresuró y dio la orden de intervención a los militares para reprimir el amotinamiento. El resultado escandalizó a la opinión pública internacional: al cabo de pocas horas las FF.AA. cumplieron su misión y dejaron un saldo de aproximadamente 270 muertos. El genocidio militar había sido rápidamente ejecutado y dejaba a Alan desprestigiado y con las manos sucias. Las fuerzas del orden se tomaban su revancha: en efecto, desde febrero los senderistas habían buscado provocar la reacción militar con el objeto de obligar al gobierno a emprender una represión generalizada en Lima que les permitiera crecer en su alicaído "ranking" de popularidad. Para ello desataron una ola de atentados. En abril, cerca de la residencia del embajador norteamericano David C. Jordan, estalló una bomba dentro de un auto. A principios de mayo causaron la baja de un agente de seguridad matándolo a balazos a pocos metros de su casa. Finalmente dos semanas atrás, cuatro bombas explotaron en una plaza limeña produciendo la muerte de tres personas. El anticomunista ejército peruano tuvo su oportunidad y la aprovechó: la reacción desencadenada contra el senderismo en la matanza de las cárceles provocó una ola de protestas y denuncias parlamentarias, nacionales e internacionales, que echaron sombras sobre la aún débil democracia andina. No hay que olvidar, que al fin de cuentas, un golpe de estado interesa en Perú no sólo a los militares, sino también al ultraizquierdista Sendero, al que le permitiría eliminar la posibilidad de pensar en el cambio moderado y plantear la disyuntiva de la elección entre una dictadura de derecha o una de izquierda.

Pero, más allá de conjeturas, lo

cierto es que la primera en reaccionar fue la mismísima Internacional Socialista que, presidida por Willy Brandt, celebraba la semana pasada en Lima su XVII Congreso. El ex-canciller alemán tomó la iniciativa de plantear al Presidente aprista la conveniencia de que un grupo de veedores extranjeros neutrales participara en la comisión investigadora que a nivel parlamentario se iría a ocupar de los posibles excesos ocurridos durante la represión, ya que con ello le daría mayor credibilidad internacional a las gestiones realizadas.

Ante la timidez del gobierno que a regañadientes reconocía la posibilidad de que hubieran sucedido excesos, las presiones para aclarar los hechos iban en aumento y llovían sobre la popularidad de Alan. El embate venía de distintos lados. El Presidente de la Comisión de Paz designada por el propio Poder Ejecutivo a principios de año para pacificar la sociedad peruana, Fernando Cabieses, se lamentaba por el papel que había jugado, y luego de una entrevista con el Presidente García Pérez, anunciaba prácticamente su renuncia. El conocido escritor Mario Vargas Llosa publicaba una carta abierta al Presidente en un matutino limeño, donde condenaba la desproporción de la represión y sostenía que debió haber sido evitada. "No era necesaria la cantidad de cadáveres que quedó", reprochó. La Comisión de Juristas del Pacto Andino con sede en Lima elaboraba un enérgico informe, señalando que el gobierno no había hecho los esfuerzos necesarios para evitar el derramamiento de sangre y que la matanza no podía ser aceptada ya que representaba el 90% de los reclusos. Con estas apreciaciones coincidía el alcalde limeño Alfonso Barrantes, de Izquierda Unida.

En efecto, la oposición también comenzaba a hacerse escuchar: los senadores de la misma coalición Javier Díaz Canseco y Agustín Haya de la Torre denunciaban que más de 60 presos amotinados se habían rendido a las fuerzas del orden y que éstas los habían fusilado salvajemente a balazos en la cabeza y en la boca. Y como si fuera poco, se

agregaba otro hecho que dejaba aún más a las claras lo inhumano de lo sucedido; luego de la promesa del primer Vice-Presidente de la República Luis A. Sánchez de que los cadáveres de los guerrilleros serían entregados a sus familiares, varios de ellos fueron enterrados clandestinamente en los cementerios de San Juan de Lurigancho y Villa María del Triunfo, por efectivos del Ejército. En efecto, la declaración de "zonas militares restringidas" por parte de las FF.AA. a las cárceles donde sucedieron los hechos, implicó que se le impidió actuar a las autoridades civiles. Ni el Poder Judicial, ni el Ministerio Público, ni las autoridades penitenciarias, ni los jueces instructores, pudieron entrar a los penales. Fueron jueces militares los que procedieron al levantamiento e identificación de los cadáveres, provocando una "verdadera usurpación de las atribuciones civiles dentro de nuestra precaria estructura institucional", según el informe de la Comisión de Juristas del Pacto Andino.

Finalmente, el joven estadista latinoamericano se decidió a poner las cosas en su lugar y "aunque Perú ya no puede devolver la vida a los reclusos rendidos", "no dejará impune este crimen que denunciamos ante toda la humanidad y a la conciencia del país", manifestó. Y fue aún más lejos refiriéndose a los responsables de la matanza al afirmar enérgicamente: "O se van ellos o me voy yo". El 27 de junio el Ministro de Justicia Luis González Posada anunció ante el Congreso la detención y enjuiciamiento de 20 oficiales y ochenta subalternos de la Guardia Civil recluidos ahora en la prisión de Canto Grande, donde irónicamente meses atrás el gobierno aprista había planeado llevar a todos los presos senderistas.

No obstante, el ajuste de cuentas a los militares no terminaba el episodio: mientras el Ministro de Marina Julio Pacheco Concha apoyaba al Presidente, los rumores de golpe no se desvanecían y la violencia senderista daba una nueva embestida contra la democracia peruana. Ahora con un nuevo aliado: el Movimiento Revolucionario Tupac Amará (MRTA), algunos de cuyos miembros ocuparon las oficinas de agencias internacionales ANSS, AFP, REUTER y DPA para condenar la masacre de las cárceles. En medio de una serie de atentados el paroxismo de Sendero Luminoso se cobró una nueva víctima, en un tren de turistas que viajaba a Cuzco: allí dejó un saldo de siete muertos y decenas de heridos.

Luego de matar a cinco funcionarios gubernamentales en Ayacucho dejaron un cartel sobre uno de los cadáveres que rezaba: "Por cada muerto en los penales los senderistas matarán a diez apristas". Y seguramente la leyenda debe recordar al joven defensor de la democracia peruana Alan García Pérez que una vez se equivocó allá en Lurigancho, El Frontón y Santa Bárbara y que no puede volver a hacerlo.

D. R.

En realidad todo comenzó el 18 de Mayo de 1980. Apenas terminado el período de militarismo en Perú, el grupo guerrillero de inspiración maoísta Sendero Luminoso, festajaba el reencuentro con la democracia, ausente por unos cuantos años, quemando las balotas de un pequeño centro de votación en el andino pueblo de Ayacucho. Allí, en las aulas de su Universidad, un profesor de filosofía de nombre Abimael Guzmán conocido como el "camarada Gonzalo" había formado un grupo de fanáticos discípulos que lo consideraban la "cuarta cabeza de la Revolución", luego de Marx, Lenin y Mao. Así nació Sendero Luminoso, que por sus crueles actos de surrealismo revolucionario se convertiría en el más implacable enemigo del restablecimiento democrático en la patria andina. Matando perros que colgaban de los postes callejeros, prohibiendo a los indígenas de las zonas que "liberaban" vender los magros réditos de sus cosechas, la violencia senderista creció tan rápido como su impopularidad. Peor aún, más violencia se desató, cuando el Arquitecto Belaúnde Terry, primer presidente democrático, envió a las FF.AA. a las montañas a combatir al grupo guerrillero: la represión desencadenada produjo cerca de tres mil desaparecidos. En cambio, muy distinta había sido la política hacia el senderismo del joven presidente Alan García, hasta que el pasado 19 de junio ordenó la represión de un motín de presos que provocó la muerte de 270 reclusos.

En efecto, el joven Alan desde su primer día de gobierno se había negado a dar "carta blanca" a los militares en la represión, disminuyendo con ello el número de desapariciones a 100. El aprista delineó una estrategia antiguerrillera en dos frentes: por un lado reforzó los recursos económicos destinados a combatir la pobreza campesina, un posible germen de reclutamiento terrorista, y por otro formó, con la ayuda de la Scotland Yard, un escuadrón policial antisecuestros. Todo dentro del marco de la ley. Seguramente Alan no pensó que la superpoblación de guerrilleros en las ya carentes cárceles peruanas, reconocidas en su campaña electoral como ávidas de reformas, se transformaría en el germen de una verdadera crisis. Seguramente tampoco los presos senderistas recluidos en las cárceles de Lurigancho, el penal de El Frontón ubicado en la isla de San Lorenzo, y de mujeres de Santa Bárbara, previeron el final del episodio que culminó en una cruenta matanza. Conocedores de la clara superioridad de fuerza de su combatiente, los 2.000 a 7.000 miembros que componen las filas de Sendero Luminoso, habían evitado un encuentro frontal con su enemigo: el ejército peruano.

Todo ello, hasta que el 18 de junio pasado el Ministro del Interior Abel Salinas interrumpió la transmisión del mundial de fútbol para informar que se había producido un amotinamiento de reclusos en tres

Elecciones en España

Las razones del nuevo triunfo socialista

por Daniel Rótulo

Mientras su selección de fútbol quedaba eliminada del Campeonato Mundial los españoles elegían en las urnas a quien habría de gobernarlos durante los próximos 4 años. Nuevamente el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se consagró vencedor con un total de 184 sobre los 350 escaños disputados. Por segunda vez consecutiva, la primera fue en las elecciones de 1982, y en contra de algunos pronósticos electorales, el PSOE, se alza con la mayoría absoluta de diputados que conforman el Congreso a instalarse a partir del próximo 15 de julio. La pérdida de 18 escaños, aproximadamente 1.300.000 votos no es derrota para el partido de gobierno que aún mantiene un margen sobre la oposición que le permitirá ejercer el poder con comodidad.

La victoria socialista se puede explicar por diversas razones. En primer lugar, por su presentación durante la campaña como una opción verdadera de garantía y estabilidad de las instituciones democráticas. Ello coincide con la percepción del electorado de un país que prefiere el voto centrista y en el que el juego democrático no es lo suficientemente antiguo como para aceptar el riesgo de las coaliciones o los gobiernos minoritarios. Quizá ello explique la derrota de la Coalición Popular. Es por ello quizá también que Felipe González, cuya carismática figura constituye otra de las razones de la victoria, se presente a la opinión pública como un líder moderado, y cauteloso orientador de un plan de reformas sociales. "La nueva cara de España", así lo calificó el "New York Times", ha entendido cabalmente que los españoles reciben con beneplácito una opción moderada en un país que no se olvida del padecimiento de una dictadura de 50 años, sobrevenida luego de una guerra civil producida por la impaciencia de quienes querían cambiar y la intolerancia de los que no lo querían. Pero hay además otra cosa que no se debe olvidar y es el poderoso deseo de modernización que encarna el PSOE y lo constituye en un valor más amplio que el de otros proyectos surgidos de ideologías ya envejecidas.

Para desaliento del electorado de izquierda el PSOE no prometió mucho durante la campaña: un tímido plan reformista y un severo ajuste económico que le permita solucionar el problema de una desocupación de mano de obra que asciende al 22% de la población, la tasa más alta de Europa Occidental. El PSOE, secundado por Alfonso Guerra, hombre clave en la victoria electoral, se apresta a gobernar con un programa que implica: reducción de la inflación ubicada en el 8,1%; absorción del déficit público (4,5% del PIB) poniendo orden en la gestión fiscal y persiguiendo a los defraudadores; creación de empleos mediante la concesión de créditos y ventajas impositivas a la instalación de nuevas empresas, cooperativas y sociedades anónimas de trabajadores; favorecimiento de las inversiones de las empresas extranjeras para que su aporte tecnológico beneficie el desarrollo de la industria española. Por otro lado, modificación de las relaciones entre el sector público y privado; el primero fijando las reglas de juego y el segundo gozando de un aumento de su libertad de acción. Aumentos salariales en función de la inflación, con

Los dos triunfadores de las elecciones parlamentarias celebradas el 22 de junio pasado fueron Felipe González, que obtuvo la mayoría absoluta de los escaños disputados para el PSOE, y Adolfo Suárez, que transforma a su Centro Democrático y Social (CDS) en la tercera fuerza política española. La Coalición Popular de Manuel Fraga Iribarne sufre una aguda crisis interna luego del resultado: el veterano político perdió otra vez.

preferencia a las convenciones colectivas. En materia de política exterior el PSOE deberá enfrentar a la administración conservadora de Ronald Reagan para negociar la posible reducción del personal norteamericano en suelo español que se eleva a unos 12 mil militares y más de 16 mil civiles. El referéndum de marzo que decidió la permanencia de España en la OTAN ha mejorado sus relaciones con los países aliados; quizá por ello el portavoz del Dpto. de Estado Charles Redman, se apresuró a enviar un telegrama de salutación al flamante ganador de las elecciones en que expresaba: "la continuidad no es sólo buena para España sino también para Estados Unidos".



Y la gente votó PSOE

La gente leyó los carteles de la propaganda electoral que aconsejaban: "Por buen camino, vota PSOE". Y votó PSOE.

Fraga baja, "el Duque" sube

Tres escaños menos que en las elecciones de 1982 obtuvo la Coalición Popular liderada por el conservador Manuel Fraga Iribarne, que sólo llega a los 103 escaños. El veterano político de 63 años de edad sufrió su cuarta derrota electoral como conductor de la alianza conservadora y ve ahora seriamente comprometido su futuro político. En efecto, la Alianza parece entrar en una seria crisis interna luego de su fracaso al cosechar el respaldo de un magro 26% del electorado. Las declaraciones optimistas de Fraga, luego de conocido el resultado, agravaron aún más la situación y provocaron la reacción de los dirigentes de dos de los integrantes de la coalición: Oscar Alzaga del democristiano Partido Democrático Popular (PDP) y José Antonio Segurado del Partido Liberal (PL). Para ambos los resultados son claramente insatisfactorios. Alzaga dijo que presentaría su renuncia como presidente del PDP en la próxima reunión de su comité ejecutivo. El secretario general de la Alianza Popular liderada por Fraga acusó el golpe y manifestó que su partido habría de concurrir solo a las elecciones autonómicas y locales de mayo del año próximo. Lo cierto es que también la prensa cuestiona ya la capacidad política de Fraga para

constituirse en el líder del centro derecha. Tanto "El País" como el conservador "ABC", propio apoyo de Fraga durante la campaña, consideran que el líder ya ha dado su lugar a otro. En efecto, pese a los esfuerzos que don Manuel desplegó durante la campaña, perdió 230.000 votos, y de nada le sirvió denunciar el incumplimiento de las promesas gubernamentales y la corrupción administrativa; así como tampoco sus declaraciones moderadas y el haber dejado de lado sus tradicionales afirmaciones apocalípticas sobre la situación del país. Quizá tengan razón quienes piensan que su pasado franquista al frente de distintos cargos ministeriales, no trae gratos recuerdos a la ciudadanía española.

La otra gran revelación electoral fue el resucitado Adolfo Suárez, presidente durante la transición, y apodado "el Duque". Su Centro Democrático y Social (CDS) creció de 2 a 19 bancas, obtuvo el 9,34% del caudal electoral y le permitió decir a Adolfo eufórico: "ha surgido una alternativa progresista al PSOE; en las próximas elecciones de 1990 seremos gobierno". No tan progresista, Suárez cosechó lo que sembró en su campaña: el voto centrista. Su slogan "el valor del centro" y una serie de consignas relativamente avanzadas como la reducción a tres meses del servicio militar, la salida de España de la OTAN, la creación de puestos de trabajo a nivel de inversiones públicas, dieron al "Duque" un matiz populista sabiamente aprovechado en una campaña provocativa y eficaz. Con ella sepultó "la otra forma de hacer España", que habría sido la de Miguel Roca si no hubiera sufrido una fuerte derrota al obtener sólo una banca por medio de su asociada Coalición Gallega. Su partido, el Reformista Democrático (PRD) de flamante creación, recibió el apoyo de destacadas figuras de la política europea y también de algunos bancos que invirtieron grandes sumas en su campaña. Roca, primer candidato catalán después de un siglo, que se presenta en todas las provincias españolas, también era un cosechante del voto centrista. La emoción de Suárez al derrotarlo debe haber sido doble ya que él no había obtenido tantos créditos bancarios como Roca. Lo cierto es que en Cataluña tuvieron que conformarse con la votación obtenida por Convergencia y Unió (CIU) su partido nacionalista moderado de gobierno que mejoró su "rating" con 18 escaños, 6 más que en el año 1982.

¿La "izquierda unida"?

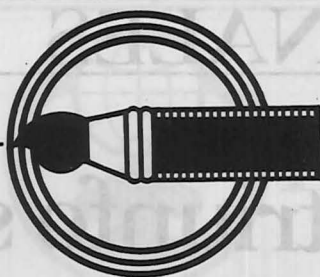
Desunida se presentó la izquierda española en estas elecciones. Por un lado la coalición Izquierda Unida (IU) formada por seis partidos y liderada por el Partido Comunista Español (PCE) obtuvo ocho escaños

con el 4.60% de los votos emitidos. Por otro lado el viejo león y fundador del eurocomunismo Santiago Carrillo se presentó por separado con su partido Unión de los Comunistas. Carrillo se despidió de su lucha parlamentaria al haber perdido su banca. El fracaso no doblegó al veterano político que manifestó su intención de seguir luchando por la reunificación comunista. El artífice de la derrota de Carrillo lo fue en cierta forma su rival y actual secretario del PCE Gerardo Iglesias, de 41 años. Izquierda Unida es un proyecto también del ambicioso Iglesias, engendrado luego del referéndum de marzo que decidió la permanencia de España en la OTAN. La votación obtenida por la coalición supera la del PCE que tenía 4 diputados. Contento con los resultados y pese a su afirmación de que "la IU se ha consolidado como proyecto", lo cierto es que la izquierda avanza en el Parlamento pero no llega a formar una bancada propia. Quizá el slogan usado durante la campaña de la IU, subliminalmente dirigido contra el PSOE, "la izquierda, una necesidad", no sea tan real, para los españoles.

La ETA vota

Los vascos siempre dan que hablar, y más cuando son de la ETA. Considerado el brazo político de la organización guerrillera independentista vasca, el Herri Batasuna (HB alcanzó un caudal electoral sin precedentes y aumentó sus bancas de 2 a 5. Con 231.558 sufragios el HB (Unidad Popular) fue legalizado en junio pocos días antes de la fecha de las elecciones, luego de años de batalla jurídica frente a la justicia. Con cuatro de sus candidatos no elegidos aguardando el juzgamiento por su presunta participación en atentados realizados por la ETA, el HB sorprendió logrando por primera vez un escaño en Navarra y arrebatando otro al socialismo en Vizcaya. Su campaña preelectoral fue en realidad un vehículo para difundir la "Alternativa Kas", un plan consistente en lograr la independencia del país vasco, la inclusión de Navarra en ese futuro estado (España solo reconoce como vascas las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya), una amnistía general y el retiro de todas las fuerzas policiales y de seguridad del gobierno central. La intensa lucha que desde hace 18 años despliega la ETA por lograr un país vasco independiente y una intensa actividad desarrollada en lo que va del año en Madrid, Euzkadi y la vasta zona balnearia del Mediterráneo volcaron a su favor un electorado que sancionó al moderado Partido Nacionalista Vasco (PNV). Visto como demasiado comprometido con la política del socialismo el PNV bajó su "performance" de 8 escaños obtenidos en las elecciones de 1982 a 6. En efecto la llegada de los socialistas al poder había hecho pensar en una solución al problema vasco. Durante meses, representantes del gobierno central y separatistas dialogaron sin llegar a nada. El PNV se mostró luego tan incapaz de negociar la autonomía como opuesto a la misma idea de independencia. Su ineptitud para hacer evolucionar una situación estancada le valió la sanción popular.

Las cifras electorales manejadas corresponden al cómputo parcial de votos emitidos.



¿Cómo se contiene en la memoria la experiencia de Los que iban cantando?

Bueno... la recuerdo como una experiencia muy rica. Como algo que fue hecho con mucha energía y con la intención de remover lo que podríamos llamar las estructuras o las formas de encarar la música popular.

Sí, claro. Porque de alguna manera la experiencia de Los que iban cantando, se tradujo en el puntapié inicial —o más bien renacimiento— de algo que, no diría que estaba muerto, pero sí aletargado.

Claro, sí, aunque aún existe mucha controversia con respecto a quién fue el primero en empezar la cosa. Había tímidos intentos —hay que tener en cuenta ese período de *impasse* entre el '73 y el '77, donde relativamente aparecieron pocas cosas dentro del área de la música popular— que se planteaban tener cierta repercusión. En ese *impasse*, si existieron artistas aislados que se planteaban seguir haciendo música pero que, de repente, pienso yo, aunque hubiese existido una estructura orgánica detrás, no hubo nada planificado y tampoco se realizó un análisis de la situación cultural del momento, que permitiera la modificación de ella. *Los que iban cantando*, entonces, surgen en un período en el que, siendo objetivo, te diría que pocas cosas pasaban. Darnauchans, por entonces, estaba en los intentos de montar un espectáculo en el *Shakespeare and Co.*, Carlitos Benavides era un éxito con la canción "Como un jazmín del país", Zitarrosa homenajeaba —de alguna manera— en sus discos a Tacuarembó y a sus jóvenes creadores. Eso por un lado. Pero hay que acordarse, también, que a partir del '72 el movimiento de vanguardia y de empuje (no sé si llamarlo vanguardia), se constituyó en un movimiento muy rico de propuestas. Porque junto a la generación de los años 40, estaba gente nacida alrededor de los 50, y en ese momento, había propuestas que eran muy interesantes. No hay que olvidarse, tampoco, que estaba *Totem* —muy exitoso y que probablemente no fuera el mejor grupo, musicalmente hablando— y que realmente removía muchísimo y con un gran poder de convocatoria. *Totem* replanteó toda la temática del *candombe*. Simultáneamente, estaba un grupo que se llamaba *Limonada* y que quizás, para mí, fue el grupo que tenía la propuesta más clara y refinada con respecto a *candombe* y a música popular uruguaya. Porque yo creo que el itinerario trazado por *El Kinto* lo retomó *Limonada* y no *Totem*, aunque *Limonada* en algunos casos era excesivamente refinado y carecía de la fuerza expresiva de *Totem*. Y al mismo tiempo estaban *Genesis*, *Darnauchans*, *Dino*, y por supuesto *Mateo*. Todo esto te lo digo para ilustrarte, ¿no? En esa época se hacían dos recitales por semana de ese corte y en donde se juntaban, en el escenario, las cosas más insólitas. Fijate, por ejemplo, que se podía juntar *Dino* con un tipo que tocaba el sitar y grupos de rock pesado.

Nombrás a Dino, Totem; pero estaba también Viglietti.

Sí, por supuesto. Viglietti formaba parte, digamos, de los éxitos de la generación del 40. Pero lo otro era una actividad paralela, que tenía una respuesta enorme en los jóvenes, entre ellos, yo, que andaba por los 22 o 23 años. A nosotros nos gustaban Viglietti, Los Olimareños, Zitarrosa y también nos gustaban los grupos que nombré, y por supuesto, a no olvidarse, los *Beatles*, los *Rolling Stones*; es decir, la música británica, sobre todo. La apertura de esa época no se ha vuelto a repetir.

Entrevista a Carlos da Silveira

“La música no es fácil”

por Raúl Forlán Lamarque

Carlos da Silveira, oriundo de Tacuarembó, pero ya con lóstics del más generoso montevideano, es probablemente uno de los intelectuales jóvenes más inquietos y rigurosos que transitan por estos corredores del Sur. Pero, asimismo, da Silveira se ha traducido en uno de los guitarristas más pulcros y refinados de la última década (léase 1976-86). Y para colmo, también es un removedor crítico musical, que no es poca cosa. JAQUE lo invita a descubrirlo.

No existía, en aquel momento, la contradicción entre los que hacían *candombe-beat* o *rock* y los que hacían música popular de corte uruguayo, entre comillas; es decir, lo que hoy se conoce como canto popular.

Había mucha efervescencia ¿no?

Era un momento de mucha efervescencia creativa y de mucha pujanza. Además, nos pasábamos las noches discutiendo, compartiendo experiencias. Esa experiencia fue cortada por el '72-73. En principio, porque la represión en la ciudad iba en aumento. Pero, asimismo, la vida nocturna era cada vez menor y la situación política era cada vez más compleja. Y toda esa efervescencia se detuvo... y como que quedó, tan sólo, la generación de los mayores.

Y empieza el exilio.

Claro, ahí está. Y entonces, muchos músicos de esa generación joven, emigran.

En esa franja de tiempo que va del '73 al '76, ¿qué hacés, cuál es tu acción?

En ese momento, yo estaba dedicado más que nada a estudiar música. Empecé estudiando en el NEMUS, ya que allí había un grupo de educadores muy importantes, renovadores, o si se quiere, vanguardistas, y con un planteo pedagógico muy de punta. Era un planteo muy creativo, muy abierto, y lo sorprendente, es que uno aprendía rápidamente. Y asimismo, uno resolvía —por ejemplo ciertos problemas técnicos— las cosas por sí mismo; elaborabas y descubrías tu propia capacidad de trabajo, aunque después quedaban algunos elementos a pulir. En el NEMUS aprendí muchísimo. Y bien, a partir entonces del '73, me dediqué a estudiar sobre todo guitarra —su parte técnica, fundamentalmente— en una forma alocada y sin límites. Llegué a estudiar ocho horas por día. Y bien, en ese momento, mientras trabajaba junto a Darnauchans en la grabación de su primer disco, *Canción de muchacho*, conozco a Coriún Aharonián. Y empecé a frecuentarlo —él tenía un programa de radio y lo visitaba— e incluso participé en un seminario...

Recién hablabas de que en esa época se discutía mucho, ¿no? ¿En qué términos se planteaban esas discusiones?

Se daban a diversos niveles. Se



habla, por ejemplo, sobre los textos, la música, problemas técnicos. Eran discusiones caóticas, digamos, no había nada orgánico, ¿entendés? Discusiones que iban al ritmo de las necesidades de cada uno. Era más bien un poco el ejercicio de la crítica que, a veces, también, suele ser destructivo, aunque generalmente aparece como un verdadero aprendizaje que uno hace a través de la reflexión.

¿Vos creés que el contexto donde se mueve el creador está desprovisto de estímulos?

Mirá, yo creo que el creador está provisto siempre de estímulos. El único problema es que, al mismo nivel de los estímulos, hay una cantidad de intereses creados para que el compositor se castra cada vez más.

El Conservatorio, castrante

¿Cuáles son los intereses creados?

Buenos, no sé bien si son intereses creados, pero sí hay mucha mezquindad por parte de estructuras, ya sean oficiales como extraoficiales, ¿no? Por ejemplo, no hay ningún estímulo de parte de la educación, en el país, para la creación musical. Los músicos, en este país, se hacen a pesar de todo. Si acá hubo buenos músicos es porque existió gente con la cabeza suficientemente ubicada. Con la firmeza de que se tenía que crear una cultura musical uruguaya, en detrimento de su beneficio personal. Gente sacrificada, ¿no? Y si hay buenos músicos, te repito, no es porque haya habido algún tipo de educación a nivel institucional, oficial. No hay un esfuerzo colectivo, social, para que la creación musical pueda seguir adelante. El primero que se encarga de castrar a los compositores es el Conservatorio Nacional. Porque no se puede entender —y por eso no fui a estudiar al Conservatorio Nacional— cómo uno puede pasarse cuatro años estudiando cualquier cosa y en el último año, recién, estudiar composición. No lo entiendo. Porque si vos querés ser compositor, lo mejor que se puede hacer es que vos compongas, y a partir de lo que componés, efectuar un análisis de lo hecho, comparar otros trabajos, y finalmente aprender sobre lo que uno escucha y lo que ha hecho por sus propios medios creativos. De la confrontación surge tu inclinación personal hacia determinado tipo de composición. Del Conservatorio no ha salido nadie. Han salido algunos Licenciados en música, que mejor olvidarlos. Porque en definitiva su incidencia social en el país ha sido nula. La cultura musical del país no se sabe muy bien lo que es. No se sabe cómo surge. Porque, además, ¿tenemos cultura musical? ¿Una verdadera cultura musical en la que la gente se identifique o identifique la música como algo vital que forma parte de su vida? De la misma manera, te digo que la gente no tiene una formación plástica. Porque no vayamos a los 40 o 50 individuos que conocemos todos, o sea el circuito intelectual. Hablemos en un plano nacional, esto es, la cultura uruguaya. ¿En la escuela no se hace nada por la música!

En el liceo tampoco.

En el liceo tampoco y en la Universidad, bueno, se hace mucho menos... ¿Qué podés hacer con un tipo que nunca ha sido sensibilizado a través de la música? ¿Qué podés hacer con un tipo que llega al Conservatorio, luego de pasar por la escuela y el liceo?

Sin embargo, la ciudadanía uruguaya, en los últimos tiempos, se ha volcado masivamente hacia las propuestas musicales.

Hubo razones de otra índole. Y lo que te vengo diciendo es a pesar de, ¿entendés? Ahora, ¿vos te imaginás lo que sería el país si fuera porqué, gracias a qué? La orfandad que sentís cuando empezás a estudiar música es terrible. Porque la

Ahora bien: durante todos estos años, Carlos, has participado de numerosos proyectos musicales, ya sea como músico invitado o como arreglador. Lo que me preocupa, y me interesa saber, es por qué está tan escondida, digamos, tu cara compositiva.

No está escondida. Para nada. Lo que ocurre es que, yo no soy un compositor de música popular.

No hay recitales de Carlos da Silveira.

No, claro. Lo que pasa es que no hay conciertos monográficos, que es el área donde yo me desarrollo positivamente. No hay conciertos de Carlos da Silveira ni de, por ejemplo, Fernando Condon. Porque en el Uruguay no existe esa posibilidad.

Pero, ¿a qué responde la no existencia de una actividad en esa zona de la música?

En primer lugar, porque yo no soy, digamos, un compositor prolífico. Y esto ocurre, de repente, porque en este momento tengo algunos conflictos personales conmigo mismo y con el medio. Pero además una obra, componerla, te lleva muchas horas de trabajo, y a veces, los resultados no son los que uno desea. El otro día conversaba con Fernando Condon del mismo tema. El estuvo, por ejemplo, trabajando durante mucho tiempo en una obra —en la reestructuración de una obra que él había compuesto en el '79— para que luego la interpretara la Sinfónica Municipal. La obra dura ocho minutos y Condon la revisó, la recompuso, copió las partes de cada músico, etcétera. Todo ese trabajo —que llevó muchos meses— se vio reflejado en dos o tres ensayos de la Sinfónica Municipal. Y era una versión desastrosa. Yo la fui a escuchar y, a mi juicio, fue tocada en forma desestructurada. Por otra parte, no hubo un compromiso de los músicos con la obra; por lo tanto, al no existir eso, la versión fue absolutamente

Se daban a diversos niveles. Se

habla, por ejemplo, sobre los textos, la música, problemas técnicos. Eran discusiones caóticas, digamos, no había nada orgánico, ¿entendés? Discusiones que iban al ritmo de las necesidades de cada uno. Era más bien un poco el ejercicio de la crítica que, a veces, también, suele ser destructivo, aunque generalmente aparece como un verdadero aprendizaje que uno hace a través de la reflexión.

Ahora bien: durante todos estos años, Carlos, has participado de numerosos proyectos musicales, ya sea como músico invitado o como arreglador. Lo que me preocupa, y me interesa saber, es por qué está tan escondida, digamos, tu cara compositiva.

No está escondida. Para nada. Lo que ocurre es que, yo no soy un compositor de música popular.

No hay recitales de Carlos da Silveira.

No, claro. Lo que pasa es que no hay conciertos monográficos, que es el área donde yo me desarrollo positivamente. No hay conciertos de Carlos da Silveira ni de, por ejemplo, Fernando Condon. Porque en el Uruguay no existe esa posibilidad.

Pero, ¿a qué responde la no existencia de una actividad en esa zona de la música?

En primer lugar, porque yo no soy, digamos, un compositor prolífico. Y esto ocurre, de repente, porque en este momento tengo algunos conflictos personales conmigo mismo y con el medio. Pero además una obra, componerla, te lleva muchas horas de trabajo, y a veces, los resultados no son los que uno desea. El otro día conversaba con Fernando Condon del mismo tema. El estuvo, por ejemplo, trabajando durante mucho tiempo en una obra —en la reestructuración de una obra que él había compuesto en el '79— para que luego la interpretara la Sinfónica Municipal. La obra dura ocho minutos y Condon la revisó, la recompuso, copió las partes de cada músico, etcétera. Todo ese trabajo —que llevó muchos meses— se vio reflejado en dos o tres ensayos de la Sinfónica Municipal. Y era una versión desastrosa. Yo la fui a escuchar y, a mi juicio, fue tocada en forma desestructurada. Por otra parte, no hubo un compromiso de los músicos con la obra; por lo tanto, al no existir eso, la versión fue absolutamente

Se daban a diversos niveles. Se

habla, por ejemplo, sobre los textos, la música, problemas técnicos. Eran discusiones caóticas, digamos, no había nada orgánico, ¿entendés? Discusiones que iban al ritmo de las necesidades de cada uno. Era más bien un poco el ejercicio de la crítica que, a veces, también, suele ser destructivo, aunque generalmente aparece como un verdadero aprendizaje que uno hace a través de la reflexión.

Ahora bien: durante todos estos años, Carlos, has participado de numerosos proyectos musicales, ya sea como músico invitado o como arreglador. Lo que me preocupa, y me interesa saber, es por qué está tan escondida, digamos, tu cara compositiva.

No está escondida. Para nada. Lo que ocurre es que, yo no soy un compositor de música popular.

No hay recitales de Carlos da Silveira.

No, claro. Lo que pasa es que no hay conciertos monográficos, que es el área donde yo me desarrollo positivamente. No hay conciertos de Carlos da Silveira ni de, por ejemplo, Fernando Condon. Porque en el Uruguay no existe esa posibilidad.

Pero, ¿a qué responde la no existencia de una actividad en esa zona de la música?

En primer lugar, porque yo no soy, digamos, un compositor prolífico. Y esto ocurre, de repente, porque en este momento tengo algunos conflictos personales conmigo mismo y con el medio. Pero además una obra, componerla, te lleva muchas horas de trabajo, y a veces, los resultados no son los que uno desea. El otro día conversaba con Fernando Condon del mismo tema. El estuvo, por ejemplo, trabajando durante mucho tiempo en una obra —en la reestructuración de una obra que él había compuesto en el '79— para que luego la interpretara la Sinfónica Municipal. La obra dura ocho minutos y Condon la revisó, la recompuso, copió las partes de cada músico, etcétera. Todo ese trabajo —que llevó muchos meses— se vio reflejado en dos o tres ensayos de la Sinfónica Municipal. Y era una versión desastrosa. Yo la fui a escuchar y, a mi juicio, fue tocada en forma desestructurada. Por otra parte, no hubo un compromiso de los músicos con la obra; por lo tanto, al no existir eso, la versión fue absolutamente

Se daban a diversos niveles. Se

habla, por ejemplo, sobre los textos, la música, problemas técnicos. Eran discusiones caóticas, digamos, no había nada orgánico, ¿entendés? Discusiones que iban al ritmo de las necesidades de cada uno. Era más bien un poco el ejercicio de la crítica que, a veces, también, suele ser destructivo, aunque generalmente aparece como un verdadero aprendizaje que uno hace a través de la reflexión.

Ahora bien: durante todos estos años, Carlos, has participado de numerosos proyectos musicales, ya sea como músico invitado o como arreglador. Lo que me preocupa, y me interesa saber, es por qué está tan escondida, digamos, tu cara compositiva.

No está escondida. Para nada. Lo que ocurre es que, yo no soy un compositor de música popular.

No hay recitales de Carlos da Silveira.

No, claro. Lo que pasa es que no hay conciertos monográficos, que es el área donde yo me desarrollo positivamente. No hay conciertos de Carlos da Silveira ni de, por ejemplo, Fernando Condon. Porque en el Uruguay no existe esa posibilidad.

Pero, ¿a qué responde la no existencia de una actividad en esa zona de la música?

En primer lugar, porque yo no soy, digamos, un compositor prolífico. Y esto ocurre, de repente, porque en este momento tengo algunos conflictos personales conmigo mismo y con el medio. Pero además una obra, componerla, te lleva muchas horas de trabajo, y a veces, los resultados no son los que uno desea. El otro día conversaba con Fernando Condon del mismo tema. El estuvo, por ejemplo, trabajando durante mucho tiempo en una obra —en la reestructuración de una obra que él había compuesto en el '79— para que luego la interpretara la Sinfónica Municipal. La obra dura ocho minutos y Condon la revisó, la recompuso, copió las partes de cada músico, etcétera. Todo ese trabajo —que llevó muchos meses— se vio reflejado en dos o tres ensayos de la Sinfónica Municipal. Y era una versión desastrosa. Yo la fui a escuchar y, a mi juicio, fue tocada en forma desestructurada. Por otra parte, no hubo un compromiso de los músicos con la obra; por lo tanto, al no existir eso, la versión fue absolutamente

Se daban a diversos niveles. Se

habla, por ejemplo, sobre los textos, la música, problemas técnicos. Eran discusiones caóticas, digamos, no había nada orgánico, ¿entendés? Discusiones que iban al ritmo de las necesidades de cada uno. Era más bien un poco el ejercicio de la crítica que, a veces, también, suele ser destructivo, aunque generalmente aparece como un verdadero aprendizaje que uno hace a través de la reflexión.

Ahora bien: durante todos estos años, Carlos, has participado de numerosos proyectos musicales, ya sea como músico invitado o como arreglador. Lo que me preocupa, y me interesa saber, es por qué está tan escondida, digamos, tu cara compositiva.

No está escondida. Para nada. Lo que ocurre es que, yo no soy un compositor de música popular.

No hay recitales de Carlos da Silveira.

No, claro. Lo que pasa es que no hay conciertos monográficos, que es el área donde yo me desarrollo positivamente. No hay conciertos de Carlos da Silveira ni de, por ejemplo, Fernando Condon. Porque en el Uruguay no existe esa posibilidad.

Pero, ¿a qué responde la no existencia de una actividad en esa zona de la música?

En primer lugar, porque yo no soy, digamos, un compositor prolífico. Y esto ocurre, de repente, porque en este momento tengo algunos conflictos personales conmigo mismo y con el medio. Pero además una obra, componerla, te lleva muchas horas de trabajo, y a veces, los resultados no son los que uno desea. El otro día conversaba con Fernando Condon del mismo tema. El estuvo, por ejemplo, trabajando durante mucho tiempo en una obra —en la reestructuración de una obra que él había compuesto en el '79— para que luego la interpretara la Sinfónica Municipal. La obra dura ocho minutos y Condon la revisó, la recompuso, copió las partes de cada músico, etcétera. Todo ese trabajo —que llevó muchos meses— se vio reflejado en dos o tres ensayos de la Sinfónica Municipal. Y era una versión desastrosa. Yo la fui a escuchar y, a mi juicio, fue tocada en forma desestructurada. Por otra parte, no hubo un compromiso de los músicos con la obra; por lo tanto, al no existir eso, la versión fue absolutamente

Se daban a diversos niveles. Se

habla, por ejemplo, sobre los textos, la música, problemas técnicos. Eran discusiones caóticas, digamos, no había nada orgánico, ¿entendés? Discusiones que iban al ritmo de las necesidades de cada uno. Era más bien un poco el ejercicio de la crítica que, a veces, también, suele ser destructivo, aunque generalmente aparece como un verdadero aprendizaje que uno hace a través de la reflexión.

Ahora bien: durante todos estos años, Carlos, has participado de numerosos proyectos musicales, ya sea como músico invitado o como arreglador. Lo que me preocupa, y me interesa saber, es por qué está tan escondida, digamos, tu cara compositiva.

No está escondida. Para nada. Lo que ocurre es que, yo no soy un compositor de música popular.

No hay recitales de Carlos da Silveira.

No, claro. Lo que pasa es que no hay conciertos monográficos, que es el área donde yo me desarrollo positivamente. No hay conciertos de Carlos da Silveira ni de, por ejemplo, Fernando Condon. Porque en el Uruguay no existe esa posibilidad.

Pero, ¿a qué responde la no existencia de una actividad en esa zona de la música?

En primer lugar, porque yo no soy, digamos, un compositor prolífico. Y esto ocurre, de repente, porque en este momento tengo algunos conflictos personales conmigo mismo y con el medio. Pero además una obra, componerla, te lleva muchas horas de trabajo, y a veces, los resultados no son los que uno desea. El otro día conversaba con Fernando Condon del mismo tema. El estuvo, por ejemplo, trabajando durante mucho tiempo en una obra —en la reestructuración de una obra que él había compuesto en el '79— para que luego la interpretara la Sinfónica Municipal. La obra dura ocho minutos y Condon la revisó, la recompuso, copió las partes de cada músico, etcétera. Todo ese trabajo —que llevó muchos meses— se vio reflejado en dos o tres ensayos de la Sinfónica Municipal. Y era una versión desastrosa. Yo la fui a escuchar y, a mi juicio, fue tocada en forma desestructurada. Por otra parte, no hubo un compromiso de los músicos con la obra; por lo tanto, al no existir eso, la versión fue absolutamente

Se daban a diversos niveles. Se

habla, por ejemplo, sobre los textos, la música, problemas técnicos. Eran discusiones caóticas, digamos, no había nada orgánico, ¿entendés? Discusiones que iban al ritmo de las necesidades de cada uno. Era más bien un poco el ejercicio de la crítica que, a veces, también, suele ser destructivo, aunque generalmente aparece como un verdadero aprendizaje que uno hace a través de la reflexión.

mayoría de los músicos que yo conozco, son autodidactas. Y no estoy contra los autodidactas, porque me parece notable que así sea. Pero, ¿te imaginás lo que sería si los músicos populares tuvieran una formación musical —que no pretendo que sea académica— a través de métodos traídos de otros lados, de otras áreas, y que pudieran ser aplicados a la música popular? Porque el interés por la música popular, actualmente, es impresionante. No en vano en Europa se ha creado la Asociación Internacional Para el Estudio de la Música Popular, que se dedica a estudiar la música popular, no la música folklórica. Es decir: musicología contemporánea.

Aquí, ¿puede haber un mecanismo de cambio?

Propuestas hay. Pero yo pienso que hay que empezar de cero. Hay que empezar a replantearse toda la educación musical. Hay que tomar conciencia de que bien poco se ha hecho —y se hace— por la música. Estamos, claro, en un período de transición; pero no hay una intención por lo menos clara de que se eleve el nivel musical del país. Por ejemplo, el Conservatorio Nacional, según tengo entendido, no se ha replanteado ni su estructura ni su función básica. Sé que hay propuestas de integrar la música popular al Conservatorio para que, finalmente, el Conservatorio pueda ingresar al siglo XX.

Y el creador, por ejemplo, ¿tiene una mentalidad plantada en el siglo XX?

Hay que ir a casos individuales, ¿no? Hay muchos que sí tienen mentalidad de siglo XX.

Lazaroff, Masliah.

Bueno, ellos incorporan muchas cosas de la creación musical del área culta a la música popular; y a veces, forzando los elementos de la música popular, tratar de buscar estructuras musicales diferentes. En el caso de Masliah quizás no se da tanta renovación. Porque, estructuralmente, él muchas veces responde a la fórmula de estrofa-estribillo. Pero también hay novedades, como el caso de la canción "Adiós Miguel", tanto melódica como estructuralmente.

Ese a pesar de, que vos citás, crea mucha frustración, mucha impotencia ¿no?

No. Te da unas ganas bárbaras de hacer. Para mí funciona como incentivo, aunque te da rabia porque mucha gente valiosa queda por el camino. Hay verdaderos talentos que se han estropeado por razones absolutamente funcionales.

El que sigue, entonces, es el más fuerte.

Y es una especie de ley de la selva. El que sigue es el más fuerte o el que tiene dinero para mantenerse.

¿Qué valoración harías, por ejemplo, de la música popular de estos años? La música que los críticos han denominado "de la resistencia".

Hubo de todo, ¿no? Yo pienso que no existió una cosa orgánica, pero sí algo casualmente —y ponerle 400 comillas al "casualmente"— unificado. Porque la gente se unificó frente a...

...Una situación histórica en contra.

Histórica, social, cultural, en contra. Porque todos sabemos que hubo una caza de brujas en la cultura, y eso permitió la creación de un fuerte frente cultural opositor, ¿no? Y la corriente de canto popular fue, de alguna forma, un planteo político-cultural. Muy inorgánico, desestructurado; pero, al mismo tiempo, muy pujante. Aunque, también, algunas personas se aprovecharon del momento para hacer muy buen dinero. Y otras personas, con mucha honestidad, siguieron trabajando y se plantearon las cosas a otro nivel. Si la experiencia de *Los que iban cantando* yo la califico de muy rica, es porque hubo un trabajo colectivo muy interesante, en donde, además,

aprendimos todos muchísimo. Pero por otro lado nos planteamos una acción cultural. Queríamos remover no sólo las estructuras culturales, sino la cabeza de la gente. Queríamos, de alguna forma, rescatar la cultura uruguaya sin hacer las diferencias de campo y ciudad. Nosotros no caímos en esa falsa dicotomía entre *lo rural* y *lo urbano*. Nosotros hacíamos milongas, candombes, chamarritas, canciones "raras", y también, canciones nuestras. Incorporábamos de todo, incluso elementos de rock británico de la década del 60 y 70. Porque en definitiva la creación era —y es— nuestra forma de vida. Había que buscar nuevas formas de comunicación, ¿no? Porque no se puede ser un músico apático y conformarse con lo que sabés. Hay que buscar más allá de lo que sabés, buscar bien adentro tuyo, y además informarte permanentemente de lo que está pasando en el mundo. Analizar permanentemente la realidad cultural local y la del mundo.

No hay que mirarse al ombligo.

No hay que vivir encerrado en el país. Una de las cosas importantes que me enseñó Coriún Aharonián, es haberme abierto la cabeza a la música del mundo sin retacearme nada.

Ya que citaste al rock. ¿Vos no creés que para muchos, los jóvenes que hacen rock, son ciudadanos de segunda categoría? Porque efectivamente hay una actitud de desprecio.

Bueno, pienso que eso se da por un erróneo concepto de lo que es el imperialismo. Que es otra cosa. En ese sentido, para mí fue muy ilustrativa la experiencia del Tropicalismo brasileño. En principio, me deslumbró, allá por la década del 60. Ellos incorporaron muchos elementos de otras áreas y fueron muy atacados, en su momento, por la utilización de la guitarra eléctrica. Y es cuando Caetano Veloso explica, en una canción, que la guitarra eléctrica también es un invento brasileño. Y que no había que tenerle miedo a los nuevos avances tecnológicos. Porque si le tenemos miedo a la nuevas técnicas, vamos a quedar aislados del mundo y nos van a carcomer los de afuera. Nos van a engullir y nos van a dominar muchísimo más, de lo que nos dominan ahora. Porque en la medida en que no conozcamos los instrumentos de dominación, en la medida en que no estemos informados de qué sucede a nivel de informática en el mundo, nos van a seguir vendiendo espejitos. Lo que nosotros tenemos que hacer, es aplicar nuestra concepción en la utilización de esos medios. Y ahí aparece el concepto de antropofagia, que más tarde leí en Oswald de Andrade. Es decir: el enemigo te proporciona nuevas fuerzas... si vos te lo comés, hablando en términos culturales.

EE.UU. no son Reagan

Hablás de erróneo concepto de imperialismo. O sea: confundir a Walt Whitman con Ronald Reagan, por ejemplo.

Es imposible, incluso, comparar a los EE.UU. con Ronald Reagan. Y te pongo un ejemplo: durante la dictadura uruguaya se organizaban en EE.UU. actos de protesta patrocinados por las universidades. Yo he recibido, por carta, por ejemplo, panfletos contra la dictadura uruguaya, provenientes de Washington. EE.UU., no nos olvidemos, es una mole...

Que haya una gran maquinaria industrial lo acepto; pero es innegable que también hay músicos de una gran valía. Con citar a los Beatles está todo dicho, ¿no?; porque nadie puede ponerse a discutir su calidad musical, literaria, creativa, conceptual y hasta incluso ideológica —porque removieron mucho allí, también—. Porque, sí, hay prácticas imperialistas y hay colonialismo cultural y todo lo que quieras pero, pará

un poquito, ¿y todo lo que tenemos que aprender de ellos? ¿Qué hacemos con todo lo que dejaron los Beatles? Yo, lo tengo incorporado. Porque hay que ser idiota para olvidarse de la música del resto del mundo. Y como te cito los Beatles, te cito la música del África. Y la música latinoamericana que, aquí, nadie sabe nada. No ha habido una investigación seria al respecto. Entonces, ¿por qué decirle a esos jóvenes que se sienten identificados con cierta música británica punk o post-punk: "nene, caca, eso no se toca"? ¿Sabés lo que están aprendiendo esos jóvenes? Cualquier cantidad. Es una forma de aprendizaje que no se la podemos negar, porque, ¿qué le estamos dando nosotros en lugar de eso? ¿De qué manera pretendemos que se eduquen, si no le estamos dando socialmente nada? Claro: podemos llegar a discutir la utilidad social de eso, ¿no? Que propuesta política, con mayúsculas, pueden plantear los tipos.

Ahora bien: ¿vos no creés, cuando discutimos este tipo de cosas, que estamos perdiendo el tiempo? en el sentido, digo, de que es un tema que ya tendría que estar superado.

Bueno, sí. Tendría que haber sido largamente superado y estar en etapas más elevadas de discusión. Lo que pasa es que, la historia, también tiene sus regresiones. Se han perdido muchas discusiones, que tendrían que haberse planteado. Incluso a nivel cotidiano, de costumbres. Y ni siquiera se ha empezado a caminar, en ese sentido. En la década del 70, por ejemplo, ninguno de los que hacía rock aquí, era un paria en la sociedad uruguaya. Todos éramos músicos uruguayos y cada uno hacía lo suyo. Porque para muchos, el rock, era la forma de aprender música. Y yo no me voy a oponer a que los gurises hagan rock. Me parece fantástico.

Pero, ¿no creés que una buena parte de la intelligentsia uruguaya es vieja y obsoleta?

Es todo un tema ese. Y yo te diría, sin pretender ser preclaro, a nivel intuitivo, de vivencia, pienso que sí. Que las cosas no se han planteado con la franqueza necesaria. La *intelligentsia* uruguaya, de repente, es represiva y autoritaria. Hay cosas que se aceptan y otras que no. Y muchas veces no se aceptan y no se sabe muy bien por qué. Y se aceptan otras que, yo, me las cuestiono. Todavía, por ejemplo, se sigue viendo con sorna el feminismo, cuando en realidad, cotidianamente, somos absolutamente machistas. Todos los intelectuales somos machistas: el desprecio a lo femenino, a los homosexuales, sin tratar de entender qué son.

Desde el punto de vista creativo, el llamado rock nacional, ¿ha brindado algo atendible?

Lo que me parece que ha cristalizado mejor, o que por lo menos han encontrado un camino realmente musical, con solidez musical, son *Los Estómagos*. Puede que estilísticamente le deban mucho a *Clash*, *Sex Pistols*, *The Cure*, sí. Y los demás grupos, bueno, como dijo un amigo, "no pasa de ser una expresión de deseo".

O "un arma cargada de futuro", como dice Celaya.

Mirá, pienso que sí. Yo viví, en un tiempo, una experiencia similar donde había un grupo en cada barrio. Y salieron músicos. Y entonces pienso que sí, "que es un arma cargada de futuro". Porque el error de los que se radicalizan contra el rock, que lo atacan, es provocar que los jóvenes digan, como contrapropuesta, que lo único válido es el rock. Cuando en realidad lo que se necesita es que haya jóvenes creadores con mentes abiertas. Si el rock británico es creativo es porque acepta innu-

merables influencias. Si los Beatles existieron fue gracias a la música inglesa toda, al rock norteamericano, al rhythm and blues, a B.B. King, a Muddy Waters. Y si vos escuchás a los grupos británicos de ahora, bueno, te das cuenta que hay una vuelta a la década del 60 y al rock psicodélico; si, descubris una cantidad de cosas de la época, pero una cantidad de *tics*. Hay toda una reelaboración de todo eso, y también una incorporación de materiales que determina que ya no sea lo mismo.

Rock sí, arrogancia no

Los jóvenes rockeros de aquí —y es una de sus características— se niegan a estudiar música. ¿A qué lo atribuis?

En principio, por arrogancia. Pero cuando vos sentís que algo no te alcanza, bueno, estudiás y aprendés. Podés aprender, también, escuchando música. Pero siempre estás limitado a lo que están haciendo otros, ¿no?, y no a lo que vos puedas crear. Pero asimismo hay cierta timidez para ponerse a estudiar. Y, volvemos a un tema ya conversado, la enseñanza no ayuda. Porque la enseñanza nunca parte de los intereses del que va estudiar. ¿Entendés? Si se empieza al revés —es decir, a partir de lo que al tipo le interesa— podría profundizarse muchísimo más. Si vos le enseñás lo que al tipo le interesa y luego le brindás otro tipo de elementos, se va a lograr mayor independencia crítica, creativa. Va a ser más libre y no va a depender de modelos, sino que va a crear sus propios modelos.

Finalmente, Carlos, ¿somos una cultura en movimiento, o una cultura de la prudencia que plantea una estética del recato?

Mirá, sí. Somos una cultura en movimiento. Hay creadores que apuntan muy bien y sin temor.

Pero, esos creadores, ¿son casos extraordinarios o es un lugar común?

Los creadores, son casos extraordinarios. Estoy hablando de creadores honestos y auténticos. El creador honesto es aquel que no se conforma con descubrir la pólvora, que se cuestiona siempre y que no repite una fórmula 400 veces. El tipo que no se asusta de las cosas nuevas, de descubrir cosas nuevas, es el verdadero creador. El tipo que no se asusta de sí mismo. El creador recatado será, en definitiva, un buen amo de casa. Y yo soy optimista. Navego con optimismo porque sigo viendo tipos enamorados del quehacer musical, del placer creador de la música. Y porque, además, hay gente joven que disfruta de la música y que es feliz creando música. Por esas razones soy optimista. El día que eso no suceda, vamos a estar muertos.

La música, y ya ha sido dicho, es un acto de amor. Es como parir un hijo. Pero, también, y como dijo Schumann, "el arte es disciplina".

Por supuesto. No hay arte sin disciplina. No se puede crear en medio del caos. La música no es fácil. Porque la música es también desechar opciones, para ir definiendo lo que uno quiere.

¿Somos autocríticos los uruguayos?

A veces, excesivamente. De tal forma que nos puede llegar a limitar la veta, el vuelo creador. En arte tenemos que liberar todo, hasta los oscuros impulsos de la mente. Esas partes de la mente que realmente nos atemorizan. Y los uruguayos tenemos mucho miedo. Mucho miedo a sabernos imperfectos.

Y mucho miedo a reconocer sus propias miserias.

Sus propias miserias, sus propias taras.

En memoria de Borges

por Roberto Echavarren

Se pierde, se reconoce más
que en sus propias obras
en la prosa de Stevenson
porque el fragmento leído
trae la emoción por desconocimiento
imposible. No tiene otro compromiso sino sentir
la pieza. Del resto se hace cargo
un juicio cabal de universo descentrado, **el centro**
en cualquier parte y la circunferencia en ninguna,
nubecentos, palma quemada del estigma, se reconoce más
en el laborioso rasgueo de una guitarra.

Ven Maestro, recostémonos en la cuchilla:
si hubiera tiempo, con las palmas en la nuca
y la cara puesta al cielo, resolverías el misterio del universo.
Pero Macedonio buscaba un efecto de arte
el mareo del yo imaginario:
si los personajes, antes de ficción,
parecen vivir, ¿no seré yo
que parezco estar vivo, apenas un personaje
en la muerta página de alguna olvidada novela?
Muerta y olvidada magnifican la alarma
pero no agregan al problema.
No hay nadie salvo el uno formal
borrado de cualquier contenido.
No hay nada salvo la presencia diferida
por cualquier representación.

Nadie en la noche indescifrable tema
que yo me pierda entre las negras flores
del parque. La pared de la casa,
no campestre sino suburbana,
villa más que dominio, casco
rojo de una estancia que ya no poseía,
piensa una eflorescencia rosada
hasta **sentirse en muerte.** Algo
va a ser revelado, o se reveló
y no entendimos.

Pero el Aleph transita cartas de mujer
con fiebre de orbe por fin legible.
Aunque no hay catálogo de catálogos
la revelación abruma y el día borra,
bendición mixta, la luz más apagada.
Scharlach devuelve un cuadrante
a la pista roja de los pasos
para matar la inocencia en su propia casa.
Scharlach herido por la esquirla
puntea con locura al animal de gozo
pero la agonía desvía los reflejos diagonales de la mica
cuando retiene la argolla de bronce mordida por el león
en la isla de Adán, rey de un día.

Vive de manera que quieras
volver a vivir, leyó en Nietzsche,
vive el momento
de tal modo que quieras
que se repita,
vive vacío de promesas futuras.

No fui feliz.
Tanto la muerte como la vida
cascan los objetos, los sillones
del padre y la madre, el tapiz
salpicado de salitre.
El cuarto se renovó, pero algunos muebles
son todavía los mismos.
Para vivir, para morir
eligió este cuarto contaminado.

En la elección hay ironía:
de hierro es tu destino, el minotauro no existe,
la madeja de la circunstancia
tanto trae, cohabita la promesa de todo
con el desmoronamiento del desnudo en la escalera.
Antes o después de vivir se arrastra,
pero al otro lado de montaña sin nieve respira real
la contraparte. ¿Muere uno o los dos?

Lo menos interesante de alguien
son sus opiniones. Al sumar y concluir
la enjundia divierte un combate vigorizador.
La voz del padre viene con la lluvia,
centellea sobre la pared gris
de la casa de San Martín o Borges.
La serpiente Fafnir, guardiana del tesoro,
ha cometido crímenes brutales, tú también, Bruto,
pero che, aunque la luna, enfrente,
inspira y diluye los conflictos en vaho
artificial, tesoro de los tíos postizos:
somos, gratamente, los otros.



La voz del padre se hace entrañable
pero ya no es voz sino miriada
de partículas en la llanura simple.
El padre no es un padre
sino el grano de la voz perfuso,
interpretable y sustituido.
Gracias al empate la emoción reina sin disputa
sobre los sentimientos encontrados
acerca de quien no hay que rebatir
porque el alfilerazo letal
fue administrado por la naturaleza de los acontecimientos.
El mismo, sin ir más lejos, casi murió de un aneurisma.

La ceguera es otra cosa: velo del tintorero enmascarado.
Contempla un vintén oriental
por ambos lados a la vez.
Una llama doblega el velo.
Déle temando con la moneda
de futuros posibles viaja
a un glaciario de Suiza.
Gastará el tesoro con límite cierto,
no volverá a abrir ciertos libros.

Prendido a particulares el discurso afecta:
un lector se mide con el autor en la tarea
de darle pertinencia localizada.
Cada traslado interpreta diverso frases idénticas
pero el libro inagotable derrota cada sentido.
Lo que no aparece aquí aparece allá:
al cortar la garganta de la víctima
el fantasma de la rosa se despliega en el cielo,
ama y concluye, concluye amando.

Cae una semilla de amendoira en Riverao.
Un peón joven de Paysandú,
imbricado durante la noche en las cuerdas de una guitarra,
dejó al morir un cono de metal pesado
proveniente de Tiön. Desde los balcones
de la Princesa de Faucigny-Lucinge voló el Imán Inteligente
de brújula ultramarina hacia donde cada vistazo recupera
un objeto singular, repetible con modificaciones
de acuerdo a una constante pauta de conducta.

Breve conversación con Julián Ríos

En busca de la liberatura

por Christian Kupchik

En 1973, la revista mexicana Plural, que dirigía Octavio Paz, publicó una primera entrega de *Larva*, novela-en-curso de un joven y poco conocido escritor español radicado en Londres: Julián Ríos. Once años más tarde, en diciembre de 1984, aparecía en Barcelona, publicada por una pequeña editorial catalana, "Larva - Babel de una noche de San Juan", primer libro de la serie, que fue saludado por los críticos de todo el mundo con las más exaltadas alabanzas. "Larva: Luna Park de la lengua", exclamó el crítico argentino Saúl Yurkievich en Nueva York. Otros no dudaron en afirmar que la obra en cuestión es el paralelo español del "Finnegans Wake". Se organizaron sesiones de estudio en diversos Congresos internacionales dedicados a la novela, y el año pasado se publicó un voluminoso ensayo llamado "Palabras para Larva", con textos de afamados críticos y escritores, entre otros, Octavio Paz, Juan Goytisolo, Andrés Sánchez-Robayna, David Hayman, Severo Sarduy, Gonzalo Díaz-Migoyo y muchos más.

Entretanto, Ríos seguía navegando en los mares profundos de su "novela-río" para desembarcar en estos días en un nuevo puerto: "Poundemonium", segunda tierra literaria hacia donde *Larva* va. Esta es su esencia.

Recordando a los dadaístas, el periódico francés Libération realizó en 1985 una encuesta a 400 escritores de todo el mundo con la aparentemente simple demanda: "¿Por qué escribe Ud.?" ¿Te parece un buen comienzo para remontar tus Ríos?

La razón de escribir... Me parece bien comenzar por ahí, dado que en algún momento, aunque sólo sea para minimizarlo, el escritor se enfrenta a esta pregunta. Creo que el resultado de esta respuesta en profundidad sólo puede ser un grueso libro para cada escritor, pero en mi caso particular debo decirte que sintetizo todo a una palabra clave con la que he jugado muchas veces: la palabra "escribivir". Esta palabra, entre otras cosas, me ahorra largas explicaciones ya que para mí escribir es, en cierto modo, vivir, respirar, etc. —y a nadie se le ocurre preguntar ¿por qué respira Ud.?—. Además, la palabra "escribivir" no sólo me ahorra explicaciones sino que me lleva a una serie de cuestiones complementarias a esto; por ejemplo, no sólo está el *porqué-se-escribe*, sino también ¿por qué escribir ficción? ¿por qué leer ficción?

Y aquí yo creo que independientemente de una serie de disfrutes o goces que una ficción pueda presentar, siempre he pensado que se debe leer ficción como se goza de la buena mesa o de la buena cama: por razones de sensualidad.

Esta "estética erótica" de la literatura de ficción y sus alcances, debe traducirse de un modo especial en lo que constituye su "cuerpo": el lenguaje. ¿Existe también una relación particular con él, verdad?

Exacto, solamente con una relación especial con el lenguaje, ante el lenguaje, podremos llegar a esa actitud hedonista, se pueden abrir otros caminos, otras vías. Uno de ellos, que tiene su importancia (y más en estos tiempos en que las máquinas de entorpecer, de suministrar imágenes para adormecer y tranquilizar al ciudadano trabajan con éxito) está en el recordar que la literatura debe plantearse como rebelión, como un medio inquietante. Para mí la literatura representa la

En exclusiva para JAQUE, el joven poeta argentino Christian Kupchik realizó esta entrevista a Julián Ríos, uno de los más brillantes escritores jóvenes de la España actual. La breve pero densa obra de Ríos, centrada básicamente en su novela Larva, en cuyo título subyace ya la idea de palabra como punto de partida, como germinación de un universo de signos, continúa de manera iconoclasta la vanguardia europea de principios de siglo y sus predecesores: Cervantes, Sterne, Carrol, para abarcar en un todo coherente el universo de "obra-en-progreso" joyceana.

cara y cruz de una moneda: por un lado está lo placentero, y por otro lo subversivo, que suele resultar incómodo a cualquier forma de Poder. Pensando en ese aspecto subversivo, digo que la literatura debe aspirar a ser "liberatura", es decir, un medio de liberación. Liberación en primer lugar porque la sociedad, los poderes, el hombre en definitiva viven en el lenguaje, están hechos de lenguaje, los códigos se hacen de palabras, los ritos religiosos o políticos le deben su existencia a las palabras, y luego porque nosotros, individualmente, también ideamos con palabras. O sea que el proceso de liberación de esta *liberatura* debe ser múltiple, de afuera hacia adentro. Pero el grado más personal e intenso del proceso de liberación pasa por lo individual, por la liberación personal en el momento de escribir o de leer, ya que hay palabras que nosotros queremos decir y que van más allá de la expresión voluntaria, descubriendo cosas que tratamos de ocultarnos. Se podría mencionar, lógicamente, el lapsus freudiano, como un triunfo del deseo que logra expresarse a pesar de nuestras mordazas conscientes.

Las velas de la novela

Tú has escrito un libro junto a Octavio Paz ("Solo a dos voces") donde se establece cierta complicidad, o mejor dicho, cierta relación dialéctica entre narrativa y poesía. ¿Crees que los géneros son entidades definidas, ubicadas en compartimentos estancos, o por el contrario, cuentan con una plasticidad que les es propia? ¿Cuál es tu posición como prosista?

Creo que la novela moderna tal como la entendemos hoy día tiene en sí la capacidad de apropiarse de todos los géneros e incluso, en determinados momentos, puede participar de otros géneros o entrar en colisión con ellos. Una de las grandes cosas de la novela contemporánea (y en especial a partir de escritores como Lawrence Sterne o Lewis Carroll) es que las fronteras entre prosa y poesía son imprecisas.

No cabe duda que una página de Joyce, por ejemplo, tiene una gran posibilidad poética. Un escritor alemán al que yo admiro mucho, Arno Schmidt, decía de un modo exagerado que "los poetas son prosistas perezosos, y que todas las posibilidades de expresión de nuestro tiempo se han hecho con la prosa sin necesidad de la poesía". Me parece extremado, pero por ejemplo yo leo los "Cantos" de Ezra Pound con una fascinación absoluta, aunque debo reconocer que los leo como si fuesen una narración épica a través de los siglos.

¿Y de qué forma está dada la especificidad novellística?

En primer lugar, la novela es un género fénix, que renace de sus cenizas e incluso diría de sus "cenizos", todos esos críticos que la están matando periódicamente. Diría que la novela, por sus mismas características, se agota en sí misma cada cierto tiempo y es entonces cuando se suicida para volver a renacer. El ejemplo más clásico está dado por el fundador de la novela moderna: Cervantes. Llegado un momento, la novela de caballería (que tiene su equivalente hoy día en las historias de las galaxias y demás cuentos de hadas espaciales) se agota debido al agotamiento de clichés, donde todo es reiteración, no hay sorpresa ni novedad. Cervantes destruye todo esto poniendo al desnudo sus estructuras, pero al mismo tiempo reconstruye la novela tomando paródicamente los elementos de la anterior.

¿Podrías hacer un paralelo entre la novela, tal cual la concebía Cervantes, y sus herederos contemporáneos, tomando por ejemplo a la novela latinoamericana o, para ceñirnos, al realismo mágico?

Cervantes guarda unas enormes distancias irónicas con la narración. En este sentido, diría que su novela no es solamente la fundadora de la modernidad sino también la novela del futuro, porque introduce frente a la narración la dimensión irónica: los molinos son gigantes, pero vuelven a ser molinos. Allí debo centrar mi crítica al "realismo mágico", que tanto ha deslumbrado a los europeos sin darse cuenta que era una vuelta a las novelas de caballerías; para lo "real maravilloso" los molinos son gigantes, pero nunca se vuelve a la realidad, al confrontamiento. Esa alternancia, ese juego entre lo que es imaginario y lo que es real, hace de la novela de Cervantes algo inagotable, al tiempo que incluye una crítica al mundo, a la realidad y a la propia mimesis. Creo que una de las misiones de la literatura, y de la novela en concreto es, si se cuentan mentiras, hacer que parezcan verdaderas pero por sobre todo, que al final se vea el grado de mentira de aquello que pretende ser real. En este sentido, me parece que el triunfo de lo "real maravilloso" es un paso atrás del género novellístico, y que en cierta forma transforma a estos escritores en escritores sometidos al Poder y al color local. Se les exige casi una sumisión tercermundista, como diciendo: "Ud. no intente nada innovador en el género, sino que límitese a cantar guarachas o a dar una dimensión alegre de la vida, que aquí debemos tener una nao anclada en medio de la selva o un presbítero levitando con una jícara de chocolate en el aire". Todo eso entusiasma a los europeos.

Luego hay otra vertiente realmente extraordinaria: la de un Le-

zama Lima, la de un Cortázar, que sin duda impresionan, pero impresionan menos porque no facilitan elementos de distracción. Y aquí llegaríamos a otro punto de tensión en la novela: la gente quiere distracción. Yo suelo decir en broma que no quiero lectores distraídos sino muy atentos. La novela puede ser apasionante o entretenida, y puede tener la forma de un juego matemático o de computación, pero para eso hay que querer jugar, hay que tener una actitud inteligente y despierta. Este es uno de los grandes retos que tenemos, puesto que se está promoviendo un consumo de literatura de best-sellers, de libros tontos; pero yo creo firmemente que no hay nada más fascinante que leer "Tristan Shandi", me parece que es mucho más bello que cualquier "Historia Interminable" de éstas que no tienen Ende.

También es cierto que a tantos modos de escritura, le corresponden otros tantos códigos de lectura...

Por supuesto. Creo que para disfrutar de la literatura se necesita ese lector cómplice (esa complicidad de la que hablaba Cortázar) que lleva en sí el deseo de jugar. Incluso creo que cada libro tiene su *tempo* y su *forma* de lectura: no se lee de la misma manera el *Finnegans Wake* que cualquier novela de García Márquez, por lo menos no conozco a nadie que haya intentado leer la obra de Joyce comenzando por la página uno hasta el final, del mismo modo que sería absurdo empezar "Cien años de soledad" por la 183.

Realismos y realidades

Todo esto nos remite al problema del realismo...

A mí el realismo me parece imprescindible. Es más, yo creo que para dar un salto fantástico, para subir al Himalaya (y mal haya quien mal piense) hay que tener en claro que la literatura se hace con un soporte material que es el papel, el escritor vive en una circunstancia determinada, no puede fingir que ha nacido en el siglo XV, etc.

Ahora bien, el confundir literatura con realidad es una cosa tan vieja como la literatura y tan vieja como la realidad, cuyos resultados suelen ser catastróficos. Con un cuchillo de palabras no se corta la carne, como sabemos, pero evidentemente las palabras remiten a un referente y por lo tanto siempre hay una sombra de realidad planeando allí. En mi último libro, "Poundemonium", (que es una evocación de los años en que Ezra Pound vivió en Londres —1908/1920—, pero cuya acción transcurre el día de difuntos de 1972, un día después de la muerte del poeta) como juego de la realidad, uno de los autores en relación con Pound que aparece evocado es Li Po. Según una leyenda, el poeta Li Po al regresar a su casa una noche borracho como de costumbre, ve el reflejo de la luna sobre un lago que debe cruzar. Como homenaje, se inclina sobre el lago para besar la imagen, con tan mala suerte que cae y se ahoga. El personaje de mi novela, al escuchar esta anécdota, dice: "Quizás cayó al agua a causa de una LiPotimia". Este juego de palabras no solo alude a Li Po, sino también a que el escritor es aquel que corre tras la sombra o el reflejo, y pierde noción de lo real. Pero eso es inevitable: la literatura lo máximo que puede captar es ese reflejo. La misión de las palabras es intentar captar la sombra fugitiva.

TEATRO

Sólo lágrimas

“**E**fectivos policiales y de la Guardia de Granaderos intervinieron ante una manifestación de FUCVAM y de los familiares de los desaparecidos, en la Plaza Cagancha, pero no se registraron incidentes”. Así informaba “El Día”, el 21 de Junio pasado refiriéndose a sucesos acaecidos durante la víspera. Casi simultáneamente a los sucesos informados por “El Día”, daba comienzo en el Teatro del Notariado la segunda función de “Crónica de la espera” de Carlos Manuel Varela, bajo la dirección del autor. Debemos consignar que desde el punto de vista teatral tampoco hubo incidentes, es decir: No pasó nada, no sucedió nada que no fuera esperable. Sólo lágrimas.

La noticia no lo dijo, pero ese día también hubo lágrimas en la Plaza Libertad. Lágrimas de rabia, de impotencia porque no se permite a los familiares manifestar su angustia por la desaparición de sus seres queridos, lágrimas por la ausencia, por el cansado trajinar por juzgados, por la búsqueda inútil del paradero de las víctimas y por la violencia que significa el olvido gradual y, por sobre todo, porque se menoscaba el derecho elemental que todos los hombres tenemos de enterrar a nuestros muertos. Es el tema de Antígona a quien no se le permite velar sus muertos, violando leyes que, como dice Sófocles, ni siquiera los dioses pueden desconocer.

Cabe destacar la valentía del autor y director en presentar esta obra que trata un tema tan difícil y traumatizante para la sociedad uruguaya. Pero a la vez corre un serio riesgo: el de permanecer en lo actitudinal y apelar sólo a la veta emotiva que hay en cada espectador. En el Teatro del Notariado las lágrimas son parte del previsible discurso de una obra que presenta las vicisitudes de 3 mujeres que intentan averiguar el paradero de un hijo, un esposo, y una hija respectivamente, desaparecidos durante los recientes años de dictadura.

En un escenario completamente despojado, a excepción de unos pocos bancos y sillas, se suceden parlamentos extensos y pequeños

diálogos, mediante los que se van recordando momentos de la vida de cada uno de los personajes. Se trata de una crónica de sucesos que se enhebran a través de formas narrativas, con un lenguaje muy simple. Estamos de acuerdo con el proemio cuando plantea que con la obra se intenta que el espectador asista a una exposición de situaciones.

Pero ello no basta para plasmar, un espectáculo teatral. En “Crónica...” se mueven pocos resortes dramáticos. Los actores apenas deben esbozar personajes y situaciones. Se trabaja con monólogos con juego frontal casi permanente. Los dialogados quedan relegados frente a la descripción de situaciones aunque se debe valorar positivamente el austero tono de toda la puesta que logra transmitir una lograda sensación de agobio y pesadumbre. Pero frente a un texto que carece prácticamente de acción dramática a desarrollar, toda referencia a una actuación es inexacta. Hay una ausencia de pathos que perfila al elenco con la excepción de Julia Amoretti, que logra traducir acertadamente los rasgos humanos de su personaje. Una iluminación dirigida preponderantemente al rostro de los actores, a la vez de reiterar un clima de tortura, parece querer iluminar un texto que de por sí es claro. Se busca sustituir la ausencia de protagonismo de los actores con el ruido de una máquina de escribir y haces de luz verticales. El vestuario complementa una puesta destacable por su extrema prolijidad aunque la elección de los tonos pasteles y la impecabilidad de la vestimenta desentonan con el tono cotidiano que se imprime a la crónica. Música, luces y vestuario conspiran contra el clima de violencia contenida que permea la obra, de forma tal que una escena de amor se parece más a un comercial televisivo, que al amor cotidiano, diario y súbitamente fracturado que se propone. La elección de un espacio escénico limitado por bancos y sillas achica el escenario y limita los movimientos del elenco a una especie de plantón involuntario.

No hay prácticamente ninguna

acción dramática. Cuando ésta ocurre, “ya es tarde”, como responde un personaje (Mauro) ante cuatro efectivos golpes en la puerta por parte de sus perseguidores. Todo lo que hace un actor es puntualmente anunciado por otro (“...estaba ahí con su pelota...” y efectivamente, ahí está). Toda posible tensión emotiva se anula frente a diálogos que se convierten en verdaderos ejemplos de “non sequitur”. Cuando se logra un clima de hondo dramatismo en la escena coral del habeas corpus, su efecto descae en la escena que le sigue al recurrir nuevamente al niño para obtener empatía del espectador. En síntesis, la obra arriesga tornarse yerta en la medida que es incapaz de hablar con un lenguaje propio sumiéndose en el universo de la palabra. Se teje y desteje un discurso desteñido y efectista, cercano al melodrama a propósito de un texto con objetivos tan nobles como el de dignificar nuestro presente.

Precisamente por ello, nadie debe permitirse la licencia poética o teatral de tornar melodramático lo que, de por sí, es atroz. La sucesión de aforismos y dichos populares a cargo de las tres protagonistas, convierte la búsqueda de un familiar en algo similar al seguimiento de un trámite jubilatorio, al menos así se lo sugiere en las escenas más livianas del trílogo-monólogo, a modo de anticlimax.

Quizás inconscientemente, la forma de encarar este tipo de escenas banaliza el problema de los desaparecidos, que es demasiado delicado como para trivializarlo con personajes de cartón. Es que la pretensión del autor de incluir en un solo acto casi todos los temas relacionados de una u otra forma con lo vivido en los años terribles del Uruguay de nuestro siglo (desapariciones, torturas, resistencia, brechas generacionales, angustia económica, exilio, emigración, problemas acerca del cristianismo, aparición de semanarios, quema de libros y, last but not least, los ravioles de los domingos) acerca peligrosamente la trama al género informativo alejándola de lo teatral. Todo ello impide el crecimiento del tejido

dramático y encierra a los personajes en chalecos verbales que los vuelven esquemáticos, forzados e irreales.

A pesar de que en el proemio se hace alusión a los textos griegos, ningún conflicto humano transcurre en escena, sino que se relatan hechos muy trágicos de la vida real, evocados por vía narrativa. Lo trágico no se ve ni se muestra, sino que es exterior a la obra. El manido recurso evocativo y el abuso de la narración pondrían al público al borde del tedio si no fuera por el recurso a la nostalgia y a la lágrima que transforman el tedio en agobio.

No debe olvidarse que la desaparición de personas no es un fenómeno cotidiano sino que es una situación límite aun en un estado policial. Y justamente el valorizarla como cotidiana, como se pretende, la trivializa y le resta trascendencia dramática e histórica, pues hacer cotidiano el terror es el sueño de los verdugos de todas las épocas.

Pero si de lo que se trata es de dignificar nuestro presente, no puede incurrirse en facilismos ni en nostalgias lacrimosas al evocar el pasado reciente. Más aún, la conclusión que el autor pone en boca de las protagonistas en la última escena es muy peligrosa como propuesta para el público sometido a un trance emotivo. “Vamos a esperar, alguien tiene que darnos una explicación” culmina directamente un llamado a la lágrima, relegando el intelecto y el sentido común. El peligro es precisamente caer en una espera de la explicación de lo que no puede explicarse. Las explicaciones debemos dejarlas a los historiadores, psicólogos, criminólogos y psiquiatras.

Pero ni para el público, ni para los familiares de los desaparecidos hay explicaciones que valgan. Sólo sirven la justicia y la verdad para esclarecer los hechos, y castigar a los culpables en el marco de la ley y en la medida de lo posible. Mientras no suceda esto solamente tendremos lágrimas, en el Teatro del Notariado y en la Plaza Libertad...

F. Labarra ①

Piden queso le dan hueso

por Susana Chaer

Hay quien discute que sea lícito hablar de un teatro para niños, un teatro para adultos, un teatro para adolescentes, etc. Se considera que el teatro es uno sólo y que la única clasificación que admite es la de buen teatro o mal teatro. Nada más.

Sin embargo hay gente que escribe obras para niños, con expresa intención de que su público sea menor de diez o doce años y mayor de dos o tres años. También hay elencos que ponen en escena esas obras pensando en espectadores de esa edad. Y los teatros, basta mirar cualquier cartelera de un diario, hacen funciones especiales los fines de semana, en horarios permitidos por el Consejo del Niño, para este sector de la población.

Quizá la gente que no admite el rótulo “teatro para niños” quiera decir con ello que no debería existir tal forma de teatro. Porque existir existe. Y posee, además, su propio código.

El dramaturgo escribe sus obras para hombres semejantes a él, para aquellos con quien comparte un modo de mirar al mundo o para aquellos que presume tienen tales o

cuales ideas y puntos de vista y a los que él quiere enfrentar con tales y cuales otros. Cualquiera sea el caso, se trata de semejantes, de un encuentro o confrontación de pares.

Los niños no escriben obras de teatro (si lo hacen nadie se las publica ni las pone en escena). Los que las escriben son adultos. Los que las llevan a escena también.

Esto plantea una situación de comunicación entre no-semejantes. Para llevarla a cabo, el adulto parte de una serie de supuestos, confirmados empírica y científicamente, intuitivos o simplemente decretados como verdaderos. Estos supuestos son los que generan las reglas que rigen la obra.

Algunos ejemplos

A los niños les gusta el color. Por lo tanto, debemos poner personajes vivamente vestidos, una escenografía colorida y jugar con las luces para que los diferentes brillos de vestuario y escenografía sean subrayados.

Los niños se aburren de los largos discursos. Por lo tanto, hagamos diálogos movidos y mezclemos canciones y bailes en el relato.

Los ejemplos podrían multi-

plicarse. Seguramente a Ud., lector, se le deben haber cruzado varios por la cabeza. Pero no es esto lo que importa.

Estos postulados (por llamarlos de alguna manera) son bastante útiles en la práctica. El problema se plantea cuando una obra no es nada más que una suma de estas reglas, sin estar estructurada en torno a un ideal estético y a una coherencia temática.

Lugar aparte merecerían quienes olvidan, subestimándola, la capacidad crítica de los niños. Pero para ellos no tenemos aquí espacio.

Los múltiples recursos que pueden ponerse en juego en la puesta en escena de una obra destinada a los niños son huecos, como decíamos, si no están al servicio de una buena obra. ¿Y qué entendemos por buena obra?

Hay consenso general en que la obra debe enseñar algo a los niños. El “algo” es lo que se discute.

Si repasamos las obras para niños que hemos visto, surge inmediatamente que el “algo” en la mayoría de ellas es un valor moral.

Generalmente se intenta demostrar al niño que hay que ser bueno. Los malos siempre son castigados y los buenos premiados.

Esto no sería nada importante si todos estuviéramos de acuerdo en lo que se entiende por “bondad”. Claro, no es así.

Para unos ser buenos es no matar a nadie. Para otros es estudiar y trabajar mucho. Para unos terceros es hacerle caso a los mayores. Para unos cuantos es ser solidarios con otros. En fin, la generosidad, la amistad, el conformismo, la rebeldía frente al explotador, la aplicación, el valor, la inteligencia y un sin número de cosas son equiparados a la bondad. Todo depende del teatro al que vayamos.

Desgraciadamente son los valores morales y no los estéticos los que priman. ¿Ha visto Ud. alguna obra en la que el “algo” sea afinar los sentidos para percibir mejor el arte? ¿El teatro para niños educa el gusto o manipula valores morales? Nuestros niños necesitan más estética y menos ética, y salvo honrosas excepciones, los que hacen este teatro no quieren darse cuenta.

¿Pero cómo? ¿El teatro no es un arte? ①

DUNBAR

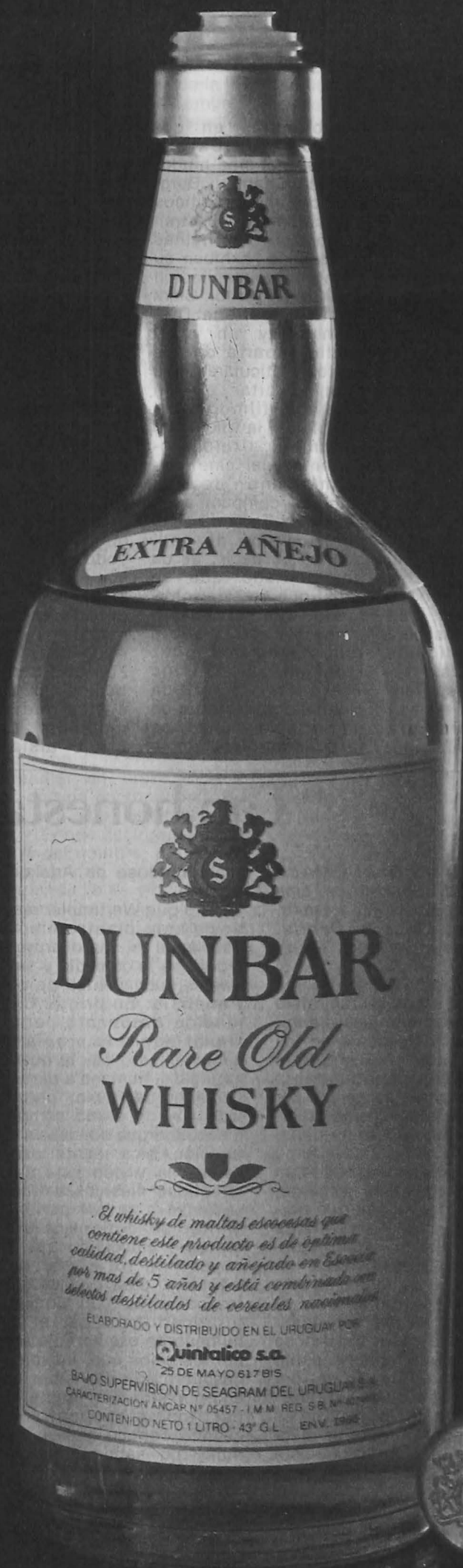
Rare Old
WHISKY



La diferencia
la garantiza

Seagram

Las destilerías más
famosas del mundo.



Ninguna otra marca puede ofrecerle tanto.

Por el cine, por la teoría

por Francisco Oliver

Habría que decir algo sobre la crítica de cine, que hay mucha en el Uruguay. Décadas de crítica fuerte y abigarrada, archivos enteros de Arturo Despouey, Giselda Zani, Gastón Blanco, Antonio Larreta, los indudables Emir Rodríguez Monegal y Homero Alsina Thevenet, las revistas de los cineclubes y Cinemateca, y de ahí en adelante: imposible hacer un inventario. Difícil sacar conclusiones rápidas de tanta escritura, tanto amor por el cine, tanta cultura en ocasión de todo lo estrenado desde los años treinta, que nunca tomó a los críticos por sorpresa. Siempre hubo, y sigue habiendo, de dónde sacar ideas para acompañar películas norteamericanas, italianas, alemanas, francesas, soviéticas, brasileñas; siempre hubo, y sigue habiendo,

especialistas en comedias musicales, clásicos del cine mudo, Welles, Chaplin, Bergman o Buñuel. Críticos que, además, muestran su corazón ante figuras del pasado, exhiben su memoria y admiración por Greta Garbo, Clark Gable o Marlene Dietrich. Hay un nivel medio, aparte de los gustos particulares, que permite citar, en un segundo filmografías completas, la trilogía de Antonioni, títulos importantes del cine norteamericano de los setentas, comparar a los hermanos Taviani con el neorrealismo de posguerra. Es decir: sé da por sentado que se sabe, que se está informado, que se ha visto cine. Por eso, y sobre todo desde Rodríguez Monegal y Alsina Thevenet, la crítica cinematográfica goza de un prestigio enorme; es la Blancanieves de la

crítica uruguaya, que desplaza su estilo y su elegancia en medio de la pobreza general. Si se dijera que es un género literario, estaríamos todos de acuerdo; de algún modo, y salvo raras excepciones de torpeza escritural o excentricidad de preferencias (pienso en algún crítico de la prensa grande) esa crítica de diarios, semanarios y revistas combina la seguridad de ubicar todos los datos con la limpidez de un método que le permite casi independizarse de su objeto, hablar de otras películas o de otros terrenos del arte. Todo sin vacilaciones. Y con lugar para la disensión. Con unos meses de diferencia, los dos críticos de El País (Jorge Abbondanza y Guillermo Zapiola) dedicaron artículos a cuestionar una crítica que sigue acumulando puntos al oficio aislada de su

público (en el caso de Zapiola) o prescindiendo de la ubicación de todo film en un contexto social que permita comprenderlo (caso de Abbondanza). Lo cierto es que de todas maneras, eso es problema de pocos: planteada por esas dos vías, al menos, la objeción podría desmentirse con varios colegas que si escriben pensando en quien los lee o si sitúan al film en su contexto y por ahí lo explican. Y la crítica, igual, sigue informando (a quien quiera leerla) de lo que hay que saber para recibir *cualquier* película. Y si eso es lo que pasa, incluyendo por cierto a Abbondanza y a Zapiola, ¿qué se puede decir? ¿Qué puede argumentarse contra este último bastión de la cultura uruguaya, una vez expuestas su limpidez estilística y su capacidad informativa? Vayamos

más allá del hecho (indudable) de que mucha gente no lee críticas; eso no puede impedir hacer juicios generales. Pensemos que hay bastantes uruguayos que las leen, que las han leído, que confían en buena parte de sus consejos. Pensemos en el cine (también es cierto que mucho cine no llega a Uruguay, pero eso no puede impedir hablar del cine que llega) y en su recepción crítica. Por ahí puede empezarse a hablar del lugar que ocupa la teoría entre nosotros, porque la crítica cinematográfica es, digamos, su avanzada más probable. Precisamente por carecer de tradición de cine, pero además por disponer de una tradición de ser espectadores de cine como de teatro o de cualquier otro arte, nuestro país podría haber desarrollado reflejos críticos

que nos permitieran inventar un discurso de respuesta. Pasando de críticos a espectadores, ese discurso podría cambiar nuestros hábitos mentales: entre otros el de desplazar los problemas artísticos al especialista. De hecho, eso no ha pasado porque el estilo y la información exhibidas por la crítica de cine se han convertido en un areté del especialista, un modo de galvanizar su discurso pretendidamente en función del espectador, pretendidamente en función del cine, pretendidamente en función de una lógica del juicio abonada por la historia de las ideas. Habría que ver si es así, primero, y después cómo podría serlo. Habrá que teorizar un poco.

①

“Tan honesta y tan gentil parece...”

OBSESIONADO POR ANOMALA PASION (“Sotto...Sotto”) de Lina Wertmuller. Con Enrico Montesano, Verónica Lario, Luisa B. Santis. Prod. 1984. Cine Ambassador.

El cine de Lina Wertmuller ha hecho de la sátira costumbrista una de sus características definitorias. En el tono frecuente en las comedias italianas recorre, con precisión gráfica, una abundante tipología de caracteres donde, por cierto, sobresale esa especie de arquetipo popular en que se ha transformado el “macho” latino. Como antes Giancarlo Giannini es ahora Enrico Montesano quien encarna, con exuberante convicción que bordea lo sobreactuado, a este tipo humano característico. Pero mientras en la comedia tradicional al estilo italiano otros exponentes de esta especie debían confrontar sus virilidades en la lucha por una mujer disputada, en este caso, tratándose de una comedia moderna al estilo italiano la situación típica del triángulo amoroso sufre una modificación importante: el rival no es “otro” sino “otra” porque, en efecto, Esther, la mujer de Oscar, está

enamorándose de Adela, su amiga cercana.

Lo que Wertmuller realiza, a partir de este planteamiento inicial, trasciende el mero entretenimiento propio de la comedia y se interna en niveles subyacentes de observación y análisis. En primer lugar, la situación detonante permite reflexionar sobre la propia condición humana, esto es, la dualidad de la naturaleza humana a partir del eje articulador del sexo, porque por un lado hay un cierto comportamiento masculino que obedece a una estructuración física, mental y social que lo determina y que está sujeto a estereotipos clásicos definidos por la sociedad a la que pertenece. Wertmuller se detiene a describir el grotesco masculino que encierra el específico rol social del amante celoso y, para colmo, latino. Montesano actúa con convincente naturalidad para dar el semblante humano de ese hombre atormentado por los celos que, inesperadamente, descubre la imprevisible identidad de su oponente. Tan adicto a su rol específico se encuentra Oscar que cuando conoce que su rival es una mujer no sabe cómo comportarse

porque esa situación “se sale de la tradición” como él mismo expresa en su desconcierto. Allí acude como auxilio —y a la vez como contraste— la imagen clásica de la mujer, occidental y cristiana, que se desprende del verso primero de uno de los más célebres sonetos de *La vida nueva* de Dante. Porque los roles específicos establecidos en la sociedad refieren tanto al hombre como a la mujer y un comportamiento desfasado implica un enjuiciamiento a la normativa social. Esta *vida nueva* que se abre a los ojos de Oscar no responde a la estereotipia clásica de la conducta en la pareja humana y de ahí la confusión del hombre que, respondiendo a impulsos primitivos regidos por una razón ancestral se enfrenta, sin aviso, a una codificación extraña o sofisticada que rebasa su entendimiento. De otra forma es también una confrontación cultural: el tipo humano apegado a las tradiciones, ciertamente popular en su contexto social (clase y oficio) que es Oscar entra en claro antagonismo con los exponentes de una cultura receptiva a la modernización y que responde a otra contextualización social. Es muy ilustrativo al respecto el diálogo entre los actores y actrices de la película en rodaje con el cada vez más confundido Oscar.

en los sugerentes jardines de Bomarzo. Esta visión será la definitiva conmoción del inconsciente, removido por la imagen pero aún oculto, que se revelará en el sueño, expresión de una necesidad escondida, que luego contará a Adela provocando su perturbación. En todo caso hay latencias que pugnan por liberarse de la normativa social y que en este caso responden a las fantasías sexuales de una mujer de clase media baja, de sensualidad reprimida por los modelos estrictos de la ética social. En esa violencia descargada de Oscar sobre Esther y Adela al final del film hay que ver el cierto brazo ejecutor del esquematismo mental impuesto por el sistema y el apeamiento de la sensualidad y los mecanismos de la ilusión que propugnan una libertad resistente y una plena asunción de la más íntima y esencial oscuridad de la naturaleza humana, más allá de toda clase de represiones. Una vez más la lucha parece librada entre los poderes que niegan, oprimen y la ingobernable fuerza vital que impulsa al ser más allá de sí mismo, más allá de sus límites.

Wertmuller mira con mayor simpatía a sus personajes femeninos. Hay por lo menos, en algún sentido, una mostración de lo que los expresionistas alemanes conocían bien: la distinción de la naturaleza entre el hombre y la mujer puede culminar en la confrontación radical y última que promueve las formas de la destrucción. El final de comedia opera como cierre ambiguo porque una vez más la razón del amor tradicional se cierce sobre la tumultuosa —e imposible— pasión que, en este caso, ni siquiera es arrebatadora o lujuriosa sino, antes bien, casi ingenua y torpe como conviene a la construcción de los personajes. No obstante, el film brinda una buena oportunidad de meditación sobre el eterno femenino y las zonas de misterio que vectorizan ese oscuro objeto del deseo llamado mujer.

Alvaro Miranda ①

DANZA

Sábado 5 de julio
a las 21 hs.

Babinka y Contradanza

en el
Teatro Carlos Brussa
(ex Odeón)

Organiza el Ministerio
de Educación y Cultura

Bases para el 1er. Concurso de cuentos Sorocabana

EL CAFE SOROCABANA y la Editorial MONTE SEXTO convocan a concurso de cuentos, de acuerdo a las siguientes bases:

1. La participación está abierta a escritores de cualquier nacionalidad radicados en el Uruguay y a uruguayos radicados en el exterior, con la única condición que las obras estén escritas en idioma castellano. El tema es libre. Los trabajos deberán ser inéditos y se presentarán por triplicado. La extensión no deberá exceder las 15 páginas, formato carta, a dos espacios (25 líneas).
2. Los concursantes podrán participar con su nombre o bajo seudónimo. En ambos casos deberán anexar su domicilio y número telefónico. Sólo podrá presentarse un cuento por autor. El envío de varios trabajos, sea bajo su nombre, seudónimo, o ambos, implicará su eliminación del concurso.
3. El certamen queda abierto a partir de la fecha y se cierra el 31 de agosto de 1986. Para el caso de obras enviadas desde el extranjero, se considerará como fecha de entrega la del respectivo material.
4. Los jurados emitirán su fallo a más tardar el 30 de octubre del presente año, en ceremonia pública a realizarse en el CAFE SOROCABANA de Plaza Cagancha.

Los jurados son los únicos facultados para la calificación de los trabajos presentados y para dilucidar toda cuestión no prevista en estas bases. Su fallo será inapelable.

5. Se establece un Primer Premio de \$50.000 (cincuenta mil nuevos pesos), un Segundo Premio de \$35.000 (treinta y cinco mil nuevos pesos) y un Tercer Premio de \$20.000 (veinte mil nuevos pesos). Asimismo, menciones de publicación que no pueden exceder el número de siete. El jurado podrá declarar desiertos los premios remunerados y proponer solamente la concesión de menciones de publicación.
6. Los trabajos a concursar serán recibidos en la Editorial MONTE SEXTO, Juncal 1470, piso 6, en el plazo previsto y en horario de oficina.
7. Los cuentos premiados y mencionados, hasta un máximo de diez en total, serán publicados conjuntamente en un volumen que aparecerá en el mes de diciembre de 1986.
8. Para esta primera edición del “Concurso de Cuento SOROCABANA”, los jurados serán Eduardo Galeano, Alvaro Barros-Lémez y Enrique Estrázulas.

Montevideo, junio de 1986

Borges: la anticipación luminosa

por Roberto Calabria

onsidere el lector un texto que contiene las instrucciones para redactar un texto. Suponga que se toma el trabajo de seguirla fielmente y que descubre al final que el texto redactado repite puntualmente al primero (al que contenía las instrucciones). ¿Se tratará de una mera copia?

Parece que "... en este movimiento tautológico, el entendimiento permanece, como se ve, en la unidad quieta de su objeto y el movimiento recae solamente en el entendimiento, y no en el objeto; es una explicación que no sólo no explica nada, sino que es tan clara, que, tratando de decir algo distinto de lo ya dicho, no dice en rigor nada y se limita a repetir lo mismo. En la cosa misma no nace con este movimiento nada nuevo, sino que el movimiento (sólo) se toma en consideración como movimiento del entendimiento". Sin embargo "... sin embargo, en él reconocemos cabalmente aquello cuya ausencia se echaba de menos en la ley, a saber: el cambio absoluto mismo, pues este movimiento, si lo consideramos más de cerca, es de un modo inmediato lo contrario de sí mismo. Pone, en efecto, una diferencia que no sólo no es para nosotros ninguna diferencia sino que él mismo supera como diferencia".

La respuesta, como se ve, no es tan fácil. Las consideraciones entre comilladas pertenecen a "La Fenomenología del Espíritu" (1), de la que afirmar su complejidad es ya un lugar común del comentario filosófico. Ellas son el paradigma conveniente para entender "Pierre Menard, autor del Quijote", proporcionan la situación desde la cual disfrutar de sus humoradas y advertir, al mismo tiempo, lo serio de su planteo. Borges mismo la muestra (de otro modo) en el poema "Laberinto" donde dos versos sucesivos contienen exactamente los mismos signos y sin embargo *no dicen lo mismo*: la segunda versión de "... que tercamente se bifurca en otro" alude indudablemente, a la primera bifurcación (2). En el "secreto centro" del poema el significado de estos versos se confiere por el espacio —en lo escrito— y por el tiempo, en la lectura. No habiendo diferencia alguna entre los objetos-signos, los significados difieren por su disposición y sucesión. No habiendo diferencia alguna ellos difieren por el diferir (la "diferencia" derridiana) temporal: el cambio absoluto, la diferencia en la identidad.

Retornando al texto el principio considerado: supóngase que éste predicase algo del texto que nos instruye para obtener. En ese caso se las arreglaría (de un modo algo retorcido) para predicar algo de él mismo.

Si dijese que es falso obtendríamos una versión (algo compleja) de la "paradoja del mentiroso" (algo así como "este enunciado es falso").

Si dijese que es incesante obtendríamos el principio de construcción del poema "La noche cíclica", redactado por Borges en 1940, según consta a pie de página.

Si dijese que es indemostrable obtendríamos una versión no numérica del teorema de Gödel (o más bien: de la "sentencia gödeliana").

He desarrollado con algo más de detalle estas asociaciones en dos

trabajos (3) donde reclamo para Borges —y con él, para la lengua española— el mérito de haber escrito la primera aproximación, en lenguaje natural, a la familia de las sentencias gödelianas. No es seguro que el lector haya tenido noticias de la obra de Gödel (no me consta siquiera que Borges haya oído hablar de ello), procuraré, por lo tanto, dar alguna idea de su importancia. El ideal de toda ciencia fue, desde los "Elementos" de Euclides, el del sistema axiomático-deductivo. Este sistema debía ser además: a) *completo*: toda proposición verdadera sobre los objetos de la ciencia en cuestión debía poder ser deducida del conjunto inicial (finito) de axiomas.

b) *decidible*: siempre debía poder saberse, para una proposición dada, si ésta era verdadera o falsa, si se deducía o no de los axiomas.

c) *coherente*: del conjunto inicial de axiomas no debía poder deducirse a la vez, una proposición y la que la negaba. Parecen ser exigencias mínimas para lo que reputamos "conocimiento científico". Sin embargo Gödel demostró que eran excesivas y que, en matemáticas, este ideal era un sueño.

Demostró que era posible construir, con ayuda del lenguaje matemático, proposiciones *indecidibles*, tales que ni ellas ni sus negaciones podían ser deducidas de los axiomas. Demostró que ellas eran, además (y a pesar de eso) *verdaderas*, con lo que el sistema axiomático dejaba de ser completo. Demostró que el sistema axiomático era coherente, esa coherencia no podía ser demostrada en un sentido absoluto (con los recursos del sistema). Einstein consideraba que este descubrimiento era el equivalente, en matemáticas, a la teoría de la relatividad. (4) Dio lugar a toda una serie de llamados "teoremas de limitación", algunos de ellos recientes (5). En términos más llanos podríamos decir que a partir de Gödel se supo que la "máquina de la verdad matemática" era inconstruible; antes de la difusión de los computadores. Hecha esta digresión vuelvo a Borges: el poema "La noche cíclica" tiene un isomorfismo estructural *visible* con las exposiciones no técnicas de sentencias gödelianas de Findlay y Kneale, escritos en 1942 y 1961 respectivamente, esto es, dos y veintiún años después de "La noche cíclica".

La comprensión de este hecho de estructura permite afirmar que aunque muchas veces el *asunto* de Borges fuese el tiempo circular, su concepto de lo temporal era considerablemente más complejo. Borges juega a Zarathustra pero con el juego de Hegel, Cantor y Gödel: se repite pero no se repite. (6)

(1) "Fenomenología del Espíritu" - Hegel - Trad. de Wenceslao Roset - Los subrayados son míos.

(2) Eduardo Milán observa que algunos editores omiten uno de los versos.

(3) "Gödel, Menard, Genette" ("Poética" Nos. 4-5) y "En torno a 'La noche cíclica'" (Inédito).

(4) Vale la pena saber que Einstein y Gödel trabajaron juntos, además, en cosmología.

(5) Raymond Smullyan, profesor de matemáticas en Princeton, expone dos derivaciones del teorema de Gödel, descubiertos por él, en "¿La dama o el tigre?" (1982).

(6) El mismo Nietzsche participa de esta nueva doctrina de los ciclos. Declara que "en el instante en que se presenta esa idea (la del eterno retorno) varían todos los colores —y hay otra historia"— (El subrayado es mío).

Carolus

El olvido, la indiferencia, la marginación, suelen ser formas de la injusticia. La vida lleva a los hombres por caminos distintos. En diferentes sendas los sorprende la muerte. Han dejado huellas de sus pasos por la vida. Algunas más grandes, más nitidas, más marcadas, otras no tanto, pero todas valiosas porque en el fondo ocultan el sentido mismo de la existencia humana.

A veces los seres humanos nos ignoramos, no nos comprendemos, dejamos de lado a nuestro prójimo —que se siente "lójimo" como diría Ibero Gutiérrez— y así ejercemos una forma de la injusticia. Peor aún: no nos damos cuenta de la cabal dimensión humana de seres que llegamos a conocer hasta que no están más junto a nosotros. Así ocurre.

El 22 de junio de 1986 falleció en Montevideo el escritor y periodista Carolus. Detrás del seudónimo carolino —por San Carlos, ciudad donde nació— estaba Carlos Hugo Miranda. Escribano de profesión, ferviente lector, periodista entusiasta en *La Democracia* de San Carlos, Maldonado, y autor de dos libros —*Los uruguayos son así* (1984) y *Materialismo y corrupción* (1985)— que revelan su cálida dimensión humana. Era, asimismo, el padre de nuestro colaborador, el poeta y ensayista Alvaro Miranda. Contaba poco más de setenta años. Hasta aquí los sucesos.

Compendiar en breve espacio los rasgos de una personalidad, los detalles de una vida, es tarea harto imposible. Hay que decir, sin embargo, el rostro del hombre, el perfil de su obra. Antes que nada, lo ejemplar: su *humilde fe de vida*. Porque ¿qué otra cosa que fe en la vida fue su ánimo siempre dispuesto al trabajo generoso por la patria verdadera —no la retórica de los discursos— que lo guió en su empeño de dar lo mejor de sí para el pequeño Uruguay que tanto quería? ¿No es acaso su fe en la vida la que fomenta su esperanza pródiga y tanto que fácil se confunde en el idealismo quijotesco, al modo de un Cervantes que estimó y celebró en su tierna ironía y, a la vez, en su preocupación esforzada por cambiar una realidad que pide a gritos ser cambiada? ¿No será su humilde fe en la vida la que hace de sus pasos un culto auténtico a la amistad que los años, lejos de dispersar, por el contrario consagran? Humilde fe en la vida es, asimismo, el entusiasmo rector

puesto al servicio de la nobleza de las ideas que encarna en sus páginas sencillas y, por ende, profundas. Es auténtica humildad cristiana conjugada en el amor puro a los ideales más dignos de celebración. Cuando escribe sobre los uruguayos no sólo nos dice cómo somos sino también cómo deberíamos ser para mejorar, para sentirnos más útiles y plenos. Cuando escribe sobre el materialismo contemporáneo y su secuela corruptora no se detiene solamente a considerar las lacras sociales de sistemas en decadencia sino a vislumbrar atisbos de luz en la oscuridad reinante. Hizo del espíritu la firmeza de su fe, de su sencillez y humildad auténticos mensajes de vida.

Parafraseando a Machado fue "en el buen sentido de la palabra, bueno". La dignidad humana fue su preocupación. Dignidad por el trabajo y la educación, dignidad por la libertad y la justicia. Su escritura fue ética porque su propuesta de vida fue, esencialmente, ética. Su escritura infunde cristianismo porque su propuesta de vida fue cristiana. Alvaro Miranda me dice que cuando era adolescente su padre le obsequió dos lecciones de vida: el *Ariel* de Rodó y *Feria de vanidades* de Thackeray. No es extraño, pues, que en este siglo de vanidades que vivimos muchas veces sintiera que su espiritualismo lo aproximaba al humilde y grande Don Quijote que admiró reconociéndose. También como él embistió molinos de viento más duros que sus huesos, para sentirlos pétreos e inmovibles.

Desde el principio de estas líneas y aún antes rondan mi cabeza las palabras que William Faulkner pronunciara, en 1950, al aceptar el Nobel: "el hombre perdurará porque tiene alma, un espíritu capaz de compasión, sacrificio y perduración". Perdurable Carlos Hugo Miranda, *Carolus*. En *Los uruguayos son así* escribió: "Es imprescindible que el hombre llegue al momento de la muerte con toda serenidad y sin temor". Así llegó él cuando lo venció su corazón cansado. Pero seamos optimistas, desterremos la idea del final, porque el amor siempre vencerá a la muerte ya que es la vida latiendo en el corazón de los otros, de los que quedan, de los que guardan esa vida que se fue en su memoria, herencia siempre postrera, compartida, interminable.

Fernando Reis ①

URUGUAY REGISTRA UN AUMENTO EN VENTAS DE TARJETAS DE CREDITO VISA

Las operaciones monetarias de VISA en América Latina aumentaron en un 80%, registrando un total de más de 2.300 millones de dólares al cierre de 1985.

Así lo informó Joaquín Balaguer, representante de VISA International para América Latina, quien se encontraba en nuestro país para reunirse con ejecutivos de los bancos representantes de VISA International en el Uruguay.

Durante su estadía en Montevideo, el señor Balaguer indicó que el volumen de ventas de VISA en Uruguay aumentó significativamente durante el año 1985. Actualmente, nuestro país cuenta con decenas de miles de usuarios de VISA y casi cuatro mil establecimientos comerciales que aceptan tarjetas y cheques de viajero VISA. Los usuarios de VISA además pueden retirar dinero en efectivo en más de cien dependencias bancarias.

El desarrollo de la tarjeta VISA en el Uruguay es paralelo a los adelantos que experimentó el programa a nivel mundial. A fines

de 1985 VISA se convirtió en el primer sistema de pagos en el mundo en sobrepasar los cien mil millones de dólares en volumen de ventas, indicó el ejecutivo. Actualmente las operaciones comerciales de VISA son seis veces mayores que su competencia más cercana en el negocio de los programas de pagos, añadió el señor Balaguer.

Actualmente VISA cuenta con más de 136 millones de tarjetahabientes en todo el mundo y más de 4 millones de comercios afiliados en 160 países aceptan la tarjeta VISA.

En lo que se refiere al desarrollo del programa VISA en América Latina, indicó el señor Balaguer que el programa de cheques de viajero VISA es el de mayor desarrollo, con ventas que superaron los 440 millones de dólares. Además las transacciones con tarjetas excedieron los 1.900 millones de dólares, representando la actividad de casi 4 millones de tarjetahabientes VISA en más de 320.000 comercios que aceptan la tarjeta y los cheques de viajero VISA en América Latina.

Si no fuera músico, probablemente sería un constructor de escaleras que no conducen a ninguna parte; no bajan ni suben, como en los antiguos dibujos de Escher. Podría también ser un diseñador de laberintos de cristal, encantadores y lógicos. Claro que imaginariamente, en un plano poético y metafórico. La realidad suele ser distinta. Cuando no hace música, Glass tiene que recurrir a otro tipo de trabajo, singularmente diferente a cualquiera de los dos anteriormente citados, para mantenerse. A pesar de su nombre, su prestigio, sus buenas críticas y sus discos, aún no ha conseguido vivir de su música todo el tiempo. Lo que gana una vez, lo destina enseguida a una próxima obra, más ambiciosa, y nuevamente queda en cero. De vez en cuando se lo ve conduciendo un taxi en Nueva York.

"En Estados Unidos no tenemos la ayuda institucional que los artistas reciben en Europa. Y uno tiene que vivir con lo que saca de la taquilla. Mis giras no están subvencionadas por ningún gobierno o fundación. Nuestro dinero sale de tocar. Es algo que nos pasa a los artistas norteamericanos".

Sus conciertos atraen a un público habitualmente relacionado con la música clásica, que comparte la sala con otro tipo de público, el que acude a los conciertos de David Bowie o de los Talking Heads. El Metropolitan Opera House, de Nueva York, se vio colmado dos veces seguidas con la primera de sus tres óperas, *Einstein on the Beach*. A otro nivel, *Koyaanisqatsi*, una película de Geoffrey Reggio construida totalmente sobre su música, es un preciado objeto de culto para vanguardistas de diversas partes del mundo. En lo que tiene que ver con un ámbito más popular, cuando tuvo lugar la inauguración de la Olimpiada de Los Angeles, en 1984, se interpretó una obra suya, *The Olympian*, encargada a Glass expresamente para la ocasión.

Su música es, desde hace casi veinte años, lo más opuesto a una música "contemporánea" disonante, fragmentada e hirsuta que nació del dodecafonismo, el serialismo, la electroacústica y otros movimientos musicales del siglo XX, que por lo general no tienen mayor respuesta del público, y quedan reducidos sus seguidores a una élite perfectamente delimitada.

En cierta medida, Glass ha conseguido algo que parece bastante difícil de lograr: llevar espectadores a la música compuesta hoy en día, sin dejar de lado, para conseguirlo, una conceptualización progresista, una estética actual y una identidad.

Por su parte, Glass reconoce que en el campo de la música compuesta para concierto es uno de los poquísimos autores que logran llegar a un público amplio, pero niega que su música tienda, conscientemente, un puente entre la música clásica y la música pop.

"El público es el puente. Hay gente a la que le gusta la música pop o el jazz, y le gusta también mi música. Pero mi música no trata de unir nada, sigue siendo música de concierto, y donde más trabajo es en el ámbito de la ópera, que realmente no tiene mucha relación con la música pop.

Ya sé que algunos aspectos de mi música son muy contemporáneos: los instrumentos están amplificados, he tocado con tres teclados (que ahora son sintetizadores), hay una persona que canta y el ritmo es muy firme..., pero no hay una batería, ni un contrabajo, ni nada de eso. Lo interesante, para mí, es que el público actual se interesa por muchas más cosas que el de antes. Uno puede ir a escuchar a Bartok un día, y un concierto de jazz al día siguiente, y encontrarse con la misma gente. El público ya no está tan dividido como antes...

Siempre me ha interesado mucho el jazz, pero personalmente nunca lo he tocado. Nunca he sido

Philip Glass

Laberintos de cristal

por Fidel Sclavo

Uno de los compositores minimalistas más representativos que ha logrado mayor trascendencia, incluso a nivel comercial, es un neoyorkino de 49 años que se llama Philip Glass. Algunos españoles, que todo lo traducen, lo llaman mordazmente Felipe Vidrio.

un buen improvisador. En mi música, el número de repeticiones en cada composición está anotado en la partitura. No era así en los primeros años de mi grupo (el Philip Glass Ensemble, que consta de ocho músicos, formado en 1968) pero encontramos que, con el tiempo, los músicos tendían a autorregularse, por decirlo así, y que yo podía anotar sencillamente lo que me proponía, porque todos sabíamos dónde íbamos a parar. En 1975 descubrimos que no era necesario dejar al azar lo que parecía formar un esquema regular de longitud".

La música de Glass posee un sonido y una estructura inconfundibles: módulos de varias notas se repiten una y otra vez, en variaciones imperceptibles, según leyes dinámicas de sencillez sólo aparente. A veces responden a secuencias lógico-matemáticas, metódicamente estudiadas y calculadas de antemano. Una progresión signada por el movimiento continuo, la fórmula hipnótica, la pulsación inter-



Philip Glass y Robert Wilson

minable que va transformándose gradualmente, inmersa en una espiral obsesiva. Una cinta sin fin; sonora y sensual banda de Moebius que cambia de color en cada vuelta.

Un considerable número de músicos actuales ha elaborado su estilo tomando como punto de partida la influencia ejercida por Glass (*Tangerine Dream*, Mike Oldfield, Jean-Michel Jarre, etc.). Otros, no pocos, encuentran que esa fórmula, módulo o célula musical utilizada como método compositivo por Glass, es infinitamente aburrida.

"También hay otras músicas que me aburren a mí. A quien le aburra mi música, quizá le guste la de otro, y debería escuchar esa otra entonces. Pero yo creo que hay gente que se aburre escuchando a Beethoven. Así que el aburrimiento no es monopolio mío".

El estilo de la música de Glass —ese módulo repetido hasta el cansancio— tiene sus raíces probablemente en su encuentro, circa 1965, con el músico hindú Ravi Shankar, notable intérprete de sitar. Glass había sido contratado para escribir la partitura de la música que Shankar componía para la banda sonora de una película.

"Ese fue mi primer contacto con una música basada en una estructura repetitiva. Yo tenía veintisiete años y me causó una gran impresión. Estudié esa música, tomé clases durante un tiempo y viajé a la India varias veces. Aunque no se puede

decir que mi música sea hindú u oriental, lo que sí es cierto es que su base conceptual procede de la repetición rítmica que nosotros asociamos con la música no-occidental".

Uno de los géneros más frecuentados por Glass es el de la ópera. Por supuesto, bajo una mirada contemporánea. Su primera ópera se estrenó en 1976, en el Festival de Avignon, y continúa siendo hasta hoy su más destacado ejemplo. *Einstein on the Beach* es el nombre de la misma, basada en una novela de Nevil Shute que anuncia el fin del mundo, tras una imaginaria catástrofe nuclear. Durante cinco horas, la música, la danza, la palabra y las imágenes se combinaban en una representación que parecía desarrollarse en cámara lenta, llena de símbolos y referencias a "la hora final". Como testimonio, queda una caja con cuatro discos que recoge toda la parte sonora de la obra.

Más que nada, Glass considera que sus óperas son "teatro musical". Uno de los aspectos que más le interesan al músico es la colaboración que implican con bailarines, escenógrafos, directores, escritores, etc. Uno de los más claros ejemplos de ese "teatro musical" es *The Photographer*, inspirada en la vida y obra del fotógrafo inglés Eadweard Muybridge (conocido fundamentalmente por aquella famosa secuencia de un caballo, que pretendía mostrar que en ningún momento el animal tenía las cuatro patas en el aire).

"Cuando empecé a escribir óperas, yo conocía muy poco las posibilidades de la voz humana. Casi todo lo que yo había hecho era instrumental. He aprendido muchas cosas de los cantantes y los directores de orquesta. Eso no significa que mis óperas sean de repertorio aunque algún día lo pueden llegar a ser, porque estas últimas pueden ser interpretadas por cualquier compañía, al contrario que *Einstein on the Beach*, que sólo la podía tocar mi propio conjunto".

La colaboración más sólida, la ha mantenido Glass con Robert Wilson, un norteamericano que ha revolucionado la forma y la función misma de todo el teatro moderno. El había sido el director de la puesta en escena de *Einstein...* y su más reciente colaboración con Glass se llama *The Civil Wars*. Se trata de un espectáculo con una duración total de doce horas, cuyas partes se producen por separado, en cuatro países europeos, Estados Unidos y Japón. Glass intervino con una composición que se interpretó, grabada, en la sección alemana (estrenada en Colonia, a principios de 1984) y en toda la sección italiana (estrenada en Roma, en marzo del mismo año). El argumento refiere a la historia de las diversas guerras civiles de cada país, con una caracterización muy similar a las óperas habituales, donde los protagonistas son gente como Giuseppe Garibaldi o el general Robert E. Lee. Para la sección norteamericana de *The Civil Wars*, Wilson encargó la parte musical a otro sobresaliente artista contemporáneo: David Byrne, el líder del grupo Talking Heads.

Las otras dos óperas de Glass



son: *Satyagraha*, sobre la vida de Gandhi (estrenada en Rotterdam, el 5 de setiembre de 1980), poblada de personajes como Tolstoi, Tagore o Luther King; y *Akenathon*, sobre el faraón Amenofis IV, estrenada también en Europa y gracias al apoyo financiero de instituciones musicales de Holanda y Alemania.

Si *Einstein...* trataba sobre la ciencia, *Satyagraha* trata de política y *Akenathon* trata de religión.

"Son tres temas que interesan a cualquier persona moderna, y contienen lo que yo, como ser humano y como músico, tengo que decir sobre esos temas".

Koyaanisqatsi es una palabra tomada de la lengua de los indios hopi, que significa aproximadamente "vida alborotada". Ese es el título de la película de Reggio, producida por Coppola, en la cual, sobre la música hipnótica de Glass, pasan ante el espectador a toda velocidad o en cámara súper lenta, miles de imágenes de paisajes desérticos, edificios, nubes, personas, máquinas y un sinnúmero de señales.

"La película refleja la polaridad entre el mundo natural y el construido por el hombre. Mi intención fue que la música pasara del mundo de lo inorgánico al mundo de lo tecnológico. Eso es lo que mi música trata de conseguir".

El último trabajo de Glass, editado en disco hace apenas dos meses, se llama *Songs from Liquid Days*. Canciones; algo que el músico nunca había experimentado. Varios minimalistas han trabajado sí sobre textos de diversos escritores: John Adams compuso su *Harmonium* sobre versos de John Donne y Emily Dickinson, Steve Reich acaba de editar *The Desert Music*, sobre textos de William Carlos Williams. Pero Glass no recurrió a algo ya escrito, sino que pidió a cuatro reconocidos compositores de canciones (Paul Simon, David Byrne, Laurie Anderson y Suzanne Vega) que le escribieran un texto expresamente, para que luego él trabajara sobre la música. A posteriori, eligió a los cantantes, provenientes de distintas vertientes (de la ópera al pop) para que las interpretaran: Bernard Fowler, Linda Ronstadt, Doug Perry, Janice Pendarvis y el Kronos Quartet.

Los medios expresivos tienden a combinarse y complementarse. Las producciones artísticas son multidisciplinarias. La unidad, dada por lo diverso.

En este momento, Glass trabaja junto a Robert Moran para la puesta en escena de *The Juniper Tree*. El citado Robert Wilson prepara la representación de *The Golden Windows*, mientras Laurie Anderson escribe la música para *Alcestis*, de Eurípides, en versión del mismo Wilson.

Todo se junta. Se compone. Fluye.

Pavo frío

Todos somos decadentes

por Guillermo Baltar

*"Un cuerpo ajeno|
y una mente ajena
nunca son bienvenidos|
en el país
de los ciegos..."*

Peter Gabriel

No quiero ser una rata. Estoy leyendo "La Máquina que se tragó al Mundo" de J.H. Sampson y pienso. No quiero que manipulen mi mente. Una muestra tardía de laboratorio. Sin embargo, amo a Occidente. Su perfil más grave y la aguda soledad de su decadencia. Amo la transfiguración de sus cosas. Pero no quiero ser una rata, ni un número, ni un carnet, ni una ficha... Un cuerpo lanzado hacia los campos de exterminio. Una reencarnación milenaria atravesando las arenas del circo romano. Sin embargo, amo al Occidente Cristiano. Cada vez menos nuestro, cada vez más ajeno, cada vez más cristianamente corrupto. Amo su descomposición anatómica. Su espacio delimitado entre áreas geográficas y políticas. Leo "La Rebelión de los Shamanes Blancos" de Leo Strawer y pienso. No quiero ser una rata. Un animalito indefenso. No quiero que me repitan mis derechos pues ellos siempre han sido ignorados. Devoro con velocidad mecánica las hojas del libro. Pienso que estamos lejos del mundo. Esto no es ni el Limbo ni el Purgatorio. El Dante hubiese tenido que crear una nueva categoría de parámo, o de laberintos concéntricos para allí depositar a la gran mayoría de nuestras perdidas almas. Sobrevivimos a la sombra. Bajo el incorruptible aliento de nuestras estatuas, y esa endurecida melancolía que más que a resignación o fracaso, huele a impotencia. Pero amo a Occidente. Sin embargo, no quiero ser una rata. ¿Acaso en el Oriente dejaría de serlo? ¿Hasta dónde extienden sus brazos los tecnócratas? No quiero ser una muestra de laboratorio pero

parece difícil dejar de serlo.

Todos transitamos bajo las sombras del mundo. Deambulamos con los rostros imbuidos de tristeza. Es la miseria. Todos somos ciudadanos de segunda, acostumbrados a caminar bajo sospecha. No hablamos. El miedo existe, el miedo es un latido oculto, la tibia presunción de una sospecha. Aquí existe el miedo. La corrupción. Hasta mí llegan los rúmore. Son otras las voces. Son dialectos intransferibles y profundos. Son las voces de los muertos. De todos los muertos de este mundo. Dicen que sólo las sombras de los muertos se levantan. Yo sólo veo sus nombres invocados por otras bocas. El libre juego que permiten las palabras. Esa oculta mequindad retórica que muchos se permiten perpetuar. No quiero ser una rata y pienso. Los que mueren nunca se levantan. La abulia y la desesperación van de la mano. Transitan por nuestra única avenida. Rebotan como pelotas de ping pong. Los refugios exteriores son una prolongación de nuestra agonía. Detesto el olor de los hospitales. La asepsia de los quirófanos. Quiero pensar que aún existo. Me han mentido desde siempre. Pero amo a Occidente.

Asisto a esa decadencia sin poder ejercerla. Contemplativamente el mundo nos mira. Son ojos enormes de batracios. Ojos que languidecen. Nuestros ojos son de impotencia. Lacrimosos. Dos globos inmensos recubiertos por membranas de humo. La realidad se nos confunde. El pasado y el presente entablan la sorda dicotomía de las cosas. "Un cuerpo ajeno y una mente ajena, nunca son bienvenidos..." En el país de los ciegos la comunicación se entabla por códigos diferentes. Las percepciones cambian. Los objetos y las cosas adquieren la atemporalidad de lo invisible. Son las voces de los muertos. De todos los muertos del mun-

do. Son dialectos intransferibles y profundos. Pero amo a Occidente. Asisto a su decadencia sin poder ejercerla. Somos ciudadanos de segunda. Espectadores de una civilización que se derrumba, es junto a ella que nos vamos desmoronando, pero siempre desde afuera. El "apartheid" occidental ha trabajado duro. Nos han irradiado del juego. Hemos llegado tarde. Hemos desde siempre llegado tarde. El "apartheid" nos arrastra hacia el infierno sin dejarnos participar de sus juegos. ¿Tendremos asignados un hoy o vegetaremos entre el frío y la nada? Esa es nuestra costumbre.

Dicen que soy un pesimista, que en mí no hay esperanza. Sin embargo riego mis plantas todos los días y miro con estupor cansino la línea aletargada del horizonte. Están matando al Atlántico Sur. He escuchado noticias estos días. Los barcos ingleses sumergidos en las islas Malvinas han dejado escapar restos de su carga atómica. Las denuncias provienen de fuentes soviéticas. Los soviéticos son de los mayores depredadores pesqueros del mundo. Certificamos la noticia. Certificamos la defunción de esa gran masa de agua. El Atlántico Sur tampoco es nuestro. El Sur también existe. Un sueño de melómanos. El mundo no se divide en Este-Oeste, en Norte-Sur. El mundo es una cáscara de nuez con fronteras distorsionadas. Las bocas del mundo se orientan hacia el desconcierto. Desde los cielos las máquinas de los hombres nos vigilan. No estoy hablando ni de Orwell, ni de Huxley. Estoy hablando de una realidad. Estoy hablando del miedo y de esa conspiración del silencio. Estoy hablando de los medios de "descomunicación", estoy recordando que "la cordura no es estadística".

No quiero ser una rata. Deseo poder dejar de arrastrarme como un felino. Quiero ejercer mis derechos.

No quiero pertenecer a ningún enanismo de izquierda. A ningún gigantismo de derecha. No quiero asistir a la procesión burocrática. Me pregunto qué hacer, qué no hacer. Como trasgredir el orden. No quiero vegetar en esta tierra de nadie. No quiero transformarme en ameba. Volver a la posición fetal, al ruego. Pero estoy (estamos) tan solos. Así, desde siempre. Desde los charrúas. Desde la gesta Artiguista, desde Maracanã... A ver la garra... esas fauces desmesuradamente hambrientas esperando su ración. Pero qué hacer entre vestidores desiertos. Todos somos asesinos. Deambulamos entre asesinos. Entre locos paranoicos y brigadas supranormales. Entre adictos al crimen y a la desmemoria. Estoy hablando del delito. De las diferentes máscaras que el poder asume y traslada. El delito yanqui, el delito "psicobolche", el mundo universal de la "infamia". El delito "sudaca", y esa bucólica y sorprendente expresión de desamparo. Pero qué hacer. Ya que no podemos cambiar al mundo, al menos cambiemos nuestro "look". ¡A ver estetas de la memoria! ¡Dinosaurios tecnocráticos! De pronto alguien llama a mi puerta. Suena algún teléfono. Surge un resplandor fulminante. Uno sacude su pereza y se dispone a reemprender el diario camino de la desesperanza. No hay vacilaciones. Así nos han programado. Quiero pensar que no existo, pero no puedo. Los ecos de la rambla y la almiarada quietud de las plazas. El pueblerio, el "paisito". El viento que cruza como una mortaja. "Calles con luz de patio" y adoquines sin rostros ni tiempo. Pero hasta mí llegan las voces. Son las voces de los muertos. De todos los muertos de este mundo. Pero los que mueren, nunca se levantan. Los que mueren son los otros. Los que mueren son aquellos que no dicen nada.

Entre tiempo y tiempo: tiempo

El 30 de junio dimos por terminada nuestra participación en los festejos del campeonato mundial de fútbol. Podemos decir que empezamos de nuevo, que desenganchamos los caballos del carro de los festejos —nuestra mentalidad festiva de país joven así lo indica— y empezamos a empujar nuevamente la carreta.

Por un momento pensamos que si hubiéramos llegado a los cuartos de finales, nos hubieran perdonado la mitad de la deuda externa, por el sacrificio que significó llegar a clasificarnos.

Pero todavía no pudimos dimensionar que en los lapsos que median entre todas las actividades humanas desarrolladas, se encuentra también la del trabajo.

El tiempo joven

Estamos condicionados por la acción del tiempo y en muchos casos llegamos a convertirnos en una obsesión.

Los especialistas miden el tiempo de la jornada de trabajo y dicen: que son horas distintas; durante un año por la sucesión alternativa de los días laborales y de las vacaciones, y en la duración de la vida, por el número de años que separa el ingreso en el mundo del trabajo y la jubilación.

Pero, si bien todas las etapas del hombre son importantes existe una, cuya dimensión real no se

valora en sus justos términos, es el tiempo joven, el tiempo del distanciamiento, donde sin narcisismos, el hombre va creando su esfera de conocimientos a la vez que va conociéndose.

Pero la proyección del hombre y su tiempo debe realizarse forzosamente sobre el eje de la historia que articula movimientos exteriores del hombre y de las cosas.

El tiempo lleva implícito un factor que el individuo no puede vivirlo en toda su extensión, aunque él como especie sea el creador del fenómeno: la velocidad, que en una primera aproximación no nos equivocamos si la connotamos con los elementos mecánicos —coches, aviones, cohetes— pues los mismos son productos del tipo de velocidad que queremos destacar: la de la ciencia, la de la técnica y, como influencia de éstas, la del cambio social.

Y como a nuestro parecer todo tiempo pasado fue peor

En los tiempos de Jorge Manrique quizás fuera mejor, pero el tiempo de la contemplación y de las contemplaciones quedó atrás.

La integración del individuo en la sociedad se da en la medida que éste reconoce la linealidad irreversible que le da la superposición temporal, acumuladas en las velocidades antes mencionadas y que ahora

resumimos en una sola: velocidad de cambio.

Esta velocidad de cambio engloba a su vez un concepto más amplio basado en lo económico y social, que da como resultado final un cambio de mentalidad.

El concepto de frontera pedestre limitaba en la mentalidad primitiva, la visión del mundo, cuyos confines estaban dados por el paso cansino del caballo que arrastraba el carro con el último invento: el imán y el cubito de hielo quedaron atrás.

Hoy vimos en directo desde el lugar de los acontecimientos, los partidos del mundial, unos 7.000 kms. nos separaban del evento y un botón rojo nos separa del fin del mundo.

El mundo se contrae

Esta velocidad de cambio opera en la sociedad en forma cualitativa. La visión estática que se tenía de la historia, se destruye por la velocidad de la información como continente de lo técnico y lo científico, e interviene con sus connotaciones informativas sobre la historia marcándola con un nuevo signo: la dinámica.

El mundo exterior que antes era ancho y ajeno, ahora lo vemos actuando ante nuestro televisor haciéndonos partícipes de la historia en el momento que ocurre el hecho.

La violación de nuestro tiempo agrario se vio invadido por el "tran-

sistor" que va creando nuevas necesidades y una avidez permanente por saber lo que pasó.

Pero muchas veces se hacen oídos sordos y hay que hacer un esfuerzo para impedir que un suceso de importancia se conozca.

La referencia del pasado

Sí, sostenemos que el tiempo pasado fue peor, y que el mundo se contrae por efectos de la información y de la velocidad de información.

El valor que antes se había otorgado al pasado quedó relativizado por la cantidad de información que se puede manejar. Las situaciones se modifican con demasiada rapidez para que la experiencia acumulada sirva para regular la acción que es necesario aportar hoy.

De lo expresado podemos deducir que el pasado se halla devaluado, no ciertamente como objeto de estudio o de curiosidad sino como referencia para la acción actual.

El porvenir es joven

La aceleración de la historia exige desprenderse de los antiguos modos de acción y, de la parte dinámica que corresponde a la sociedad se asocie con el afán por la iniciativa.

Carlos Ruiz

CINZANO

**PATROCINADOR
OFICIAL
DEL CAMPEONATO
DEL MUNDO**



La conclusión más importante Ni de creación ni de destrucción, sólo buenos jugadores de fútbol

por Juan H. Alfonso

Los mundiales siempre dejan conclusiones desde el punto de vista técnico-táctico. Algún planteamiento revolucionario, que sorprende y tiene éxito y como consecuencia pasa a ser "la última" para que todos los entrenadores la pongan en práctica a partir de ese momento. Así, en 1958 en Suecia apareció Brasil —al mismo tiempo que Pelé— con su 4-2-4. El mismo equipo norteño asombró en 1962 en Chile, al practicar el 4-3-3, con Zagalo que antes era puntero izquierdo como "ventilador" retrasándose a posición de volante. 1966 marcó el predominio del fútbol tradicional de los ingleses, que por su condición de locales superaron a una aguerrida Alemania, que ya empezaba a hacer gravitar su marcación férrea y personal en su sector de terreno. En 1970 en México otra vez surgió avasallante Brasil, esta vez con un grupo fulgurante de estrellas y la novedad de cinco notables futbolistas en función de ataque, sin importar sus puestos habituales, intercambiando posiciones y utilizando a Tostao como "poste", ubicado de espaldas al arco rival para devolver con justeza las paredes que intentaban permanentemente Jairzinho, Pelé, Rivelino y hasta el mismo Ger-



son. En 1974 en Alemania le tocó a Holanda, que pese a no salir campeón, impactó al mundo con su fútbol total, desplegado por todo el campo por hombres que se movieron como máquinas en una expresión cabal de técnica personal aplicada a la táctica colectiva, con el máximo ejecutor en Johann Cruyff. Lamentablemente para este deporte, perdió la final contra los germanos occidentales —locales— en un partido que, estoy convencido, hubieran ganado

fácilmente si no se confiaban con el gol que convirtieron en el primer minuto de juego. Argentina fue campeón en 1978 en su tierra, sin otros atributos que la saludable intención de su técnico Menotti de hacer jugar ofensivamente a su equipo. En ese torneo agonizaba la "naranja mecánica" pero de todos modos, si aquel cabezazo de Resembrinck no hubiera encontrado un poste en su camino a la red de Fillol, otra hubiera sido la historia. Ya en decadencia por falta de valores nuevos, lo de Holanda mantenía vigencia. En 1982, pese a la consagración de Italia, Brasil y Francia fueron los máximos exponentes. El primero en la suya, dejando incluso su chance frente a los "azzurri" por su lirismo de ir en procura del triunfo cuando con el empate que duramente había conseguido seguía en competencia. Los galos asomaban al primer plano con su cuadrado de volantes (Giresse, Tigana, Platini y Genghini), además de individualidades de jerarquía como Tressor y Rocheteau. A los franceses les faltó convicción ante Alemania Federal en la semifinal, perdiendo un partido imposible.

México nos ha dejado la convicción de la valía de los hombres polifuncionales, pero no lo que

nosotros llamamos habitualmente por ese nombre. Siempre decimos que fulanito es polifuncional y muy útil porque tanto juega de zaguero como de volante o marcador de punta. No. Aquí los polifuncionales fueron los que atacaron y defendieron con la misma magnífica naturalidad. En Uruguay hablamos de los volantes de marca, de los de creación. En el fútbol de alta competencia esas funciones no existen más. Francia cambió un elemento en su cuadrado central —Fernandes por Genghini— y aunque Platini es el que se sacrifica menos, los demás rotan, salen al ataque, marcan como locos y crean permanentemente. Los laterales —Amorós es el mejor ejemplo— suben como aviones pero no descuidan su sector. Pese a su fracaso de semifinales, los galos dejaron enseñanzas valiosas. Argentina ubicó a Maradona y Valdano como libres por todas partes, Burruchaga va y viene, Ruggeri es stopper pero llega al área de enfrente y gana. Bélgica tiene a un Scifo resplandeciente, sacrificado y goleador. Alemania Federal posee volantes que se desdoblan con suficiencia y continuidad en su fútbol de potencia física. Además, tuvo una aplicación a la marca excepcional. Dinamarca asombró, pero le faltó personalidad.

Debemos olvidarnos de los que son de destrucción o de creación, para ir a la búsqueda de *buenos jugadores de fútbol*, que no tengan limitaciones en sus movimientos tácticos. Bilardo dice que en este Mundial murieron los punteros, afirmación que ya había expuesto mucho tiempo antes. No creo que sea así, porque por los extremos se han hecho cantidad de goles acá y ese sigue siendo el mejor sistema para abrir defensas superpobladas. Los que murieron son los "medio jugadores". En el fútbol de alta competencia los que no dominen todas las variantes no tienen lugar y pienso que esa es la enseñanza más importante que nos ha dejado el Campeonato del Mundo recién finalizado.



BANCO CENTRAL DEL URUGUAY

De acuerdo a lo dispuesto en la Recopilación de Normas de Regulación y Control del Sistema Financiero dictadas por el Banco Central del Uruguay.

Uruguay se ha procedido a la clausura por el término que se indica, de todas las cuentas corrientes bancarias de las personas que se

detallan a continuación, por haber reincidido en el libramiento de cheques sin provisión suficiente de fondos, según Resolución del 30.05.86.

CLAUSURADAS POR UN AÑO

NOMBRE	DOCUMENTACION	DOMICILIO
BOVEDA MELENDEZ, Juan	C.I. 921.936	Avda. Dámaso Antonio Larrañaga 3502. Mvdeo. Juan José de Amézaga 1581-Mvdeo.
CAREGGIO URRUTIA, Alberto	C.I. 758.805	José Batlle y Ordoñez 4120 ap. 4-Mvdeo.
CAIG MILER, Benito	C.I. 835.453	Villardebó 2030-Mvdeo.
CAMARGO PORTO, Erminio	C.I. 2.677.198-2	Cámara 1178-Maldonado
CARROZZINO GIGLIO, María Cristina	C.I. 1.152.387-5	Cámara 1178-Maldonado
CENTURION MICHELENA, Federico	C.I. 1.649.864-7	
C.I.U. S.R.L.		
DELGADO MEDINA, Ruben Omar	C.I. 3.556.434-8	
DIAZ PEDRANZINI, Alicia Angélica	C.I. 1.918.666	
DISTRIBUIDORA IBANA S.A.	C.I. 1.529.053-7	
DOS SANTOS PAZ, José	C.I. 3.137.494-5	Ruperto Pérez Martínez 402-Mvdeo. Rincón casi José M. Garat-Rosario
EBERT SALOMON, Néstor Harry	C.I. 1.352.131-8	Juncal 1305-Mvdeo.
FERNANDEZ VILA, María Susana	C.I. 4.064.134	
FONSECA AZOFEIFA, Gregoria Pilar	C.I. 2.689.305-7	18 de Julio 2070-Mvdeo.
GOMEZ PEREZ, Carlos	C.I. 1.387.584-8	Garibaldi 2215-Mvdeo.
GOYENCHE PAPERATERRA, Marcos Leonel		Miguel Barreiro 3120 bis ap. 20-Mvdeo.
JORGE KALEMKERIAN Y DAILY SIERRA		Ramón Anador 3427-Mvdeo.
KALEMKERIAN FERHADIAN, Jorge	C.I. 880.419-1	Manuel Herrera y Obes 3979-Mvdeo.
MARTINEZ AGUSTONI, Fernando	C.I. 1.359.028-0	Calle 32 632-Punta del Este
MARQUEZ GOMEZ, Osvaldo Tomás	C.I. 940.385	Aparicio Saravia 2768-Mvdeo.
NUNEZ SARAVIA, Ana María	C.I. 2.795.250-9	Gral. Flores 4495-Mvdeo.
OTERO IGLESIAS, Oscar Horacio	C.I. 1.557.830-7	Tomás Berreta casi Treinta y Tres-Canelones
PETER S.A.		Gabriel Pereyra 3038-Mvdeo.
PORCAL SILVA, Walter	C.I. 1.312.315	República 2089-Mvdeo.
RODRIGUEZ PENA, Ruben Washington	C.I. 347.003-8	Soca 1487 ap. 903-Mvdeo.
SANABRIA FERNANDEZ, María Nelly	C.I. 1.326.719	
SAYMAR S.A.		
SILVEIRA LEAL, Julio Atílio	C.I. 2.861.511-2	
SOMOS EL MUNDO S.R.L.		
SZWARCFITER WAINBERG, Enrique	C.I. 1.296.462	
VIERA YANNONE, Mariela Lourdes	C.I. 1.675.286-3	
FILUT FISCHERMAN, Israel Heine	C.I. 1.166.554	
LARROSA CACHES, Tabaré	C.I. 2.572.680-1	

EXTENDIDAS A DOS AÑOS

PUENTE FLUVIAL

PARTIDAS DE PZA. LIBERTAD
3.15 / 6.15 / 9.15 / 13.15 / 16.15

LLEGADAS A PZA. LIBERTAD
11.50 / 14.50 / 18.50 / 21.50 / 1.30

ABIERTO LAS 24 HORAS

Rinconada de Plaza Libertad
Tels. 90 46 08 - 90 46 68 - 90 59 87

Entre Uruguay y Argentina

La diferencia fue de conducción

por Jorge Da Silveira

Argentina y Uruguay tienen muchas cosas en común. En general compartimos virtudes y defectos. Las diferencias son sólo de matices. Incluso hasta los problemas económicos han sumido a casi todas las instituciones en una difícil situación, lo que ha hecho que los flamantes Campeones del Mundo también se hayan tornado grandes exportadores de jugadores y deba conformarse la Selección con repatriados. Bilardo demostró que repatriar no es inconveniente. Sólo que depende de la cantidad de jugadores que se traiga, de cómo sean elegidos y de la personalidad del técnico para meterlos en la tarea y lograr que aun los más encumbrados, se pongan el overol y se transformen en piezas de equipo. Pasó con Maradona.

Esa propia similitud se presta para el análisis comparativo de ambas selecciones.

¿Por qué fracasó Uruguay?

Hace tiempo que expresamos desde aquí que, o el técnico no tenía clara la idea futbolística a implantar, o había elegido mal los jugadores. Para jugar con un "líbero" y dos "stoppers" hay que tener los jugadores que puedan cumplir esas funciones. Ya se expresó que Uruguay sólo tenía un jugador para ambas y tras un tiempo de trabajo intenso para adaptarse a las mismas: Gutiérrez.

Por otra parte no se puede traer tantos jugadores de afuera. Para que un repatriado quede de suplente y no sea un problema, el técnico tiene que ser un fenómeno y caracterizarse por un amplio dominio de la Psicología. De lo contrario esos problemas pesan en la diaria convivencia y se tornan contraproducentes. Uruguay repatrió demasiados futbolistas y careció del conductor que pudiera mantenerlos motivados y positivos.

Cuando vienen tantos jugadores de afuera se debe trabajar muchísimo en la cancha y aprovechar todas las circunstancias para conformar el equipo y obtener de él el mejor funcionamiento conjunto. Borrás no trabajó ni dio estabilidad a la formación titular. Se pasó toda la gira tratando de "cumplir su promesa de darle oportunidades a todos los jugadores" y desaprovechó los pocos aspectos positivos de una gira muy objetable. Su falta de personalidad le llevó a atender esos compromisos sociales en vez de procurar lo mejor para el equipo.

Todo el mundo sabe que el problema mayor en estas latitudes es la falta de dinámica y sorpresa. Para combatirlas se debe trabajar muchísimo en la cancha y se tiene que conversar permanentemente con los jugadores. Al no hacerlo Borrás no sólo no mejoró la dinámica de los que jugaban por acá, sino que se la hizo perder a los que la tenían por jugar en países con otro tipo de fútbol.

Esa dinámica debe ser complementada por una adecuada mentalización de los jugadores. Hoy todo el mundo debe defender cuando se pierde la pelota y atacar cuando se la consigue. Borrás sólo preparó al equipo para defenderse, lo hizo sentirse inferior, jamás entrenó la parte ofensiva, ni puso a los jugadores que podían hacerla mejor, ni habló de la posibilidad de jugar al ataque eficazmente.

Para jugar un Mundial hay que estar muy bien físicamente. Mucho más si ese Mundial es en la altura. Uruguay no llegó en buenas condiciones por falta de trabajo adecuado. Hubo tiempo, pero se trabajó muy poco y mal. Borrás no sólo no

trabajó sino que impidió a sus colaboradores hacerlo.

Un Mundial es un evento demasiado importante como para que lo jueguen quienes no están metidos en él en cuerpo y alma. Para conseguirlo no sólo se necesita un técnico capaz, inteligente, convencido, sino un ambiente adecuado. Borrás no reúne ninguna de esas condiciones ni procuró el marco ideal. Contrató un hotel inadecuado, al que entraba todo el mundo, de muy difícil vigilancia, compartido con otras dos delegaciones, y consiguió un campo de entrenamiento en el que cualquiera podía ver lo que hacíamos deteniéndose delante del campo y observando a través de un alambrado. Con el agravante del informe del 70, que decía que era inconveniente compartir el hotel tras la experiencia con los belgas. No sólo se reiteró lo de los belgas. También se compartió con Bulgaria.

Por último en un Mundial hay que tener dirigentes que defiendan la posición ante la FIFA y que tengan experiencia en el trato con técnicos y jugadores, para evitar problemas y solucionar los que se presenten. Uruguay contó con Recalt nuevamente en el frente interno, como en la Eliminatoria, en la que fue decisivo, con Figueredo y con un joven dirigente de buen futuro, el Dr. Telesca, quien funcionó adecuadamente con los jugadores y se ganó respeto.

Ante FIFA nuestra representación no tuvo peso y perdimos imagen. En lo que tiene que ver con quienes acompañaron a la delegación, permitieron cosas que nunca debieron aceptarse y no se controló cómo debía, lo que realizaron técnicos y jugadores. A Borrás se le permitió todo, hasta que al final intervino Recalt, cuando ya era tarde y el daño mayor ya estaba hecho. Dados los antecedentes se debió modificar el Cuerpo Técnico y, al no haberlo hecho, mantener una actitud más vigilante que nunca. Lamentablemente no fue así.

Porqué Argentina es Campeón Mundial

La gente dice que Argentina no tenía mejores jugadores que nosotros. Salvo Maradona, que es el mejor del mundo, los demás, no eran, en lo previo, mejores que los nuestros.

Ocurre que Bilardo no eligió nombres, sino que procuró a los hombres que mejor pudieran interpretar su idea futbolística, a los especialistas para cada función. Ello, sumado al trabajo intenso y profundo, permitió acortar el período de adaptación a lo que el técnico pedía, alcanzando un funcionamiento colectivo más que aceptable ya en los primeros partidos. El mismo fue mejorando con el correr del Campeonato y algunos cambios oportunamente realizados por un técnico que no tuvo prejuicios y sí una gran visión para detectar los errores y las necesidades.

Para mejorar en lo táctico Bilardo trabajó permanentemente en el campo, contando con la ventaja de que tenía la cancha a diez metros de los vestuarios, en la propia concentración del Club América, lugar ideal de concentración, exclusivo para Argentina, adonde sólo entraban las personas que Bilardo deseaba. Allí se podía trabajar cómodamente, en la mayor intimidad, sin espías, el plantel vivía por y para el fútbol, metido en el gran evento que lo convocó, cada vez más unido gracias a la psicología de su cuerpo técnico compuesto por hombres de fútbol, que jugaron y ganaron cosas muy impor-



tantes como futbolistas y que pusieron toda su capacidad, su picardía y su experiencia al servicio de una causa que ellos tornaron exitosa.

En lo que refiere a los repatriados, Bilardo llamó sólo a seis. Los tuvo sólo un mes. A Valdano 23 días. Pero sabía perfectamente el rendimiento de cada uno, los llamaba tres veces por semana, había hablado con ellos bien a fondo para explicarles lo que quería de cada uno, por lo que nadie se podía sorprender de lo que luego le tocaría vivir. Siempre le dio la cara a sus jugadores. Aprovechó cada oportunidad que se le dio de contar con los de afuera en los amistosos, poniendo al equipo que él creía titular, haciendo las modificaciones lógicas que procuraban el mejor funcionamiento colectivo.

Sabía que tenía que mejorar la dinámica y la sorpresa, así como incrementar el toque y el cambio de ritmo. Trabajó todo el tiempo, tanto en el campo como en las charlas.

Preparó el equipo física, mental y futbolísticamente para defender y atacar con todos sus exponentes. Cada jugador fue pieza de equipo, con mentalidad obrera cuando se perdía la pelota, para recuperarla y con jerarquía para jugarla, cuando se poseía. Se decía que Argentina era Maradona. La final confirmó nuestro pensamiento anterior: Detrás del mejor jugador del Mundial y del Mundo había un equipo, muy bien conjuntado, parado firmemente en la cancha, con personalidad a pesar de la juventud, con hombres que supieron asumir la conducción y el liderazgo cuando la marca alemana impidió a Diego gravitar como lo había hecho antes. Y Burruchaga y Enrique fueron dos fenómenos, recuperando Valdano el nivel de los tres primeros partidos.

Para lograr todo eso el plantel

contó con una base física muy buena. Trabajó en ello el Prof. Echeverría y en lo que a Maradona refiere estuvo también su Preparador Físico personal, quien en los meses anteriores lo pusiera en forma óptima tras un trabajo realizado en un instituto romano.

La personalidad de los conductores —todos hombres de fútbol, apasionados y convencidos— sacó partido del marco ideal que ofrecía el lugar de concentración para meter a todo el mundo en el tema. *Argentina fue un cuadro mentalizado para la gran responsabilidad de un evento de tanta trascendencia.* Ese plantel tuvo una humildad, una amabilidad y una entrega impropias de la última representación mundialista. Bilardo sabía que para ganar el Mundial había que trabajar tanto dentro como fuera de la cancha.

Contó también con el apoyo incondicional y permanente de Grondona, el dirigente con quien se reunían los cuatro componentes del Cuerpo Técnico. Su aporte fue muy positivo. Defendió los intereses de su Selección, aun cuando a nosotros nos molestara en su momento. Tal vez nuestra molestia haya sido producto de nuestra impotencia, por todo lo mal que Uruguay hizo las cosas.

Pero si se quiere expresar en un solo ejemplo lo que significó la conducción de Bilardo no hay más que analizar el caso Maradona. El técnico había hablado mucho con él. En una ocasión, en Nápoles, le dijo que debía cuidarse, que tenía que llegar físicamente diez puntos al Mundial, que era esa su gran oportunidad, que en los últimos tiempos hablaba más de lo que jugaba, que debía cambiar esa imagen de hombre quejoso y dedicarse a jugar como sólo él sabía hacerlo. Le explicó lo que quería de él como jugador y como capitán, le dio responsabilidad con esa distinción, lo motivó, lo hizo líder de su generación desplazando nada menos que a Passarella. Lo hizo pieza de equipo, le quitó lo que no servía para el conjunto y que sólo le podía hacer recibir golpes. Lo hizo capitalizar todas sus energías en esfuerzos productivos para la escuadra. Lo mentalizó para ser el mejor jugador del Campeonato. Se le vio fuerte, amable. Accedió a todas las entrevistas, firmó todos los autógrafos, fue crack también fuera de la cancha.

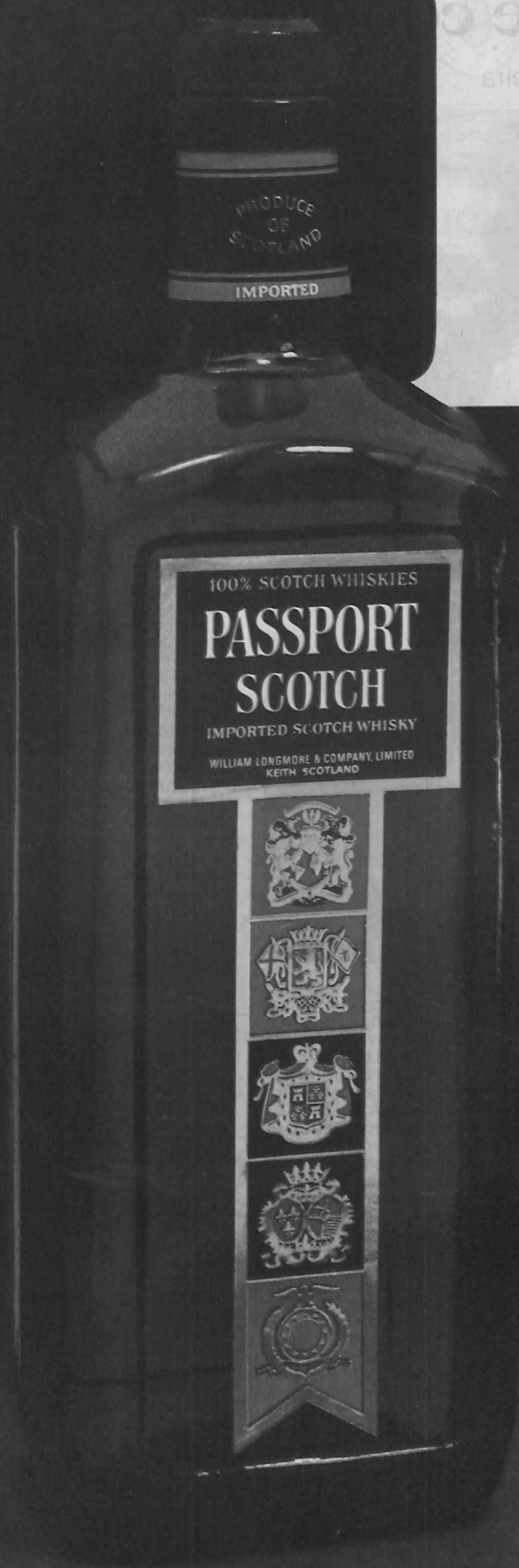
Y en todo eso, fundamental para conformar su nueva imagen de mejor del Mundial y del Mundo, tuvo muchísimo que ver Bilardo, el gran hacedor de esta conquista argentina, alcanzada en forma invicta, habiendo sólo empatado con Italia un partido que pudo ganar y en el que el juez lo perjudicó con el cobro de un penal inexistente, habiendo ganado todos los demás partidos sin necesidad de alargues, con catorce goles a favor, máximo registro del torneo, sin ninguna mancha, y en medio de un clima que en general no le fue favorable. Aunque el esfuerzo de Bilardo y el fútbol del equipo y de Maradona, hayan cambiado de a poco el panorama inicial.

Si méritos hay de todos: jugadores, dirigentes y demás colaboradores, es indudable que el Cuerpo Técnico resultó fundamental, superando la hostilidad de afición, periodismo y hasta parte del gobierno de su país, con entereza y energía, pero sin caer nunca en la ironía ni en la chabacanería. Con la clase y jerarquía propia de los llamados a ser Campeones.

Trabajando la mitad del tiempo, logró lo que Uruguay no alcanzó en dos meses con todo lo solicitado. El título está en muy buenas manos. Disfrútenlo.

ES.

Escocés
de primera
clase.



PASSPORT SCOTCH